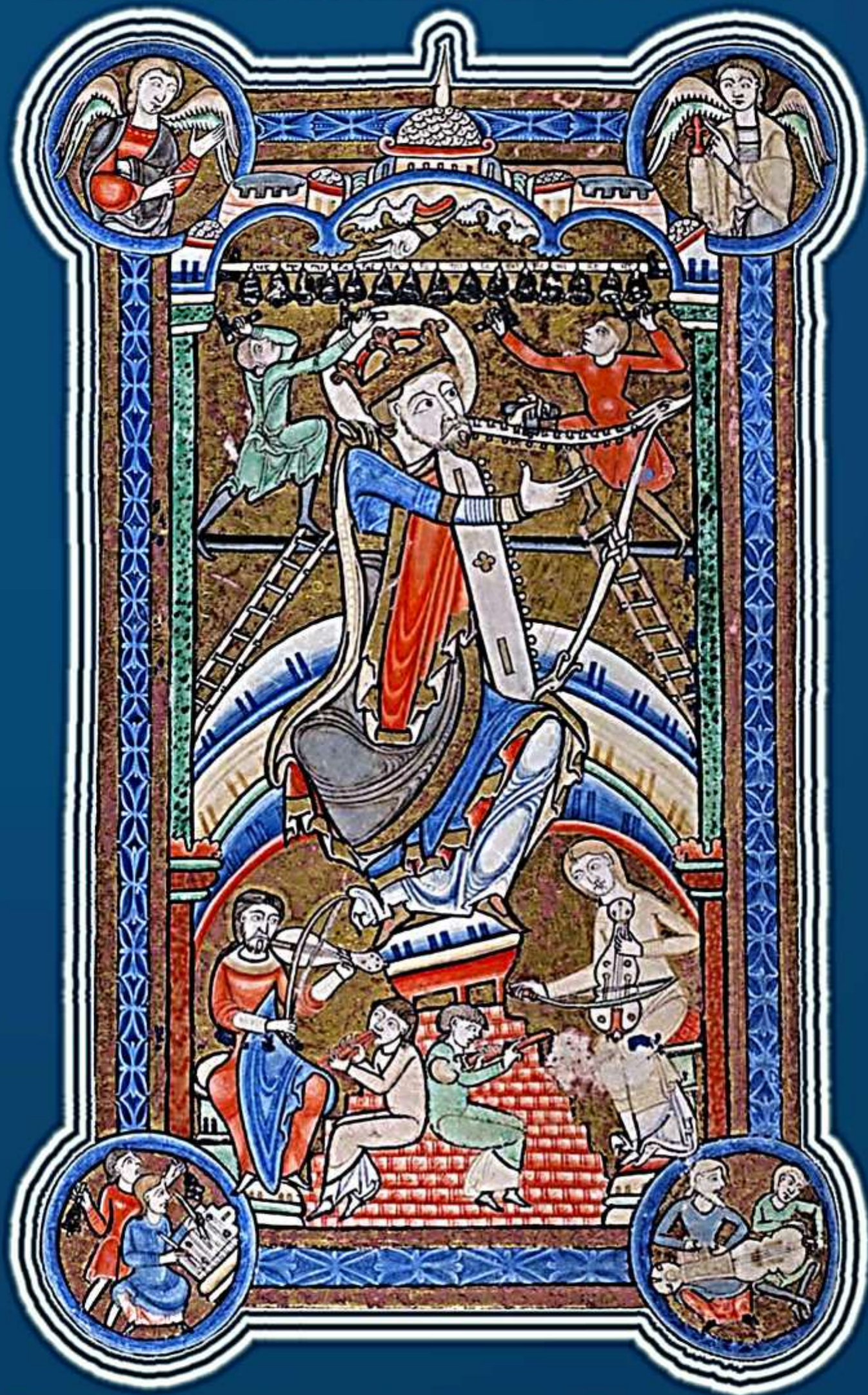
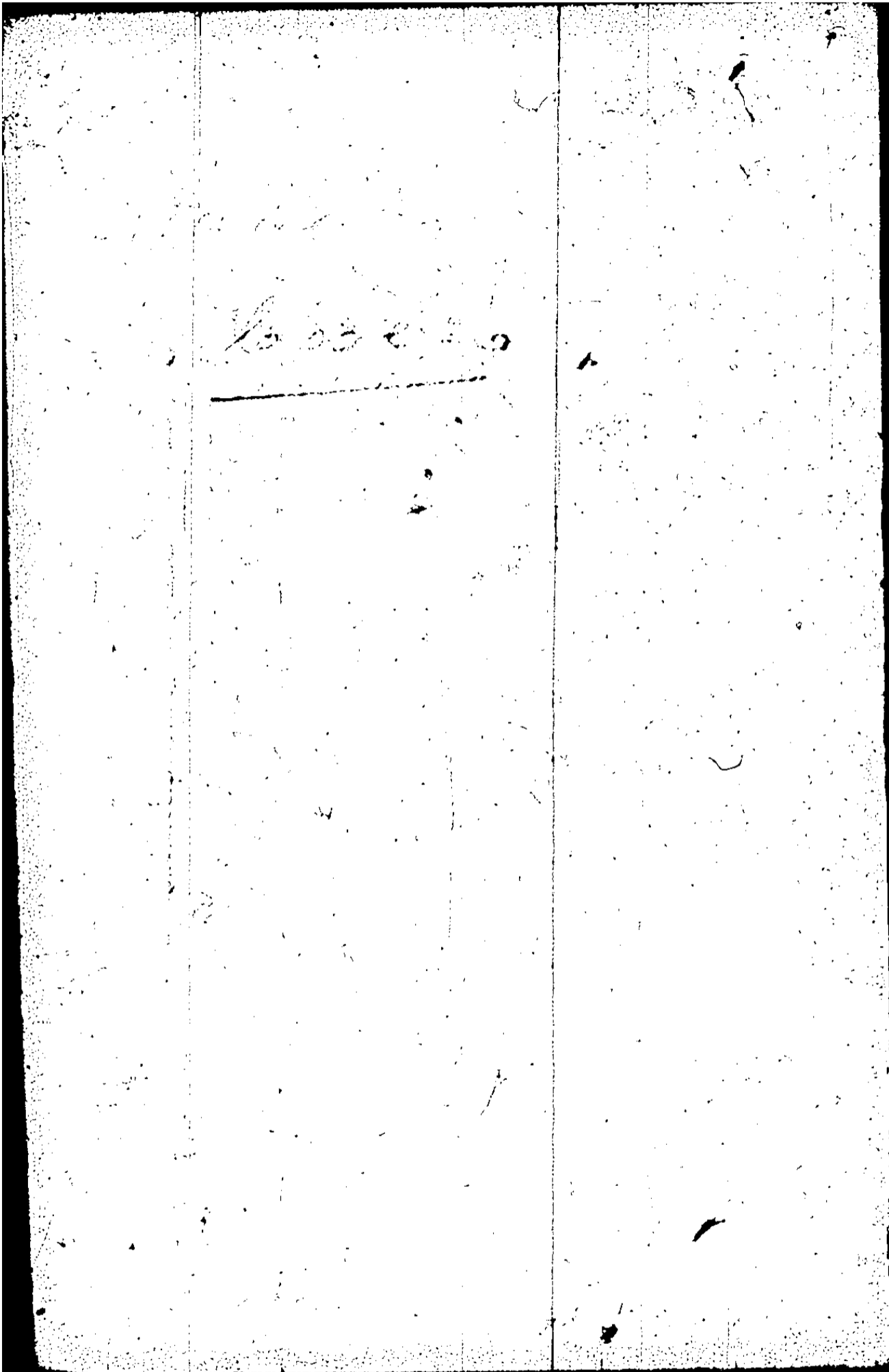


EL SALTERIO DE DAVID



TRADUCIDO EN LENGUA CASTELLANA
CONFORME A LA VERDAD
HEBRAICA



Plus inf...

EL PSALTE

Syr...

RIO DE DAVID TRADVZIDO
en Lengua Castellana con
forme á la verdad
Hebraica,

*Lucy D.
1693.*

VIRIETE DVCE



COMTE PORTINA

EN LEON EN CASA DE SE.
bastian Grypho, año de
M. D. L.

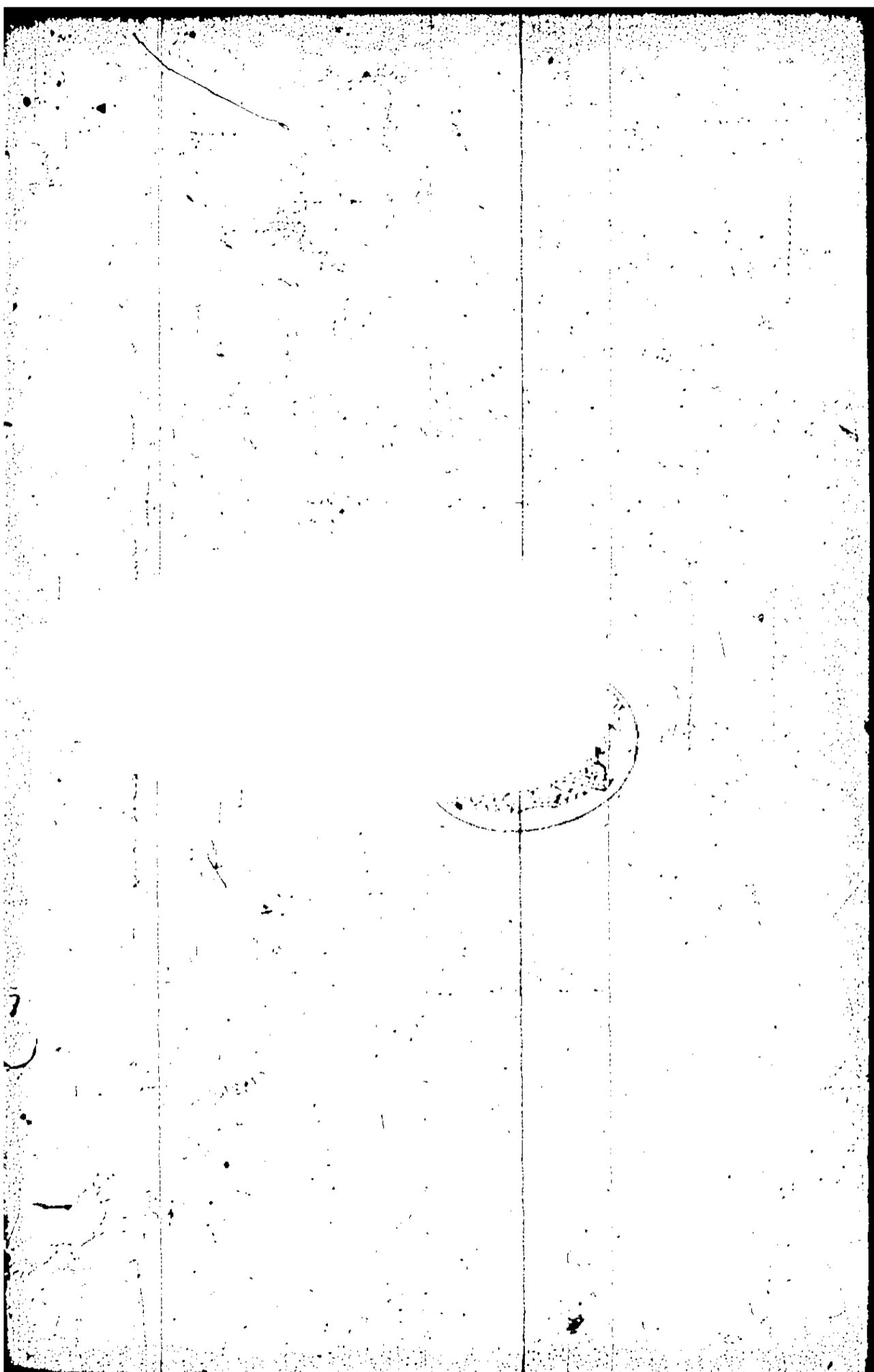
Abis...

Abis...

Sabiles comparavi...

Basileana...

Abis...



EL PSALTE^{II}

LIBRO DE DAVID TRADVZIDO
en Lengua Castellana con-
forme à la verdad
Hebraica.

LIBRO PRIMERO D'EL PSAL-
terio de David.

Beatus uir. Psal. I.



QVAN BIEN AVEN-
turado es aquel va-
ron, que no sigue el
consejo de los impi-
os, ni se para en el ca-
mino de los puer-
sos, ni se asienta en la

illa de los borrachos.

Sino antes pone toda su afficion en el
estudio de la ley diuina, contemplando
en ella noche y dia.

Este tal sera semejante al arbol que es-
ta plantado cerca de los arroyos de las

À ñ

LIBRO I.

aguas, el qual lleva su fruto en su tiempo y sazón, cuyas hojas no se cayn, y en todo lo que puliere mano le sucedera prosperamente.

Por el contrario, los impios son semejantes à la paja, que la lleva el viento.

A esta causa ni los impios en el juicio, ni los peruersos en la compañía de los buenos podran preualescer jamas.

Porque el Señor gouierna el camino de los buenos, y la via de los malos perefcera.

Quatre fremuerunt gentes. Psal. II.

P

orque se alboratã las gētes?
Porque los pueblos se trabajan en cosas vanas?

Porque cōspirã los Reys de la tierra? Y los principes d'el mundo porque consultan entre si cōtra el Señor, y contra su Christo?

Rompamos (dizen) sus ataduras, y echemos de nosotros sus lazos.

Pero el que mora en los altos cielos se
rie

rie d'ellos, y el Eterno Dios haze burla d'ellos.

Y à la fin hablara con ellos en su yra, y los aturdira en su furor.

Yo he establecido el throno de mi Rey sobre mi sagrado monte de Sion.

Y al presente os recontare vn decreto d'el soberano Dios, el qual, hablando conmigo, me dixo: Tu eres mi hijo, y en el día de oy yo te he engendrado.

Demándame, y yo te dare las gentes por tu heredad, y los términos de toda la tierra por vna possession propia tuya.

Tu los gouernaras con tu sceptro de hierro, y los defuenuzaras, como si fuesen vasos hechos de barro.

Portaos vosotros Reys abrid los sentidos, y emendaos vos gobernadores de la tierra.

Servid al Señor con temor, y regoziaos en el con tremor.

Abraçaos con el hijo, porque no se indigne su furor, y vosotros perescays de todo punto, siendo adefora encendida

A ñj

LIBRO I

su yra, o bienauenturados los que en el se confian.

Domine Quid multiplicati sunt. Psal. III.



Soberano Dios, quantos son los que me perliguē: quātos son los que cōtra mi se leuantan:

Quan grande es el numero de los que dizen à mi anima: Dios no le dara ninguna ayuda: Sela.

Pero tu señor, eres mi amparo y mi gloria, que ensalças mi cabeça.

Y quando eres con mi voz inuocado, tu me oyes de tu monte sagrado.

Quando el Eterno Dios es mi defensor, yo me acuesto, y duermo, y despues me leuanto seguramente.

No tengo ningund temor de infinito numero de gentes, aunque me çerquen por todas partes.

Ea Señor, defiende me mi Dios, pues que tu eres el que hieres las mexillas de todos mis aduersarios, y quiebras los dientes de los Impios,

Tu

Tu mi Dios eres el salvador de los hō
bres, y estiēdes tu fauor sobre tu pueblo.
Sela.

Cum inuocarem. Psal. IIIII.



Eterno Dios de mi justicia, q̄
me oyes, quando yo te llamo,
y me libras de todas aduersi-
dades, mueuete à misericor-
dia de my, y ten por bien de admitir en
tus oydos mis oraciones,

O generacion de hombres mortales,
hasta quando cōuertireis mi gloria en in-
famia: hasta quando seguireis las vanida-
des, y os deleytareis con falsedades y mē-
tiras: Sela.

Saued ya q̄ el Eterno Dios ha escogt-
do para si al que es delimpio corazon, y
que el Señor oye mi oracion quando yo
le inuoco.

Temblad, y no pequeis, contemplad
en vuestros coraçones, estando en vue-
stras camas à reposo callando.

Hazed justos sacrificios, y poned to-
da vuestra confianza en el señor.

A iij.

LIBRO 2.

Muchos dicen, quien nos mostrara lo que es bueno; pero tu señor embia sobre nosotros el resplandor de tu rostro.

Tu alegras mi corazon por la copiosa abundancia de trigo y de vino, de que ellos abundan.

En paz me echare, y dormire, pues q̄ tu solo Señor eres el que me guardas seguramente.

Verba mea auribus percipe. Psal. V.



Señor, presta tus oydos á mis palabras, entiende mis pensamientos, considera con atencion mis clamores.

O Rey mio y Dios mio, atiende á dar oydos á la voz de mis querellas, porque á ti van dirigidas mis peticiones.

O mi Dios, muy demañana oyras tu mis gemidos, porque á la mañana descubriré yo mi pecho en tu presencia, y contemplare con attento animo tus obras.

Porque tu eres vn tal Dios, a quien no puede agradar impiedad ninguna, ni puedes

PSALMO V.

V

puedes sufrir en tu compañía hombre perverso.

No pueden durar en tu presencia los malos sin sentido. Porque tu aborresces de corazón a los que obran maldad.

Tu destruyas a los mentirosos, y tu Señor aborresces por extremo al hombre sanguinario y tramposo.

Pero yo, confiando en tu singular clemencia, entrare en tu sancta morada, y con religiosa y temerosa veneracion adorare en tu sagrado templo.

O soberano Dios, guíame por el camino de tu justicia por causa de mis aduersarios, y apareja tu camino delante de mí.

Porque no se halla verdad en su boca, su pecho es todo enconado, su garganta es un sepulchro abierto, y su lengua es lisongera y engañosa.

Destruye los tu Señor Dios, perezcan ellos confundidos de sus propios consejos, y por la multitud de sus maldades lançalos de tí, pues que son contra tu divina magestad rebeldes y contumaces.

A V

LIBRO I.

Por el contrario Señor, alegrense de todo corazón siempre, todos los que tienen puesta y fundada en ti toda su esperanza: recreense eternamente siendo con tu favor y amparo defendidos, y glorifiquense en ti todos los que aman la gloria de tu sagrado nombre.

Porque tu Señor defiendes con tu favor al justo, y le coronas de tu gracia, así como si fuese con el escudo de tu amparo cubierto y defendido.

Domine ne in furore tuo. Psal. VI.



D Mi Dios, no me reprehendas en tu ira, ni me castigues en tu furor.

Meuete à misericordia de mi, o clementísimo Dios, porq̄ yo estoy enfermo. Sana me, mi Dios, porque mis huesos estan todos quebrantados.

Mi anima esta por estemo p̄turbada. Pero tu mi Dios, hasta quando dilatas el socorro.

Tomate à mí, Señor, libra esta anima triste,

triste, y salva me por tu clemencia.

Porque en la muerte no ay quien se acuerde de tí, y en los infiernos quien ay q celebre con devidos honores la gloria de tu sancto nombre?

Cansado estoy de dar gemidos, y cada noche baño mi cama, y con mis lagrimas riego mi estrado.

Tengo ya perdida la vista de mis ojos llorando, todo mi cuerpo se torna marchito y seco, conuersando entre tanto numero de mis enemigos.

Apartaos de mí todos los que obráis maldad, porque el Eterno Dios ha oydo mis dolorosos gemidos.

El eterno Dios ha ya oydo mis continuos clamores, y el misericordioso Señor ha en sus oydos admitido mis ardientes oraciones.

Señ coridos y auergenzados cõ grãd ignominia todos mis enemigos. Bueluã las espaldas, y sean cõfundidos adefora.

Domine Deus meus. Psal. VII.



Mi Dios, y mi Señor, En tí so-
lo tengo yo puesta toda mi e-
sperança: Salua me, y libra me
de las manos de todos los e-
nemigos que me persiguen.

Porque no sea que este enemigo arre-
bate mi anima, como vn Leon y la despe-
dace, sino ay quien la defienda.

O mi Dios y mi Señor, si yo cometí
tal delito, si soy culpado d' este crimen:

Si nunca yo di mal por mal á los que
viviã pacíficamente conmigo, o, si nunca
despoje al que cõtra razon y justicia me
perseguia:

Persiga luego el enemigo mi anima, y
la comprehenda, y con sus pies huelle mi
vida en la tierra, y derrueque mi gloria
por el suelo abatida. Sela.

Leuantate Señor en tu furor, encien-
dase tu indignaciõ contra la crueldad de
mis aduersarios, y representa el juizio, q̃
de mí tienes ordenado.

Y cercado de numerosa congregaciõ
de pueblos por esta misma causa te alien-
ta

ta de nuevo en tu sublime throno.

El Eterno Dios es juez de todos los pueblos, juzgame pues Señor cõforme à mi justicia, y à la innocencia de que soy dotado.

Supplicote, o justo Dios, que reprima da la maldad de los impios, -confir- mes los justos: pues que tu eres el que es- cudriñas los coraçones y las renes.

Las fuerças de mi socorro y amparo tēgo puesto en el Señor, que es defensor de todos los hombres justos y delimpio coraçon.

El Eterno Dios es justo juez, y el Eter- no Dios se mueue à indignaciõ cada dia.

Pero este no solamēte no se emienda, mas antes amuela su espada, arma su ar- co y aparejale.

Tiene ya puestas en el saetas enher- uoladas, y tiene ya sus flechas para herir y encender aparejadas.

Veis aqui, que este hombre trabaja por parir maldad, y como preñado de peruersidad parira mentira,

LIBRO I

Hizo vna fuesa y cauola, pero el mismo caera en el pozo que auia hecho.

Su maldad se tomara contra su cabeza, y su crueldad caera sobre su cerebro.

Pero yo celebrare al Eterno Dios conforme a su justicia, y loare con acordados cantos el nombre d' el Soberano Dios altissimo.

Domine dominus noster. Psal. VIII.



D Eterno Dios y Señor, quan admirable es tu nombre por toda la tierra: de cuya soberana magestad los cielos dan il lustre testimonio.

De la voca de los niños, y de los q̄ ma mauan la teta fundaste tu robusta potencia, por causa de tus enemigos, para que destruyas a tus perseguidores y aduersarios.

Quando yo considero los cielos, que es obra de tus manos, quando contemplo la luna, las estrellas que tu criaste.

Digo

(Digo entre mí mismo) Que cosa es el hombre mortal, para que tu te acuerdes d' él: Que cosa es el abatido hijo d' el hombre, para que tu tengas d' el tan particular cuydado?

Pues que en efecto de verdad tu le hiziste poco menor que vn Dios, y le coronaste de gloria y honor admirable.

Hiziste le Señor de las obras de tus manos, y pusiste debajo de sus pies subjectas todas las cosas criadas.

No solamente todos los ganados mayores y menores de bueys y ouejas, sino tambien todas las animalias brutas y bestias siluestres d' el campo.

Las aues de vuelo, y los peçes d' el mar y todo lo que se mueue sobre las aguas de la mar.

O Eterno dios y Señor, quan admirable es tu nombre por toda la tierra?

Confitebor tibi Domine.

Psal. IX.

LIBRO I



Y te celebrare de todo mi co-
raçon, ò soberano Dios, re-
contando por estenso tus glo-
riosas y memorables haza-
ñas.

Yo me alegraré y meregozjare en ti,
celebrando el sancto nombre de tu ma-
gestad soberana.

Porque mis enemigos son tomados
atras, cayeron, y vencidos por la fuerza
de tu virtud perescieron.

Tu defendiste en el juizio mi justicia
y mi causa, y estás sentado en el throno
judicial, como juez justísimo.

Tu reprimiste las gentes, destruyes al
impio, y destierras su nombre de la me-
monia humana hasta los siglos sempi-
ternos.

O enemigo, tus asaltos perescieron pa-
ra siempre, y de tal manera tu Señor asoia-
ste las cibdades, que su memoria junta-
mēte cō ellas es perdida perpetuamēte.

Pero el Eterno Dios reyna, permane-
sce Rey para siempre, y tiene ya su thro-

no

no apercijado para juzgar.

Juzgara el mundo en justicia, y dara leyes a los pueblos en equidad.

El Eterno Dios sera el amparo de los pobres y afligidos, y sera su defensa, y socorro en los tiempos de tribulacion aduersos.

En tí Señor pondran toda su esperanza todos los que conoscien tu nombre misericordioso, por que nunca tu desamparaste, o dementissimo Dios, a los que con estudio y cuydado te buscan.

Celebrad con acordados cántos la magestad d'el Eterno Dios, q'mora en Siõ, predicando por todos los pueblos de la tierra su natural clemencia.

Porque es cruel vengador de la sangre derramada de sus elegidos, y tiene siempre en su memoria presentes las querelas de los pobres afligidos.

Mueuete a misericordia de mi, o Señor, considera los tormentos que padesco aflagido de mis enemigos: Libra me Señor de las puertas de la muerte.

B

LIBRO I.

Porq̄ alegre y seguro debajo de tu defension y amparo yo pregone tus loores y recuente tus marauillas à las puértas de la hja de Sion.

Las gentes se hundieron en la fossa, q̄ ellas mismas auian hecho, y sus pies cayeron en los lazos que ellas auian oculta- mente armado.

Notorio es q̄ el Eterno Dios haze justicia, castigando à los impíos cō las mis- mas obras de sus manos. Higaion Sela.

Caeran en el infierno los impíos y todas las gentes que se olvidan de Dios.

Pero no seran para siempre puestos en oluido los pobres, y la esperança de los afligidos no sera vana eternamente.

Leuantate soberano Dios, porque no se fortifiquen las fuerças de los hombres, y las gentes sean juzgadas en tu presen- cia.

Muestra sobre ellos alguna señal no- toria, para que conofcan las gentes que son hombres mortales.

Ut quid Domine recessisti longe? Psal. X.

Por.

Porq̄ te apartas tan lexos de mi, o Eterno Dios: porque te escondes en tiempos tan difficultosos y llenos de tanto dolor y angustia?

Los impíos persiguen con grand soberbia à los pobres afligidos, y à la fin seran ellos mismos comprehédidos en sus engañosas inuenciones.

Porq̄ el impío se deleyta en sus desordenados deseos, y el auaro se glorifica en su maldad blasfemando al Señor.

El impío es de tan orgullosa arrogancia, que no solamente no se cura de Dios, pero aun en todas sus obras declara que su coraçon no es mas tocado de zelo ni opinion diuina, que sino vuese Dios ni Deidad ninguna.

Sus obras son profanas y crueles, y quitados de su presencia tus juizios y mandamientos, haze burla manifesta de todos sus enemigos.

Y porq̄ al presente no es atormétado cō persecuciones humanas, piensa q̄ esta

B ñ

LIBRO L

flor de prosperidad le durara para siempre, sin que pueda caer jamas de su prospero estado.

Su boca esta siempre llena de perjuros, de fraudes y de traiciones, y debajo de su lengua se aposentan perpetuamente maldades y tormentos.

Escondese por los caminos ocultos, aguardando como espia, para matar a traicion a los innocentes, teniendo siempre los ojos puestos en los pobres desamparados.

Anda sin cessare spiando secretamente como vn Leon de sus cuevas. Desuela se para enlazar por engaño a los pobres, y para hazerlos engañosamente caer en su red que tiene armada.

Muestrase marchito y hazese humilde y alagueño, para destruyr despues con su robusta potencia infinito numero de gentes affligidas y desamparadas.

Pienso en su corazon, que Dios se olvida, que buelue su rostro, y que nunca vera sus maldades.

Le

PSALMO IX.

XI

Leuantate o soberano Dios, Leuanta en alto tu poderosa mano, y no te oluides de embiar tu socorro á los pobres afligidos.

Porque menospreciara el impio blasphemo al Señor, pensando en su coraçõ, que tu nõca tomaras d'el justa vëgança?

Pues tu lo veys muy bien todo, y tan claramente veis la maldad peruerfa de los ñmpios, que siempre la tienes puesta en tu potestad y albedrio. Porque tu Señor eres tutor de los huérfanos, y el verdadero defensor de los afligidos y desconsolados.

Quebranto los brazos de los impios y peruerfos, con tanta violencia, que si se buscare su maldad, no se hallemas d'ella memoria.

El Señor es Rey eternamente, y las gentes perescerã desterradas de su tierra.

O soberano Dios, tu oyes los deseos de los humildes, mueves sus coraçones, y tienes attentos tus oydos.

Tu defiendes á los huérfanos y á los afli

B ñj

LIBRO I.

gidos, para que de aquí adelante ningún hombre mortal haga sangrientos alborotos por la tierra.

In Domino confido. Psal. XI.

PVes que yo tengo toda mi esperanza puesta en el Señor, porque dezis à mi anima: Vete de aquí volando sobre un monte, como ave de vuelo?

Mira Señor, que los hombres impios tienen armados sus arcos, y puestas en ellos sus saetas, para que à traicion pasen con ellas los hombres inocentes y justos.

Y si los fundamentos son abatidos y destrozados, que haran los hombres buenos.

El Eterno Dios esta en su sagrado palacio, El soberano Señor tiene en los cielos asentado su throno real, dedonde contemplan sus ojos, y su vista penetra y prueba los hijos de los hombres.

El Señor prueba al justo, pero su anima

ma aborreçe por extremo al impio y al q̄ ama crueldad.

Haze llover sobre los impios lazos, fuego, acufre, viento forçoso e inflamado, la qual condicion y suerte abran de tolerar forçados.

Porque el Eterno Dios es justo, y ama toda virtud y justicia, y sus rostro siempre se mira en la bondad y rectitud.

Saluum me fac Domine. Psal. XII.



Ocorre me con tu ayuda Señor, porque ya faltan los buenos y sanctos. Ya no se halla fee ni lealtad entre los hijos de los hombres.

Los vnos hablan con los otros falsedades y mentiras, pero con labrios lisonjeros y vn coraçõ doblado y engañoso.

Destruya el Eterno Dios todos los labrios lisonjeros, y toda lengua que habla cosas vanagloriosas y arrogantes.

Los quales dizen: Nosotros nos teñalaremos entre los otros por la eloquẽcia

B. iij

LIBRO I.

de nuestras lenguas, Nuestros labios están à nuestro mandar, y quien será señor sobre nosotros?

Por la desolacion de los afligidos, y por los gemidos lamentables de los pobres, yo me levantaré luego a defora, dirá el Señor, y los defenderé y vengaré cōtra sus aduersarios menospreciadores.

Las promessas d'el Señor, son promessas puras, así como la plata en el horno a purada y siete vezes afinada.

Consérualos tu Señor, y defiende nos de esta generacion eternamente.

Porque los impíos andan vagabundos por todas partes, y la maldad cresce entre los hombres.

Vsq; quo Domine obliuisceris? Psal. XIII

Hasta quando Señor, me tendrás puesto en oluido? Hasta quando apartaras de mi tu rostro?

Hasta quando tendré mi animo lleno de sollicitud y cōgoja? y será mi corazón
lleno

lleno de ansias y tormentos? Hasta quando se levantara mi enemigo contra mi?

O mi Dios y mi Señor, mirame, oyeme, alumbrame mis ojos, porque no duerman el sueño de la muerte.

Por causa que mi enemigo no pueda gloriarse de auerme vencido, ni mis adversarios se alegren viendo me abatido y derribado.

Pero yo siempre tuue puesta toda mi esperanza en tu bondad y clemencia, mi corazón se alegrara en tu salud, y en mis canciones celebrare la gloria d'el Dios Eterno, por auer el correspondido à mis deseos.

Deit insipiens. Psal. XIII.

I Os hombres vanos y perversos se persuaden en su corazón que no ay Dios, y su natura es tan perversa y abominable, que no ay ninguno que haga obra buena.

El Eterno Dios contemplò desde su

B v

LIBRO I.

alto cielo toda la generacion de los hombres, por ver si abria entre ellos alguno de tã sano juizio, que fuese zeloso de buscar à Dios.

Pero hallo, que todos auian declinado, que todos se auian tornado abominables, y que no auia quien hiciese obra buena, niaun solo vno.

Es posible que no entienda tanto numero de gente perversa que deuora mi pueblo, como son todos sustentados cõ el pan d'el Señor, cuya magestad soberana ellos no inuocan?

Pero vendra el tiempo, quando temblaran de miedo. Porque Dios se halla siempre presente para fauorescer à la generacion de los buenos.

Vosotros reprehendis el consejo de los pobres afligidos, solamente porque ellos tienen puesta en el Señor su confianza.

Quien es el que dara de Sion la salud à Israel? Quando el Señor librare à su pueblo de Cautiuero, Entonces se gozara
Iacob,

Jacob, y aura grand alegría Israel.

Domine quis habitabit? Psal. XIII



Eterno Dios, quien es el que conuersara en tu tabernaculo: quien es el que morara en tu monte sagrado?

El que vive limpiamente, el que haze justicia, y el que habla de todo su coraçõ verdad.

El que no es de lengua maldiçiente, el que no haze mal à su proximo, y el que no acusa de infamia à su vezino.

El que menosprecia à los malos, y tiene en grand estimacion y reuerencia à los que temen al Señor, y el que jura à su proximo y guarda su juramento.

El que no da sus dineros à vsura ni rescite dones contra el innocente. El que hiziere estas cosas no bacilara jamas.

LIBRO I.

Conserua me Domine. Psal. XLVl



Varda me mi Dios, pues que en ti tengo puesta toda mi esperança.

Mi anima dize al Señor: Pues que tu eres mi Eterno Dios y mi Señor, no tienes necesidad de mis bienes.

Yo me deleytare por extremo con los Sanctos y con los nobles animos, que viuen en la tierra.

Pero los otros que con grand trabajo se van por otro sendero, siguiẽdo à otros Dioses, ni yo sacrificare sus sacrificios sangrientos, ni vsurpare su nombre en mi voca.

Tu Eterno Dios, que eres como vna legitima possession y porcion mia, sustentaras mi caudal y suerte.

Cayome por suerte vna region amabilissima, y cupome vna heredad muy excelente.

Gracias hago al Eterno Dios que me aconseja, Porque mi consciencia me castiga

stiga, y me amonesta durante el tiempo de la noche.

Siempre tengo puesto delante de mis ojos al Señor, de cuyo favor y amparo gozando, no desfayare.

A esta causa, no solamente mi corazón y mi anima se alegran y se regocñan, pero aun todo mi cuerpo reposa seguramente.

Porque nunca tu dexaras mi anima en el infierno, ni permitirás que el tu Santo sienta corrupcion.

Antes tu me enseñaras Señor, el camino de la vida, pues que en ti se aposenta vna multitud muy copiosa y abundante de gozos diuinos, en cuya mano diestra se contienen los deleytes sempiternos.

Exaudi Domine iustitiam. Psal. XVII.



Señor oye la innocencia y justicia, entiēde mis querellas: presta tus oydos à las oraciones salidas de mi pecho y pronunciadas con labrios no engañosos.

LIBRO I

Pronuncia tu justa sentencia en mi causa, y tus ojos contemplen la equidad y justicia.

Aunque tu prueves mi corazón, y le visites de noche, no hallaras que yo tenga una cosa encerrada en mi ánimo, y otra publique defuera por la boca.

Quanto à las obras humanas, conforme à la sentencia pronunciada por tu voz, yo evito las vias de los perversos.

Sustenta mis passos en tus senderos, porque las plantas de mis pies no se resvalen.

O Eterno Dios yo te inuoco, porque tu me respondes, presta tus oydos atentos para admitir en ellos mis oraciones.

Vsa de tu singular clemencia, tu Señor, que guardas à los que en tu diestra mano se confían, de los que se levantan contra ellos.

Guardame Señor como la niña d'el ojo, y cubre me con la sombra de tus alas.

Por

Por causa de los Impios que me perfiguen , y de mis enemigos, que me cercan, por quitarme la vida.

Cuya boca llena y callada de grossura habla palabras soberbias y orgulosas.

Por dondequiera que vamos nos cercan en nuestros caminos, echandonos tales ojos , como si quisiessen derrocarnos por tierra.

Semejantes son al Leon deseoso de hazer presa, o, como el Leoncillo que mora en los lugares secretos y ocultos.

Leuantate o Eterno Dios, passa delante d'ellos, y dominales : Libra esta mi anima de los puerfos, que son tu espada.

Y de los hombres (que son) tu mano Señor, de los hombres d' este mundo, los quales rescuen galardón en su vida , cuyos vientres tu hinches con tus thesoros , y d'ellos tienen hartura sus hijos , y dexan sus reliquias a sus he-

LIBRO I

rederos y descendientes.

Pero yo contemplare tu rostro en justicia, y entonces sere harto y contento, quando despartare conforme à tu imagen.

Diligam te Domine. Psal. XVIII.



Amo te de todo mi coraçon, o Señor, que eres mi fortaleza. El Eterno Dios es mi roca, mi fortaleza y mi librador; mi Dios, mi diuina magestad, en la qual yo me confio, el cuerno de mi salud, y mi baluarte.

Yo inuocare al Señor digno de loor y gloria, y sere libre de todos mis enemigos.

Cercaron me los lazos de la muerte, y los arroyos de los hombres peruersos me perturbaron.

Ciñieron me las ataduras d' el infierno, y los lazos de la muerte me prendieron à sobresalto.

Pero estando en este dolor y angustia
yo

PSALMO XVIII XVII

yo inuocue al Señor, yo endereçe mis clamores à mi Dios y à mi Señor, y el oyo mi voz de su sagrado palacio, y mis lamentaciones dolorosas fueron admitidas en sus oydos.

Entonces mouida la tierra començo à temblar, y comouidos los fundamentos de los altos montes començaron à temer de espãto, porque estaua su indignacion encendida.

Echaua humo de sus narices, y lançaua vn fuego ardiente, que todo lo consume, de su boca, que como carbones encendidos relumbraua.

Inclinados los cielos descendia, teniendo debajo de sus pies vna escuridad espessa.

Cauallero sobre vn Cherubin volaua, y se sustentara por los ayres con vnas alas de viento.

Estaua cubierto de vna escuridad de tinieblas, y rodeado como de vn tabernaculo de aguas obscuras y de nubes espessas.

C

LIBRO I

Con el resplandor de cuya presencia se desaparecieron las nubes, y relampagueauan granizo y carbones encendidos.

Entonces la suprema Deidad d' el soberano Dios desde los cielos atronaua, y con grand sonido lançaua granizo y dardos de fuego encendidos.

Tiraua sus saetas, con que los esparzia, y con el numero infinito de sus rayos y relampagos los hazia boluer atonitos.

Por estas amenazas d' el Dios eterno, y por el viento impetuoso que salia de sus narices abrieron se los golfos de las aguas, y se descubrieron los fundamentos d' el mundo.

Entonces
alto
tan violentas

do el sumano de lo
o fuera de tantas y
e aguas.

Librome
go tan po
eran mas fuertes

de mi enem
duerfarios, q

Atreueron se ellos à salirme delante
y acometerme, en el tiempo de mi tribu
lacion

lacion y angustia, pero el Señor fue mi socorro y mi amparo.

Sacome á vn lugar espacioso, y librome, por el amor grande con que me fauorecia.

El Eterno Dios me dio tal galardon, qual merecia mi virtud y justicia, y me remuneró con premio correspondiente á la pureza de mis manos.

Porque yo auia guardado los mandamientos d'el Señor, y nunca me auia impiamente apartado de mi Dios.

Antes, propuse siempre delãte de mis ojos todas sus leyes, y nunca aparte de mí sus ordenanças.

Siempre fui para cõ el entero y puro, y me guarde de todo vicio y maldad.

Por tanto el Eterno Dios me dio tal galardon, qual merecia mi virtud y justicia, y me remuneró con premio correspondiente á la pureza de mis manos, que el tenía bien conosciada.

Tu te muestras misericordioso para cõ los misericordiosos, y entero para cõ los

C ij

LIBRO I.

hombres que son enteros.

Tu eres puro para con los puros, y para con los perversos eres intolerable.

Porque tu defiendes à los hombres pobres y afligidos, y abajas el sobrecejo de los suberbios.

Porque tu alumbraste mi lampara, y tu mi Eterno Dios con tu resplandor ilustraste mis tinieblas.

De manera que con tu ayuda rompere por en medio de los exercitos armados, y con el favor de mi Dios saltare de la otra parte de los muros.

La via de Dios es simple y perfecta, y las palabras d'el Señor son probadas y apuradas, el qual es como vn fuerte escudo para todos los que en el se confian.

Quien otro ay que sea Dios, sino el Señor: que otra Deidad puede hallarse que la de nuestro Dios?

Este es el mismo Dios que me arma de fortaleza, y haze mis costumbres limpias y perfectas.

Haze mis pies tan ligeros como los pies

pies de los cielos, y poneme en los lugares sublimes y altos.

Enseña de tal manera mis manos à la batalla, que con la fuerza d'estos braços pueda romper los arcos de azero.

Tu me administras el escudo de tu socorro y amparo, tu me sustentas con tu mano diestra, y quando me adornas de mansedūbre, me hazes mas fuerte y mas robusto.

Tu ensanchas mis passos debajo de mi, porque no bacilen mis pissadas.

A esta causa yo persiguo à mis enemigos, y los alcanço, y no me torno d'el alcance hasta auerlos à todos vencido y destruydo.

Yo los hieo de tal manera, que no me pueden resistir, y cayn luego à mis pies vencidos.

Tu me adornas de fortaleza para la guerra, y derribas delante de mi abatidos à los aduersarios que me resisten.

Por mi causa hazes boluer las espaldas à mis enemigos, de tal manera que

LIBRO I

yo puedo destruyr à los que cõ odio me perfiguen.

Ellos Dan voces, pero no ay quiẽ los defienda: Embían sus clamores al Señor, pero no los responde.

Entonçes yo los desmenuzo como poluo al viento esparzido, y los despedaço como el lodo de las plaças.

Tu me libras de las sediciones d'el pueblo, y me cõstituyes cabeça de naciones en tan alto grado y dignidad, que las gētes que no me conoscián, vengan à seruirme.

Obedescen me al mouer de mi ojo: las gentes estrañas me han mentido.

Las gentes estrañas estan attonitas temblando, y estan llenas de pavor y espanto dentro de sus lugares secretos encerradas.

Viva el Eterno Dios, hago te infinitas gracias, o, mi suprema Deidad, digno eres de ser ensalçado, o soberano Dios de mi salud.

Tu eres el Eterno Dios, que à mí me
das

PSALMO XIX.

XX

das las venganças, y pones à los pueblos sujetos y domados debajo de mi mano.

Tu me guardas de mis enemigos, tu me vengas de mis aduersarios, y tu me libras d'el hombre cruel.

A esta causa yo te celebrare entre las gentes Señor, y cantare la gloria de tu sagrado nombre.

Pues que tu atribuyes tantas vitorias à tu Rey, y hazes tantos beneficios à tu vngido Daud, y à toda su generacion eternamente.

Cæli enarrant gloriam Dei. Psal. XIX.



Os cielos recuentan la gloria de Dios, y el firmamento declara las obras de sus manos.

En cuyo conosciimiento nos trae casi palpablemente el perpetuo discurso y succession de los días y de las noches, como si hablassen con palabras distintamente pronunciadas.

C iij

LIBRO I

De fuerte que no ay palabras ni lengua-
guajes donde no sea oyda y entendida la
suaua harmonia de su voz.

Cuya ordenada regla se estiende por to-
da la tierra, y sus palabras se oyen hasta los
ultimos fines d'el mundo. En los quales
puso el tabernaculo d'el Sol.

Dedonde sale como vn esposo de su
thalamo, muy alegre y rutilante, como
vn fuerte justador presto para correr la
lica.

Sale desde el vn cabo de los cielos, y
pasa su carrera en torno hasta el otro ca-
bo, y no ay cosa que pueda esconderse
de su calor.

La ley d'el eterno Dios es perfecta y sin
macula, que recrea los animos, El oracu-
lo firme d'el Señor, haze de los ignoran-
tes sauios y prudentes.

Los mandamientos d'el Señor son re-
ctos y justos, que alegrã el coraçon: Los
decretos purissimos d'el Señor ilustran
con su lumbre diuina los ojos.

El temor de Dios casto y puro perma-
nesce

nesce para siempre, los juizios d' el Señor son todos verdaderos y justos.

Son muy mas delicados y preciosos q̄ el oro apurado y finíssimo, y son mas dulces que los mismos panales de la miel.

En ellos por cierto es instituydo tu seruo, en la obseruacion de los quales esta depositado vn premio y galardon amplissimo.

Pero quien es el que podra conoscer los errores? Y de las faltas occultas haz me limpio.

Tambien de los crimines que cometi con osado atreuimiento, libra me tu Señor. porque no dominẽ sobre mí, y entõces yo sere limpio, y libre de graues pecados.

Las palabras de mi boca, y los pensamientos de mi coraçon sean gratos en tu presençia, O mi Dios, mi criador, y mi redemptor.

Exaudiet te Dominus.

Psal. XX.

C v

LIBRO I .

L Eterno Dios admitta en sus oydos tus oraciones en los tiempos aduersos: El nombre d'el soberano Dios de Iacob sea siempre en tu defensa.

Embíete ayuda de su palacio sagrado, y embíete su amparo de Sion.

Tenga en su memoria presentes tus ofrendas, y haga que tu sacrificio luego se conuierta en çeniça. Sela.

Otorgue te lo que desea tu animo, y cumpla todos tus consejos.

Nosotros triumpharemos en tu victoria, desplegando nuestros estandartes en el nombre d'el Eterno Dios nuestro, cuya suprema Deidad cumpla todas tus peticiones.

Agora por cierto conoscemos que el Eterno Dios condescendiendo à sus peticiones de su sagrado cielo defiende à su Vngido, con la soberana virtud y potencia de su mano diestra.

Vnos ponen su confiança en carros, otros se fian en cauallos. Pero nosotros
fin

sin cessar celebramos el nōbre d' el Eter-
no Dios y Señor nuestro.

Mas ellos vencidos y abatidos pere-
ceran, y nosotros derechos, firmes y con-
stantes permanesceremos.

El Señor guardara al Rey, y en el dia
que nosotros le inuocaremos, nos oyra.

Domine in virtute tua let. Rex. Psal. XXI.



Señor, en tu potencia se ale-
gra el Rey, y con tu defen-
sa se recreara por extremo.

Porque tu le cumpliste to-
dos los deseos de su coraçon, y nunca le
negaste lo que te damandarō las oracio-
nes de sus labrios. *Sela.*

Es verdad que tu le adornaste de sin-
gulares beneficios tuyos, y pusiste so-
bre su cabeza vna corona de oro riquis-
sima.

El te demando la vida, y tu le diste lu-
engos años de vida hasta las hedades
sempiternas.

Grande es su gloria con tu fauor y am.

LIBRO I

paro, y tu le has adornado de honory magnificencia.

Tu le atribuyes felicidad y prospera fortuna eternamente, y le hinchas de alegría con la gloria de tu rostro.

Porque el Rey confiando en la clemēcia d'el soberano Dios eterno, permanecerá firme y victorioso.

Pero tu mano alcanzará à todos tus enemigos, y tu mano diestra dembarará à todos tus aduersarios.

Quando te mueues à yrá, o Señor, tu los alamparas como si fuesen echados en vn horno de fuego ardiēdo. Tu furor Señor los engullirá, y el fuego los cōsumirá.

Tu desterraras fuera d'el mūdo su fruto, y à su simiēte la echaras fuera de la generacion de los hombres.

Porq̄ ellos procuran de hazer te mal, y de inuentar traiciones, que no podran salir con ellas.

A esta causa tu los pusiste por blanco, y con tus faetas encaraste derechamente à sus caras.

Le

Leuántate Señor con tu potencia, y nosotros cantaremos y çelebraremos tu virtud y fortaleza.

Deus Deus meus. Psal. XXII.



MI Eterno Dios, O mi Eterno Dios, porque me has desamparado: Porque se ha tanto apartado la salud de mis querellas lamentables?

Yo te inuoco mi Dios de día, pero tu no me oyes, También te llamo de noche sin cesar solo yn momento.

Pues toda via eres tu aquel admirable sancto, q̄ mora entre los loores de Israel.

En tí pusieron toda su confiança nuestros mayores, tu librate a los que de tí se fiaron.

Fueron libres los que te inuocaron, y no fue vana la esperança de los que en tí se confiaron.

Pero yo soy vn gusano, y no soy hombre, vn denuesto de los hombres, y vn menosprecio d'el pueblo.

LIBRO L

Todos los que me veyn se burlan de mi, hazen me gestos con la voca, y mueuen sus cabeças, diziendo:

El puso toda su esperança en Dios, que el le libre, que el agora le salue, pues que le ama de açon tan entrañable.

Ciertamente tu eres aquel que me sacaste d'el vientre de mi madre, y me hiziste auer esperança, estãdo aun mamando las tetas de mi madre.

Desd' el primer instante de mi concepciõ he siempre estado debajo de tu amparo y socorro, y desd' el tiempo que estaua en el viẽtre de mi madre tu eres mi Dios soberano.

No te apartes de mi Señor, en vna necesidad y peligro tan extremo, pues que no ay ninguno q̄ me de ayuda ni socorro.

Muchos toros me tienẽ cercado, y los gruesos toros tienen puesto sobre mi cerco.

Tienen abierta su voca para tragarme como leones que braman y hazẽ pressa.

Yo me deshago como agua, y todos
mis

mis huesos se descoyuntan, y mi corazón se me derrite, como cera dentro de mis entrañas.

La virtud de mi cuerpo se me ha secado, como vn valo de tierra, y mi lengua esta pegada con el paladar, y tu Señor hazes, que yo todo me conuierta en los poluos de la muerte.

Muchos perros estan al derredor de mí, y numero infinito de hombres perversos me tiene cercado, los quales han oracado mis pies y mis manos.

Bien pueden contarse todos mis huesos, y ellos me estan mirando y contemplando.

Repartieron entre si mis vestidos, y echaron suertes sobre mi ropa.

Pero tu mi Eterno Dios, no te apartes de mí, o mi fortaleza y amparo, con toda celeridad me embia presto el socorro.

Libra Señor mi anima de la cruel espada, guarda esta vnica anima mia de las vñas de los perros.

LIBRO I

Defiendeme de la voca d' el Leon, y libra me de los cuernos d' el Vnicornio.

Yo predicare tu nombre entre mis hermanos; y en medio de la congregacion te celebrare con grandes loores.

Los que temeis al Señor, loadle: Todos los q̄ sois de la generacion de Iacob a este catad honor y reuerencia: Todos los que sois de la progenie de Israel a este temed:

Porque nunca este soberano Señor me nospreciò ni aborresciò la pobreza de los pobres, y nunca apartò d' ellos su rostro, fino antes quãdo le llamaron el los oyò,

En la grand congregacion de gente yo celebrare tus loores, y yo cūplire mis promessas en presencia de los que te temen.

Los pobres comeran hasta hartarse, y los que con diligente estudio buscan al Señor le loaran, cuyos animos viuiran eternamente.

Todos los terminos de la tierra tendran recuerdo y se conuertiran al Señor, y to-

yo todas las naciones de las gentes adoraran en tu presencia.

Porque el Reyno es d'el Eterno Dios, y tiene imperio y dominio sobre las naciones.

Todos los hombres ricos de la tierra comeran y adoraran, y todos los que se conuertien en poluos se inclinaran prostrados ante su acatamiento, porque su vida no es durable.

La generacion de los quales le seruire, y en los siglos venideros sera celebrada la memoria d'el Señor Dios Eterno.

Vendran tambien y predicaran su justicia à las generaciones venideras, segund qu'el la ha usado.

Dominus regit me. Psal. XXIII.

Del Eterno Dioses mi pastor, y assi no tendre falta de ninguna cosa.

Apascientame por lugares de alegre pastura y llenos de yerbas verdes y abundantes, y me lleua à las aguas

D

LIBRO L

frescas y reposadas.

Recrea por entero mi anima, y guíame por el derecho camino de la virtud y justicia por la gloria de su nombre.

De manera que aunque yo camine por el valle obscuro de la sombra de la muerte, no temere ningund mal, porque tu te hallaras presente conmigo, y tu vara y tu cayado me consolaran.

Tu me pones y me aprestas la tabla en presencia de mis aduersarios, y vniges mi cabeça con vnguento, y mi copa sera llena y coholmada.

Y en efecto de verdad la bondad y gracia me acompañaran todos los días de mi vida, y morare luengo tiempo en la casa d'el Señor.

Domini est terra. Psal. XXIIII



A tierra es d'el Señor, con todo lo que en ella se contiene, y tambien el mundo y sus moradores,

Por.

Porqu' el la fundo sobre la mar, y la fi-
tuò firme y estable sobre los rios.

Quien es el que subira en el monte d'el
Señor? O quien es el que permanescera
en su lugar sagrado?

El que es innocente de sus manos, y
puro de su coraçon: El que no anda con
animo eleuado y ocupado en cosas va-
nas, y no jura maliciosamente.

Este tal alcanzara felicidad d'el Señor,
y receuira justicia d'el Eterno Dios su
saluador.

Esta es la generacion de los que con
diligente estudio buscan al Señor, de la
casa de Iacob, los quales son muy dese-
fos de ver la presencia d'el Señor. Sela.

Leuantad vuestras cabeças, o vos
puertas, leuantaos en alto, o vos en-
tradas eternas, para que entre el Rey de
gloria.

Quien es este Rey de gloria? El Eter-
no Dios todopoderoso y fuerte, el Eter-
no Dios belicoso guerrero.

Leuantad vras cabeças, o vos puertas
D . n . j

LIBRO L

alçaos en alto, o vos entradas eternas, para que entre el Rey de gloria.

Quien es este Rey de gloria? El Eterno Dios bellicoso y victorioso guerrero es el Rey de gloria. Sela.

Ad te Domine leuavi animam meam. Psal. XXV.



Ti, O Eterno Dios, levanto yo mi animo.

En ti, mi soberano Dios, me confio, o Señor, que no me halle yo confuso, ni mis enemigos se glorien contra mi.

Pues q̄ es verdad que todos, los q̄ tienen puesta su esperanza en tí, no se hallan burlados, pero hallanse burlados los perversos fementidos.

O clementissimo Dios, muestrame tus caminos, y enseñame tus senderos.

Guíame por el camino de tu eterna verdad, y enseñame (tu doctrina:) porque tu eres el soberano Dios de mi salud, en quien yo tengo puesta toda mi esperanza para siempre firme.

○

O Señor, acuerdate de tu misericordia y benignidad, que florecen desde los siglos sempiternos.

No te acuerdes de los peccados y delitos de mi mocedad: pero acuerdate de mi, conforme a tu clemencia, por respeto de tu bondad soberana.

Bueno y justo es el Señor, y portanto el en seña el camino a los peccadores.

El guía los pobres a equidad, y les en seña su camino.

Todos los caminos del Señor son clemencia y verdad, para los que guardan su confederacion y sus oraculos.

Por amor de tu nombre, Señor, perdona mis peccados, que por cierto son muy grandes.

Si viere algund hombre temeroso de Dios, a este tal el Señor le enseñara el camino que deve de elegir.

Su anima conuersara con los buenos, y su generacion poseera la heredad de la tierra.

El Señor declarará su secreto y su con-

D in

LIBRO I.

federaçion à los que le temen.

Siempre yo tengo delante de mis ojos puesto al Señor. Porque el es el que desenlaza mis pies de las redes.

Mirame Señor piadosamente, y mueuete à misericordia de my, porque yo soy pobre y d'el fauor humano desamparado.

Grandes congojas y angustias atormentan à mi coraçon, librame Señor de mis peligros.

Mira Señor con ojos piadosos mi miseria y mis trabajos, y perdona me mis peccados.

Considera, o mi Dios, quan grande es el numero de mis enemigos, que con odio cruel me aborrescen.

Guarda Señor esta mi anima, y librame, porque no me halle burlado, pues que tengo puesta en ti toda mi confiança,

La pureza de mi coraçon y la rectitud me conseruen, pues que de ti espera socorro mi esperança.

O

PSALMO XXVI XXVIII

O soberano Dios, libra á Israel de todas sus adversidades.

Judica me Domine. Psal. XXVI



Señor, sey tu mi defensor, pues que yo viuo innocentemēte, y porque tengo por entero puesta mi esperança en el Señor, no bacilare.

Prueua me Señor, y tientame, examina los interiores affectos de mi coracon.

Porque yo tengo puesta delante de mis ojos tu clemencia, y viuo en tu verdad y fee.

No viuo en compañia de hōbres malos, ni cōuerse cō los q̄ son malhechores.

Aborresco de todo coracon la compañia de los malos, y nunca me assentare á comunicar con los impios.

Lauo mis manos en innocencia, y rodeare tu altar Señor,

Para que sea oyda mi voz celebradora de tus loores: y para que pueda re-

D ¶

LIBRO I.

contar todas tus obras milagrosas.

Señor, yo amo la morada de tu sagrado templo, y el glorioso lugar de tu tabernaculo.

No permittas que mi anima sea congregada con los impios, ni mi vida con los hombres sanguinarios.

En cuyas manos se hallan pensadas maldades, y cuyas diestras estã llenas de coruptiones.

Yo viuo innocentemente, libra me Señor, y mueuete à misericordia de mí.

Mi pie esta firmemente fundado sobre la rectitud, y en las congregaciones hare gracias al Señor.

Dominus illuminatio mea. Psal. XXVII.

EL Eterno Dios es la lumbre de mi saluacion, de quien puedo yo temer? El eterno Dios es la fuerza firme de mi vida, quien me podra poner espanto?

Si los peruersos enemigos y aduersarios míos me hizieren la guerra, y se mo-
tueren

PSALMO XXVII XXIX

uieren contra mí, para comer mi cuerpo,
estropeçaran y cayran.

Si se ordenaren exercitos de gentes cõ-
tra mí, no temera mi coraçon. Si se mouie
re guerra contra my, todavia tendre fir-
me y entera confiança.

Vna cosa demando yo al Señor, y esta
solale supplico, que pueda morar en la
casa d'el Señor todos los días de mi vida,
para contemplar las cosas alegres y go-
zosas de Dios, y visitar su sancto tēplo.

Porque en los tiempos de aduersidad
el me guarda ençerrado en su tiēda, y me
esconde en el más secreto lugar de su ta-
bernaculo, y me ensalça como si fuesse
puesto sobre vna roca.

Agora leuantara mi cabeça sobre mis
enemigos, que por todas partes me tien-
nen cercado.

Y en su tabernaculo sacrificaré sacrifi-
cios de triumpho, y cantare, y dire psal-
mos al Señor.

O mi Dios, presta tus oydos à mi ora-
çion, que con voz clara te inuoca : mue-

D v

LIBRO I

nete à misericordia de my, y condesciende à mis peticiones.

Muchas vezes considero en mi coracon tu palabra, por la qual nos mãdaste, buscar con diligencia la presencia de tu rostro: y así Señor yo busco al presente tu diuino acatamiento.

No apartes de mi tu rostro, y no me lances de ti ayradamente, pues que yo soy tu siervo, y tu eres mi defensor. No me dexes huerrano y desamparado, o Dios de mi salud.

Aunque mi padre y mi madre me desamparen, tu Señor me recogeras.

Enseñame Señor tu camino, y guíame por tus derechos senderos, por causa de mis aduersarios.

O Señor no me dexes venir à manos de mis enemigos, porq̄ falsos testigos se han levantado contra mi, y no falta quiẽ inuenta nuevos crimines.

Yo tengo entera confianza de ver los bienes d'el Señor, en la tierra de los viuos.

Espe

PSALMO XXVIII XXX

Espera pues tu en el Señor, sey de ánimo fuerte y constante, y pon tu esperanza en Dios que confirmara tu corazón.

Ad te Domine clamabo.

Ps. XXVIII

Vando yo Señor, embió à tí mis clamores, no te me hagas sordo ni disimules, porque no sea que siendo de tí me noipreñado yo me tome semejante à los que son puestos en la fuerza.

Admite en tus oydos la voz de mí humilde oracion, con la qual yo te imploro, levantadas mis manos à tu sagrado oratorio.

No me cuentes Señor en el numero de los hombres impios y perversos, que hablan palabras amorosas con sus proximos, y tienen la malicia grande encerrada en sus corazones.

Dales lo que ellos merecen, segund

LIBRO I.

la maldad de sus hechos, dales la recompensa cõforme à las obras de sus manos, pagales el galardon y premio que han bien merecido.

Porque no han querido considerar los hechos d'el soberano Dios, y las admirandas obras de sus manos. Y à esta causa el los destruió de raíz y no los edificara.

Gracias te hago, mi Dios, que admities en tus oydos la voz de mis humildes oraciones.

El Eterno Dios es mi fuerza y mi escudo, en el qual de todo coraçon yo me confio, de cuyo socorro yo he sido amparado, por lo qual se alegra mi coraçon, y le celebrare siempre en mis versos y canciones.

El Eterno Dios es la virtud y fortaleza de los suyos, y es el fundamento firme de las victorias de su Vngido.

Salua Señor à tu pueblo, y fauorece à tu heredad, gobernando y ensalzando à los tuyos eternamente.

AE

PSALMO XXIX. XXXI

Afferte Domino filij Dei. Psal. XXIX.

Tribuid al Señor vosotros hombres poderosos, atribuid al Señor gloria y fortaleza.

Dad al Señor la gloria devida à su sancto nombre, adorad al Señor conforme à su magestad sagrada.

El sonido d'el Señor viene sobre las aguas, El eterno Dios glorioso atruena, el soberano Dios viene sobre muchas aguas.

El sonido d'el Señor es dotado de virtud, el sonido d'el Señor es adornado de magnificencia.

El sonido d'el Señor quebranta los cedros, el Señor quebranta los cedros d'el monte Libano.

Haze saltar à Libano y à Sarion, como vn ternero, y como los pollinos d'el Vn cornio.

El sonido d'el Señor echa de si llamas de fuego.

El sonido d'el Señor haze temblar el desierto, el Señor haze temblar desierto, de Cades.

LIBRO I.

El sonido d'el Señor haze partir las cer-
uas, y dexa descubiertas las seluas, cuya
gloria sea de todas las creaturas celebra-
da en su sagrado templo.

El Señor Dios esta sentado sobr'el di-
luuio, y el Eterno Dios permanesçe Rey
eternamente.

El Eterno Dios da fortaleza à su pue-
blo, el Eterno Dios bendezira en paz à
los suyos.

Exaltabo te Domine. Psal. XXX.



O te celebrare, o eterno Dios,
porque tu me has ensalçado,
y no permitiste que mis ene-
migos se alegrasen de mí.

O mi Eterno Dios yo te inuoque, y tu
me sanaste.

O mi Dios tu librate mi anima d'el
sepulchro, tu me has conseruado en la vi-
da librandome de los que son puestos
en la fuesa,

Cantad al Señor vosotros que sois sus
elegidos, y celebrad su sagrada memoriz.
Por.

PSALMO XXX XXXII

Porque su ira se passá en vn momēto,
y su fauor y grã dura luengo tiempo. La
tristeza comiença á la noche, mas á la ma
ñana sucede luego l'alegría.

Quando yo me hallaua en mi prospe
ridad, pareciame, que nunca yo podia
caer de mi sublime estado.

(Pues q̄ tu Señor por tu bondad auías
puesto en lugar seguro mi monte) pero
despues quando tu escondiste tu rostro,
yo me halle turbado.

Entonçes yo te inuoque Señor, y á ti,
mi Dios, endereçe mis oraciones.

Que prouecho abra en mi sangre, si yo
fuere puesto en la huesa? Celebrante
por venura los poluos? o, predicaran tu
fee y verdad?

Oye me Señor, y mueuete á misericor
dia de mi, y sey mi defensor.

Entonçes tu conuertiras mi tristeza en
alegría, Desnudaſte me vn ſaco, y vesti
ſte me de placer y gozo.

Por tanto ſin ceſſar mi lengua te cele
brara en ſus cançiones cõ grand honor, y

LIBRO I

reuerencia, o mi Dios y mi Señor, yo te
hare graçias eternamente.

In te Domine speravi. non Psal. XXXI.

L N ti Señor, yo he siempre pue
sto toda mi esperança. Y à e-
sta causa jamas sere confundi-
dido, libra me Señor, por tu ju-
sticia.

Prestame tus oydos, y con toda celeri-
dad me libra, sey para mi como vna inex-
pugnable y fuerte roca, y como vna tor-
re segura, donde yo sea guardado.

Porque tu eres mi piedra firme, y mi
baluarte fuerte, y por la gloria de tu nom-
bre tu me endereçaras y guiaras.

Libra me de los lazos que escondida-
mente han armado contra my, pues que
tu eres my amparo y fortaleza.

En tus manos encomiendo yo mi espi-
rito, porque tu eres el que me redimes, o
mi Dios Eterno y verdadero.

Yo aborresco à los que maliciosamen-
te son dados à maldades, pero yo he siem-
pre

PSALMO XXXL XXXIII

pre puesto en el Señor toda mi esperãça.

Y ó me alegrare con gran gozo en tu clemencia, porque tu has mirado con ojos piadosos mi afflicción, y has considerado, que mi ánima esta cercada de congoxas y tormentos.

Y no me has encerrado en las manos de mi enemigo, sino antes has puesto mis pies libres en lugares espaciosos.

Mueuete à misericordia de mi, O mi Dios, porque me hallo en tãto estrecho en angustiado, que de pura tristeza y dolor de coraçon, mis ojos, y mi ánimo, y mi vientre son por extremo debilitados.

Mi vida y mis años son consumidos de dolor, y por mis ansias y gemidos, faltan me ya las fuerças en esta pena de mis peccados, y mis miembros des falleçen.

Yo soy puesto por muestra y escarnio de todos mis aduersarios, y principalmente de mis vezinos: tienen grand odio conmigo mis familiares, y los que me veyn defuera, apartanse lexos de my.

Yo he estado puesto en oluido de mi

E

LIBRO 2

coraçon, como si fuera muerto, yo he sido como vn vaso perdido.

Porque yo he oydo el vituperio de muchos, y fui cercado de temor, quando ellos consultauan juntos contra my, y procurauan de perder mi anima.

Pero yo mi eterno Dios, confiando en tu clemencia, à ti mi Dios y mi Señor imploro.

En tus manos esta puesto el curso entero de mi vida, libra me de las manos de mis enemigos, y de todos los que me persiguen.

Embía el resplandor de tu glorioso rostro sobre tu sieruo, y salua me por tu clemencia.

O Señor, supplico te que no me halle yo confuso, pues que à tu diuina magestad yo inuoco.

Pero sean confundidos los impios, y sean reprimidos en el sepulchro.

Tornense mudos los labrios mentirosos, q̄ hablan cōtra los buenos y justos cosas crueles, mouidos de su soberbia y arrogancia.

O mi

PSALMO XXXI XXXIII

O mi Dios, quan grandes son los bienes, que tu tienes guardados para los q̄ te temen, de los quales enriquezes à los que de tí se confían, en presencia d' el genero humano.

Tu los guardas en cubiertos en el mas secreto lugar de tu rostro, seguros de las traiciones de los malos, y los defiendes de las calumnias de las malas lenguas, como si estuviessen cubiertos dentro de tu tabernaculo.

Gracias te hago mi Dios, porque magníficamente has declarado tu misericordia conmigo, como si fuera en vna ciudad muy fortalecida.

Quando yo pensaua en el mayor dolor de mis angustias, que ya era lançado de la presencia de tus ojos, entonces tu Señor tuuiste por bien de admitir en tus oydos mis humildes oraciones, siendo de mí cō grand ardor de coraçon inuocado.

Amad al Señor vosotros todos los que sois sus sanctos, el qual Dios guarda y defiende à sus fieles, y à los que usan de

B. ij

LIBRO I

Soberbia y orgullo les da el galardón que ellos merecen muy copiosamente.

Sed fuertes y constantes todos los que teneis vuestra esperanza puesta en el Señor.

Beati quorum remissa. Psal. XXXII



Quan bienaventurado es aquel varón, cuyo delito es perdonado, y cuyo peccado es cubierto.

O quan bienaventurado es aquel varón, a quien el Señor no imputa su peccado, y en cuyo ánimo no se halla fraude ni engaño.

Estando yo en silencio contemplando, debilitaron se mis miembros por causa de mis lamentaciones y gemidos ordinarios.

Porque tu mano me apremiaua noche y dia, y la virtud y humor de mi cuerpo se ha tomado tã seco, como la mas ardiẽte sequedad d'el estio. Sela.

A

PSALMO XXXII. XXXV

A esta causa yo te declare mi peccado, y no te cele mi culpa. Yo dixi: Quiero confessar en presencia d' el Eterno Dios mi peccado, y tu perdonaste la culpa de mi maldad. Sela.

Por lo qual todos los sanctos endereçaran à ti sus oraciones en el tiempo oportuno, y aunque cayan grandes torbellinos y diluuios de aguas, ninguna cosa les tocaran.

Tu eres mi araparo, donde yo me reco go en el tiempo de la aduersidad, tu me guardas de tribulacion, y me hinchas de la alegria que reficuen, los que se hallan librados. Sela.

Yo te enseñare, y te mostrare el camino por donde has de yr, y te guardare cõ mi ojo propio.

No seais semejantes à los cauallos ni à los mulos que carecen de razon, cuyas bocas son regidas con los cabestros y frenos, porque no muerdan à ninguno.

Los impios seran atormetados de muchos dolores, pero los que confian en el

E iij

LIBRO I

Señor seran cercados de su benignidad y clemencia.

Gozaos en el Señor, y alegraos vosotros justos: regozijaos todos los que soys de limpio corazón.

Exultate iusti. Psal. XXXIII.



Legraos los justos en el Señor. Porque es cosa por cierto muy honesta, que de los hombres de limpio corazón sea loado y celebrado.

Celebrad al Señor con harpas, cantad sus loores al son de psalterio de diez cuerdas.

Cantad de nuevas canciones con armonía ingeniosa compuestas. tocad instrumentos musicales con grande alegría y triunfo.

Porque las palabras del Señor son verdaderas, y todas sus obras son firmes y justas.

Ama justicia y rectitud, y toda la redondez de la tierra esta llena de la bondad y clemencia del Señor,

Los cielos son hechos por la palabra del

PSALMO XXXIII XXXVI

d'el Señor, y todo su admirable aparato y ordenada harmonia por el espíritu de su boca.

El cōgrego las aguas de la mar como en vn monton acumuladas, y encerrò los abismos en lugares escondidos.

Teman pues al Señor todas las naciones d'el mūdo, y todos los moradores de la tierra tiemblen en su presencia.

Porq̄ lo q̄ el vna vez, dize, es hecho, y lo q̄ manda, luego es pūesto por la obra.

El Eterno Dios peruerite los consejos de las gentes, y haze que sean vanos los trabajos de los pueblos.

Pero el consejo d'el Eterno Dios permanece eternamente, y los pensamiētos de su coraçon duran de siglos en siglos.

O quan bienauenturada es aquella gente, cuyo Dios es el eterno Dios, y el pueblo, que el ha eligido por su possessiõ y herencia.

El Eterno Dios mira desde los cielos, y vey todos los hijos de los hombres.

D'el palacio illustre de su morada con

E iij

LIBRO I.

considera todos los moradores de la tierra.

Cuyos corazones han sido por el formados, y contempla todas las obras humanas.

El Rey no es salvo por su copioso exercito, ni el hombre fuerte tampoco es librado por la excellencia de su fortaleza.

Falaz y engañoso es el cauallo para defender, ni por la grandeza de sus fuerzas puede librar al hombre de peligro.

Pero es verdad, que el Señor tiene puestos sus ojos en los que le temen, y en los que con grand admiracion y esperanza se confian de su clemencia.

Para guardar sus animas de la muerte, y conseruarlas en la vida en el tiempo de la hambre.

Nuestra anima pues tiene toda su esperanza puesta en el Señor, el qual es nuestra ayuda, y nuestro defensor.

Porcierto que nuestro coracon se alegra en el, porque auemos puesto nuestra confianza en su sagrado nombre.

O Señor, vfa de tu acostumbrada misericordia

sericordia

PSALMO XXXIII. XXXVII

sericordia con nosotros, como de ti lo esperamos.

Benedicam Dominum. Psal. XXXIII.



O celebrare al Señor en todo tiempo, y siempre se hallaran en: vívoca sus loores.

My anima se gloriara en el Señor, lo qual oyran los humildes, y se alegraran.

Engrandesced al Señor conmigo, y todos juntos ensalcemos con loores la gloria de su nombre.

Yo propuse mis peticiones en la presencia d'el Señor, el qual me respondió, y me hizo libre de todo pavor y espanto.

Todos los que en el se miran, resplandesçeran, y su rostro no se hallara jamas confuso.

Quando el afligido implora el fauor d'el Señor, el le oye, y le libra de todas sus angustias.

El Angel d'el Señor asienta su real al

E ▼

LIBRO I

derredor de los que le temen, y los defiende.

Gustad y considerad quan bueno es el Señor, y quan dichoso y bienaventurado es el hombre que en el se confia.

Temed al Señor, vosotros que soys sus sanctos. Porque de ninguna cosa se hallaran faltos, los q̄ con reuerencia le temen.

Los Leoncillos auran falta, y padesceran hambre, pero los que con attento estudio buscan al Señor nunca caresceran de ninguna cosa buena.

Venid hijos mios, oyd mis palabras, y yo os enseñare el temor d'el Señor.

Quien es el hombre que desea la vida: que desea luengos dias para gozar de cosas buenas?

Guarda su lengua de malicia, y sus labios no hablen falsedades.

Apartese de todo mal, y haga bien, procure de auer paz y conseruarla.

El Eterno Dios tiene puestas sus ojos en los buenos, y sus oydos attentos à sus peticiones.

Pero

PSALMO XXXIII. XXXVIII

Pero el rostro d'el Señor mira sobre los malos, para arrancar de la tierra su memoria.

Quando los justos le inuocan, el Señor los oye, y los libra de todas sus angustias.

El Eterno Dios se halla presente con los que estan desconsolados de coraçon, y salua á los que estan afligidos de espirito.

Aunque son muchas las aduersidades que bienen sobre los buenos, de todas ellas los librara el Señor.

Guardará todos sus miembros con tanta vigilancia, q̄ ninguno d'ellos sera desconcertado.

La maldad destruyra á los malos, y los que tienen odio con el justo seran confundidos.

El Eterno Dios guardara las animas de sus elegidos, y ninguno sera confundido de los que pusieren en el toda su esperanza.

In fine Domini vocatus me. Psal. XXXV.

LIBRO I.



Señor defiende mi causa contra los que debaten cōtra my, guerra cōtra los que me hazen la guerra.

Toma tu escudo y tus armas y levanta te para darme ayuda.

Enrristra tu lança y mouido à indignacion sal al encuentro à mis aduersarios: Di à mi anima : Yo soy tu salud y amparo.

Los que procuran de quitarme la vida sean auergonçados y confundidos : y los que se trabajan de hazerme mal, tornen las espaldas y huyan con grand ignominia.

Sean semejantes à la paja lleuada d'el viento, y el angel d'el Señor los esparza.

Su camino sea todo lleno de cerradas tinieblas y deleznable, y el Angel d'el Señor los persiga.

Por que sin causa arman contra mi sus lazos occultamente, y contra toda razon hazen vna hoya donde puedan despeñar à mi anima.

Ven

Venga sobr'el sin pensar vna calamidad grande : Caya en los mismos lazos que el auia occultamente armado , y sea despenado y destruydo con sus mismas maldades.

Entonces mi anima se gloriara en el Señor , y se hallara llena de gozo y alegria por la gloriosa defensa que le ha hecho el Dios Eterno.

Todos mis miembros pronunciaran estas palabras: O soberano Dios , quien ay que pueda ser contigo comparado ? Pues que tu libras à los afligidos de los que son mas fuertes que ellos, y à los pobres y humildes de los que son sus robadores.

Leuantanse contra mi testigos violentos , y me demandan cosas que de todo punto las ignoro.

Dan me mal por bien , y procuran de quitarme la vida.

Pero yo, quando ellos estauan enfermos, tenia vestido vn sacco, afligiame con ayunos , y pronunciaua muchas vezes

LIBRO É

mis oraciones en mi ánimo.

No de otra manera me viue con ellos, que si lo viuiera con mi amigo, o, con mi hermano, humilládome como quiē trae luto por la muerte de su madre.

Pero ellos en mi aduersidad se alegrā, y se juntan. Entran en consulta contra mí hasta los coxos (lo qual yo nunca pensara) y nunca cessan de echarme maldiciones de su boca.

Cruxian contra mí sus dientes como lisongeros malos y golosos.

O Señor, hasta quando sufrirás tales cosas: libra esta mi anima de su crueldad. Defiende esta vnica anima mia de tales leones.

Yo te celebrare en la congregacion de gente muy copiosa, yo te loare en la presencia de muchos pueblos.

Haz Señor que no puedā gloriarse de mí, los que cōtra toda razon son mis enemigos, y los que tienen odio conmigo sin causa, que no se hagan entre si d'el ojo.

Porque sōn tales los tales, que no solamente

mente

PSALMO XXXV.

XL

mente no hablan palabra de amistad, pero aun inuētan palabras maliciosas y pueras contra los mas pacíficos hombres de la tierra.

Abrieron su boca cōtra mi, diziendo : Aha aha, ya lo hemos visto de nros ojos.

Bien veys tu esto Señor, no lo dissimules mi Dios, no te apartes de mi, o mi redentor.

Despiertate, y leuantate, o mi Dios y mi Señor, para pronunciar la sentencia de mi causa.

O mi Dios y mi Señor, juzgame conforme à tu justicia, y haz que aquellos no se puedan gloriar de mi.

Porque no digan en sus coraçones, ya son cūplidos nuestros desleos, ny se glorien como si ya me vuiesen deuorado.

Sean infamados y confundidos los q se alegran de mi mal: sean vestidos de cōfusión y de verguença los que se leuantã contra my.

Alegrense y triumphen los que aman mi innocencia y justicia, y digã sin cessar:

LIBRO I.

el eterno Dios sea glorificado y ensalzado, el qual ama la paz y salud de su siervo.

Mi lengua resonara sin cessar tu justicia, y celebrara para siempre tus loores.

Dixit iniustus ut delinquat. Psal. XXXVI.



A maldad d' el impio afirma claramente en mi coraçon, q' ninguna religion tiene propuesta delante de sus ojos.

Porque en tanto grado procura de cõplacerte así mismo, que sus vicios son conocidos y aborrecidos.

Las palabras de su boca son puerfas y engañosas, y de todo punto se aparta de conoser el biẽ y de poner le por obra.

Inuenta maldades y traiciones en su cama, sigue el camino que no es bueno, y no aborresce lo que es malo.

O soberano Dios, tu benignidad se estiende hasta los cielos, y tu fee, y verdad hasta las nubes.

Tu

Tu justicia es mas alta que los encumbrados montes , Tus juizios son mas profundos que los abyssos d'el mar Oceano . Tu conseruas los hombres y las bestias.

O soberano Dios , tu eres adornado de tan admirable clemencia, que todo la generacion de los hombres tiene puesta su confiança en la sombra de tus alas.

Hartaranse con la copiosa abundancia de tu casa, y les daras abeuer hasta embriagarlos d'el rio de tus dulces deleytes.

Porque en ti mora la fuente perenal de la vida, y en tu lumbre, veremos nosotros lumbre.

Estiende tu clemencia sobre los que te conofcen , y tu justicia sobre los que son del impio coraçon.

No se mueua contra mi el pie de los soberbios, ni me atormente la mano de los impios.

Pero haz los caer en tal estado a los malos, que sean abatidos, y no puedan letrantarse,

F

LIBRO I

Noli emulari. Psal. XXXVII.



Ó te indignes por la prosperidad de los malos, y no tengas invidia à los malhechores.

Porque seran cortados en yerua, como el heuo, y se secaran como la yerua verde.

Pon tu esperança en el Señor, y haz buenas obras, y así moraras en la tierra, y seras enteramente sustentado.

Gozate en el Señor, y el te cumplira todos los deseos de tu coraçon.

Encomienda tus negocios al Señor, fiate d'el, y el los hara muy bien hechos.

Y el hara que tu innocencia sea tan illustre como la claridad d'el sol, y tu justicia tan clara como el medio dia.

Espera tu con paciencia y en silencio al Señor, no te de pena, aunque veas suceder prosperamete los negocios de los malos.

Aparta de tí la yra, dexa la indignacion, no tomes las cosas tanto à pechos que

que tú también cometas algund mal.

Porque los malos seran destruydos, y los que tienen puesta su esperança en el Señor poseeran la tierra.

Vendra el tiempo muy en breue q̄ en ninguna parte parecera el impio, y quando tu buscares su lugar, no le hallaras.

Pero los pobres affligidos poseeran la tierra, y gozaran de vna paz muy prospera y reposada.

Los impios inuentan traiciones cōtra lo justos y cruxē sus dientes contra ellos.

Pero el Eterno Dios se rie d' ellos, por que vey su fin ser muy cercano.

Sacan sus espadas los impios, y flechā sus arcos, para derribar à los pobres affligidos, y para matar à los que viuen rectamente.

Pero su propia espada penetrara su coraçon, y sus arcos seran rompidos.

Muy mejor es la pobreza de los buenos, que las grandes riquezas de los malos.

Porq̄ los fuertes braços de los injustos

F ñ

LIBRO I

son rompídos, y el Eterno Dios sustenta los buenos.

Es tan grande el cuydado que tiene el Señor de la vida de los justos, que su heredad durará eternamente.

No se hallaran confusos en el tiempo de aduersidad, y en el tiempo de hambre seran hartos.

Pero los peruersos pereceran, y los enemigos d' el Señor seran consumidos, como la grassa de los corderos se consume, y seran convertidos en humo.

Toma prestado el malo, y no lo buelue, pero el bueno vsa de misericordia, y da de gracia.

Porque los que son de Dios bendezidos poseeran la tierra, y los que son d' el maldezidos, seran destruydos.

El Eterno Dios guía y confirmia las passadas d' el tal hombre, y todo el curso de su vida le sera accepta y agradable.

Quando cayere no se hara mal, porq̃ el Señor le sostendra con su mano.

Niño fuy, y al presente soy viejo, pero
nunca

PSALMO XXXVII. XLIII

nunca vi á ningund hombre bueno desamparado, ni á su generacion andar á buscar el pan mendicando.

Via siempre de misericordia, y empresta, y su generacion siempre se halla copiosa y abundante.

Apartate d' el mal, y haz bien, y duraras eternamente.

Porque el Eterno Dios, que es amador de justicia y virtud, nunca dexa desamparados á sus elegidos, sino antes los tendra guardados seguramente para siempre. Pero la generacion de los malos sera de todo punto destruyda.

Los justos poseeran la tierra, y permanesceran en ella perpetuamente.

La boca d' el justo habla siempre d' el estudio de la sapiencia, y su lengua pronuncia cosas justas y rectas.

Y porque tiene la ley d' el Señor asentada en su coracon, no bacilaran jamas suspiradas.

El impio pone asechanças y espias al justo, y procura de matarle.

F iij

LIBRO I.

Pero el Eterno Dios no le dexara en sus manos, ni tampoco le condemnara, quando fuere juzgado.

Espera tu con paciencia al Señor, y cōsidera bien su camino, y el te enfalçara en tanto grado, que tu poseeras como por sucesion hereditaria la tierra, y así veras la destruicion de los malos.

Yo vi muy fiero y orgulloso al impio floreçe como vn laurel verde.

Pero luego se passo, y no pareçia mas, yo le anduue à buscar, y no pudo ser hallado.

Considera los hombres innocentes, y contempla los rectos y justos, y hallaras por esperiencia, que la fin de los tales hombres es prospera y bienaventurada.

Pero los malos seran todos juntos destruydos, y el fin de los impios sera perdition.

La salud de los justos viene d'el Señor, el qual es su firme fortaleça en los tiempos aduersos.

Porque el Eterno Dios los socorre y guarda

PSALMO XXXVIII. XLIIII

guarda, libralos de los malos y conserua los, porque ellos han puesto en el toda su esperança.

Domine ne in furore tuo. Psal. XXXVIII.



Señor, no me arguyas en tu y-
ra, ni me castigues en tu furor.
Porq̄ tus saetas estan hincadas en mi, y tu pesada mano me atormenta.

No ay cosa sana en todo mi cuerpo, tã grande es tu seuera indignaciõ, no ay cosa entera en mis miembros, por causa de mi peccado.

Porque mis delitos trascienden ya mi cabeza, y como vna pessada carga me agrauan tanto, que no puedo soportarlos.

Mis llagas se han podrescido y corrompido por causa de mi locura.

Hallome affligido y abatido por estremo, y sin cessar ando con vestidos de duelo triste.

Porque mis renes estan llenas de vna

F úij

LIBRO I

enconada y ardiente llaga, y no ay cosa que sea entera ni sana en todo mi cuerpo.

Yo estoy estremadamente abatido y debilitado, y no cessa de dar gemidos mi coraçon, por el grand dolor y tristeza, q̄ siente mi animo.

O mi Dios, tu sabes notoriamente lo que yo deseo, y no ignoras la causa de mis sospiros.

El coraçon me da saltos, las fuerças se debilitan, y de tal manera desmayo, q̄ ni veo lumbre, ni aun los mismos ojos se hallan mas conmigo.

Mis amigos y compañeros se apartan de mi llaga, y mis proximos se estan apartados lexos.

Los que desean quitarme la vida, arman lazos: los que procuran mi mal, cōsultan peruerfamente, y sin cessar inuentan contra mi traiciones.

Pero yo no oyo, mas que si fuese sordo, y no abro mi boca, mas que si fuese mudo.

Y soy

PSALMO XXXVIII XLV

Y soy hecho semejante al que no oye, ni tiene en su boca presta ninguna respuesta ni excusa.

Porque en ti solo Señor tengo puesta mi esperanza, o mi Dios y mi Señor, suplicote que me respondas.

Estoy en cuidado, procurando, que no se alegren de mí los enemigos. Y que si à caso mi pie vacilare, no por esto se glorien de mí.

Porque yo soy nacido para sufrir, y mi dolor esta puesto continuamente delante de mis ojos.

Yo declaro pues mi maldad, y estoy ensangustiado por mi peccado.

Pero mis enemigos viuen, y son fuertes, y los que contra razon tienen odio conmigo se aumentan de cada dia.

Dan me mal por bien, muestranse mis aduersarios, porque yo sigo la honestidad y justicia.

O mi Dios y mi Señor, no me desampares, no te apartes de mí.

Dá te prela en venir á socorrerme tu

F V

LIBRO I.

mi Dios, que eres mi salud.

Dixi custodiam vias meas. Psal. XXXIX.

Y auia propuesto de ordenar de tal manera el curso de mi vida, que no cometiese ningund peccado mi lengua, y re frenar mi boca entretãto, que estuuiesen al derredor de mi los impios.

Pero auiendo guardado luengo silencio, como si fuera mudo, no sacaua ningund otro fruto, que de aumentar y renouar mi dolor.

Y en tanto grado se ardía mi coraçon en el pecho, encendido con el fuego de su contino pensamiento, que à la fin rompiendo el silencio, hablo estas palabras mi lengua.

“ O Señor, muéstrame el fin de mis dias,
“ y qual sera el termino de mi hedad, para
“ que sepa quanto tiempo he de viuir en
“ esta miseria humana.

Mira Señor, que tu me has ordenado
mis

mis días semejates ala medida de vn palmo, y el tiempo de mi hedad es como si no fuese ninguna cosa en tu preseneia. Y en effeto de verdad todo hombre de su natura no es otra cosa que vna vanidad manifiesta. Sela.

Por derto que los hombres viuen vna vida imaginaria, como de vna sombra, alborotanse por nonada, y no hazē que cōgregar, lo que no sauen, quien despues lo gozara.

Agora pues Señor, que otra cosa puedo yo esperar: sino poner en ti firme toda mi esperanza?

Librame de todos mis peccados, y no permitas que yo sea desonrrado de los locos.

Yo me callo, y como mudo no abro mi boca, quando tu pones la mano en el negocio.

Quita de mi tu plaga, porque yo desmayo por temor d' el castigo de tu mano.

Quando tu corriges al hōbre castigan.

LIBRO I.

dole por su maldad, luego se consume su hermosura, como royda de gusanos, tan vana y caduca cosa es todo hombre. Sela.

Oye mis oraciones, o mi Dios, presta tus oydos attentos à mis querellas: no te hagas sordo à mis lagrimas. Porque yo soy peregrino en tu presencia, aduenedizo como todos mis predecesores.

Cesse ya tu castigo Señor, para que yo pueda rehazermie, antes que yo me vaya, y dexé de ser.

Expectans expectaui Dominum. Psal. XL.



O esperé al Señor, y el se inclinò à my, y à la fin oyo mis oraciones.

Sacome de vn poço hediõdo, y de vnos cenagales profundos, y en salço, mis pies hasta ponerlos sobre vna peña firme, donde cõfirmò mis pisadas.

Puso en mi boca vna nueua canciõ para loar à nuestro Dios:

Lo qual veran muchos, y temeran, y se confiaran en el Señor,

O quam

O quan bienaventurado es el hōbre
que pone en el Eterno Dios toda su espe-
rança, y no mira a los hombres arrogan-
tes, que son inclinados a falsedades y mē-
tiras.

O mi Dios y mi Señor, son tan admi-
 rables tus obras, que así los milagros que
 para con nosotros hazes, como tus pen-
 samientos son incomprehensibles: Quā-
do yo las quiero predicar y recontar hal-
lo que son innumerables.

No te agradan sacrificios ni ofrendas,
 pero tu has abierto mis oydos, y no me
 demandas sacrificios solenes ni ofrendas
 por el peccado.

Entonces yo dixi: Veysme aqui, en
el volumen d' el libro esta escrito de my.

O mi Dios, mi deleyte verdadero es
 emplearme en hazer tu voluntad, porq̃
 trayo tu ley escrita en lo mas secreto de
 mis entrañas.

Yo pregonare tu justicia en la congre-
 gacion grande de las gentes, y nunca cer-
 rare mis labrios, como tu Señor muy biē
 lo fazes.

LIBRO I.

O mi Dios, yo no encubro tu justicia en mi corazón, sino antes predico entre los hombres tu fiel cōstancia y defensa, y nūca cesé de pregonar tu clemencia y tu verdad en la congregaeion muy frecuente.

Tu pues, o mi Dios, no apartes de my tu misericordia: Tu benignidad y tu verdad me guarden siempre.

Porque yo estoy cercado de infinito numero de males : tantos y tan grandes vicios mios me agrauan , que yo no puedo verlos: Y en tanto grado sobrepujan el numero de mis cabellos que mi corazón se desfmaya.

Y en por bien Señor, de librarme, Date prisa Señor à venir en mi socorro y ayuda.

Hallonse burlados y feamente desonrados los que procuran de quitarme la vida, bueluan las espaldas y huyan con grand ignominia, los que me quieren mal.

Sean assolados en pago de la iniuria q̄
me

me querían hazer, los que dizen de mí por escarnio ha ha he.

Alegrense y gozense en ti todos los q̄ cō diligēte estudio te buscan, y digan los q̄ aman tu defensa y amparo, el Señor sea ensalçado y glorificado.

Tu soberano Dios tendras cuydado de mi que soy pobre y afligido: Tu mi Dios que eres mi ayudador y mi defensor no te tardes.

Beatus uir qui intelligit super egenum.

Psal. XLI



Quan bienaventurado es el q̄ tiene cuydado d' el pobre: por que á este tal librara el Señor en el tiempo de aduersidad.

De tal manera le guardara, y conseruara, que sera en la tierra prospero y bienaventurado: y nunca le dexara en las manos y albedño de sus enemigos.

El Eterno Dios le recreara en su cama

LIBRO I

estando malo, y le librara de qualquiera dolencia de que estuviere enfermo.

Yo hablo: O mi Dios, muevete à misericordia de mí, sana mi ánima, porque yo he peccado contra ti.

Mis enemigos me maldizen, preguntando: Quando morira? Quando perecera su nombre?

Sy alguno d'ellos me viene à visitar, habla falsedades, inuentado alguna maliciosa maldad en su corazón, que eche despues fuera por la boca.

Murmuran contra mi todos mis aduersarios, y piensan mal de mi siempre.

Piensen que alguna cosa mala me atormenta, y que siendo vna vez descaydo, nunca mas podre ser levantado.

Y lo que peor es, mi propio amigo, en quien yo me fiaua, que comia mi pan, ha levantado contra mi su calcaño.

Pero tu mi Dios, muevete à misericordia de mí, y enfalça me de tal suerte que yo les pueda dar la recompensa qu'ellos merecen.

En

PSALMO XLI

XLIX

En esto conosco que tu me fauoresces,
que mis enemigos no tienen osadia de
gloriarse de my.

Tu me conseruas entero y sano, y me
tienes en tu presencia puesto eterna-
mente.

El Señor, que es el Eterno Dios de Is-
rael, sea celebrado desde el principio ha-
sta los siglos sempiternos, Amē, Amen.

LIBRO SE-

GVNDO D'EL PSALTERIO
de Dauid.

Quemadmodum desiderat ceruus. Psal. XLII



Si como el ciervo se fatiga cō
grand agonía por llegar à las
fuentes de las aguas, así tan-
bien mi anima sospira por lle-
gar à ti mi Dios.

Mi anima tiene grand sed de venir à

G

LIBRO II

Dios, de venir al Dios viuo: Quando podre yo venir al Dios immortal: Quando podre yo parecer ante su diuino acatamiento?

Cō lagrimas me sustento noche y dia, quando cada dia me dan en rostro, diziẽdo sin cessar: Adõde esta agora tu Dios?

Acuerdase me muchas vezes (meditando con toda la afectiõ de mi animo) como yo solia guiarlos con instrumẽtos musicos al templo, con voz triumphãte y celebradora de tus loores, celebrando tu fiesta la multitud solene.

Porque te abates o anima mia? Porque te tormentas dentro de mi? Ten tu esperanza puesta en Dios, al qual yo celebrare con grand aficiõ, por auer alcanzado de su benignidad la salud presente.

O mi Dios, mi anima se desmaya dentro de my, porque se me acuerda de ti en la region d'el Iordan, y de Hermon pequeño monte.

El vn abismo llama al otro abismo
con

PSALMO XLII.

Con el son de tus corrientes impetuosas
todas tus ondas y tus golfos pasan so-
bre my.

Solia el eterno Dios hazerme tantos
bienes entre dia, que venida la noche yo
vsaua de canciones y oraciones con
que hazia gracias al soberano Dios de
mi vida.

Mas al presente yo propondre tales
querellas en la presencia de Dios, que es
mi fortaleza: Porque me has puesto en
oluido? Porque ando yo triste y dolo-
roso por la crueldad de mi enemigo?

Mis aduersarios me penetrã los miem-
bros quando me diffaman y me dizẽ ca-
da día: Donde esta agora tu Dios?

Porque te desmayas, o anima mia?
Porque te afliges dentro de mi? Pon tu
esperança en el Señor, al qual yo celebra-
re con grand aficion, como à mi Dios, y
à mi saluador presente.

Judica me Domine. Psa. XLII.

G 4

LIBRO II



Engame Señor, y defiende
mi causa contra la gente inhu-
mana, y librame d' el hombre
lleno de fraudes y engaños.

Pues que tu eres el Dios de mi fortale-
ça, porque me has de tí apartado: porq̃
ando yo triste y doloroso por la crueldad
de mi enemigo?

Embía tu luz y tu verdad, para qu' el-
los me guien, y me lleuen à tu sancto mō
te y hasta tus tabernáculos.

Entonces yo me llegare al altar d' el
Señor, al Señor de mi gozo y alegría, y
celebrare tus loores con la harpa o Dios,
o mi Dios.

Porque desmayas o ánima mia: o por
que te afliges dentro de mí: Pon tu espe-
rança en el Señor, al qual yo celebrare cō
grand estudio, como à mi Dios, y à mi
saluador presente.

Deus auribus nostris audiuit.

Psal. XLIIII.

O Dios

PSALMO XLIIII.

LI



Dios, nosotros oymos con nuestros oydos, y nuestros padres tambien nos contaron la obra que tu hiziste en sus dias en los tiempos ya passados.

Como, echando con tu mano fuera de la tierra los gentiles, tu los plantaste à ellos: como affligidas las otras naciones, tu à ellos aumentaste.

Porq̃ ellos no cōquistaron la tierra por sus armas, ni con la fuerça de sus braços alcançaron la victoria, sino tu mano diestra, tu brazo, y la lūbre de tu rostro, por que tenias amor con ellos.

O mi Dios, tu eres mi Rey, embia victoria à Iacob.

Por ti nosotros vēceremos à nuestros enemigos, por tu nombre nosotros destruiremos à nuestros aduersarios.

Porque no nos confiamos en la fuerça de nuestros arcos, y no nos saluaron nuestras espadas.

Sino tu Señor nos defiendes de nuestros enemigos, y hazes que se hallen

G. iij

LIBRO II

U burlados los que tienē odio cō nosotros.

Solamente nos gloriamos en Dios siempre, y celebraremos tu nombre sin cesar eternamente. Sela.

Mas al presente tu nos has desechado, y hecho cōfusos, y no sales ya mas cō nuestro exercito.

Tu nos has hecho tornar las espaldas ante nuestros enemigos, y somos hechos presa de los q̄ tienen odio con nosotros.

Tu nos has desamparado, como à ovejitas para ser comidas, y nos has esparcido por varias naciones.

Tu vendiste los tuyos sin ningūd provecho, y sin aumentarse vn punto con su precio tus riquezas.

Tu nos has puesto por baldon de nuestros vezinos, sujetos à los de nuestros y escarnios de los que estan al derredor de nosotros.

Tu nos hazes sufrir las injurias de los Gentiles, y somos forçados à tolerar los escarnios y mouimiētos de cabeça de las otras naciones.

Sin

Sin cesar senos pone, siempre delante de nuestros ojos nuestra afrenta, y la cara nos escueze de pura verguença.

Por las palabras que sufrimos de los maldicientes y blasphemos, y por causa de los enemigos y aduersarios.

Aunque sufrimos todos estos tormētos, no por esso nos olvidamos de ti, ni te nemos osadia de violar tu confederaciō.

Nuestro coraçon no se torno à tras, y nuestros passos no salieron fuera de tus caminos.

Aunque tu nos has puesto en el fiero lugar de los dragones, y nos has cubierto de la sombra de la muerte:

Si viuisemos puesto en oluido el nombre de nuestro Dios y nro Señor, y viuisemos dado la mano a otro Dios extraño:

Auria causa por la qual Dios nos puniesse pues que el conoçe los secretos de nuestros coraçones.

Porque por amor de ti somos cada dia degollados, y como ovejas nos llevan à la carniceria.

LIBRO II.

**Recuerda Señor, porque duermes y
Despiertate porque no seamos siempre
de ti desechados.**

**Porque escondes tu rostro: Porque te
oluidas de nuestra tribulacion y mi-
seria:**

**Porque nuestra anima esta abatida ha-
sta el suelo, y nuestro vientre esta pega-
do con la tierra.**

**Ea pues Señor, leuantate y danos so-
corro, y redímenos por tu clemencia.**

Eruclauit cor meum uerbum bonum. Psal. XLV.



**Esulta de mi coraçon vn ra-
zonamiento eloquēte, yo de-
dicare mi obra al Rey, y mi
lengua sera como la pluma
de vn liberal escriuano.**

**Tu eres el mas hermoso entre los hi-
jos de los hombres, y la misma gracia e-
sta derramada en tus labrios, por lo qual
Dios te benedize eternamente.**

**Ciñe tu espada à tu lado, o varon po-
deroso, que es tu ornamento y tu gloria.**

Tr

Triumpha prosperamente con tu gloria, sey ensalçado y penetra por la palabra de tu verdad, de tu mansedumbre y de tu justicia, y tu misma mano diestra te enseñara cosas admirandas.

Estos tus dardos agudos (quando los pueblos fueren sujetos debajo de tus pies) sean endereçados contra los corazones de los enemigos d'el Rey.

Tu throno real, o soberano, permanece eternamente, y el scepro de tu Reyno es vn scepro de rectitud y justicia.

Tu amas toda virtud, y aborresces toda maldad, y à esta causa el Eterno Dios, tu soberano Dios te ha vngido con el olio de alegría antes que à tus compañeros.

Todos tus vestidos echan de sí vn olor suauissimo de Mirra, de aloes, y de casia quando sales de tus palacios de marfil, y con ellos adornado te deleytas.

Las hijas de los Reys estan entre tus damas de honor, à tu diestra esta la esposa arreçada de paños de oro finissimo.

G v

LIBRO II.

Oye hija mia, mira que prestes attētos tus oydos, pon en oluido a tu pueblo, y à la casa de tu padre.

Y el Rey se deleytara con tu hermosura, porque este es tu Señor, y à este deues seruir con reuerencia.

Entonces la hija de Tiro, y los mas ricos d'el pueblo vendran con sus dones y presentes à suplicarte en tu presencia.

Todo el resplandor y gloria de la hija d'el Rey es intrinseco, y su ropa es de oro texido por marauilloso artificio labrada.

Lleuanla à presentar al Rey arreada de vestidos ricamēte brolados, y las dōcellas sus compañeras que la figuen te seran con ella presentadas.

Son llevadas con grand gozo y alegría, y entraran en el palacio d'el Rey.

Tus hños sucederan en lugar de tus padres à los quales tu constituyras Reys por todos los reynos de la tierra.

Pero

PSALMO XLVI

LIIII

Pero yo celebrare la memoria de tu nombre, cuyo sonido llege a todas las edades y siglos venideros, por cuya ocasion los pueblos tambien te celebraran hasta la perpetuidad de los tiempos sempiternos.

Dei noster refugium. Psal. XLVI.

L Señor nuestro Dios es nuestra confianza, y nuestra fortaleza, nuestro amparo efficacísimo en los tiempos adversos.

A esta causa no temeremos, aunque tiemble la tierra, y los montes se trasporten en medio d'el mar.

Aunque se alteren con tanta tempestad las impetuosas ondas d'el mar, que con su tormenta tiemblen d'espanto los montes. Sela.

Las corrientes de su rio alegrará la ciudad de Dios, y el palacio sagrado d'el soberano Dios altísimo,

LIBRO II.

Y pues que en esta ciudad mora Dios,
no se mouera, porque el mismo Dios le
embíara el socorro necessario temprano.

Alborotense las gentes, perturbense
los Reynos, que al sonido de su voz lue-
go se derritira toda la tierra.

El Señor Dios de las batallas es de
nuestra parte. El Eterno Dios de Iacob
es en nuestro socorro. Sela.

Venid, y cõtemplad las obras d'el Se-
ñor, y las admirables hazañas, que haze
siempre en la tierra.

Haze que cessen las guerras, hasta los
vltimos fines de la tierra, rõpe los arcos,
quiebra las lanças, y quema los carros en
el fuego.

Cessad ya vosotros, y reconocedme à
my por Dios y por Señor, digno de ser
ensalçado entre las gentes, y digno de ser
celebrado por toda la tierra.

El Señor Dios de las batallas es de
nuestra parte, el Eterno Dios de Iacob es
en nuestro socorro. Sela.

Omnes gentes plaudite. Psal. XLVII.

Ale.

Legraos todas las naciones,
y con las manos hazed mues-
tras de regozijo, inuocando
al Señor con voz alegre y tri-
umphante.

Porque el Eterno y soberano Dios es
terrible, Rey grande sobre todos los rey-
nos de la tierra.

Este es el q̄ haze subjectas à nosotros
las otras naciones, y el que pone debajo
de nuestros pies subjectos los pueblos.

Este es el que nos elige por nuestra he-
redad y possession la gloria y dignidad
de Iacob, aquí ten el ama. Sela.

Subió el Eterno Dios con grand triū-
pho, ya subio el soberano Dios à son de
trompetas.

Cantad al Señor, Cantad: Cantad à
nuestro Rey, cantad.

Porq̄ el eterno Dios es Rey de toda la
tierra, cantad cō harmonia muy acordada.

El Eterno Dios Reyna sobre las gen-
tes, el soberano Dios esta sentado en su
throno real y sagrado.

LIBRO II

Los principes de los pueblos son congregados, para ser vn pueblo d' el Dios de Abraham: debajo de la protection y amparo de tan soberano Dios estan puestos todos los reynos d' el mundo.

Magnus Dominus & laudabilis.

Psal. XLVIII.



GRANDE es el Eterno Dios, y digno de ser con grand atencion de animo celebrado, principalmente en la cibdad de nuestro Dios, y en su sagrado monte.

Deleytoso porcierto lugar, y como vna recreacion y alegria de toda la tierra es el monte de Sion, à cuya vanda Septentrional esta situada la cibdad d' el grand Rey.

En sus fortalezas y palacios es notoriamente conofcido, por su defension, el Dios Eterno.

Porque quando los Reyes se congregaron y pasaron por alli juntos:

Luego

PSALMO XLVIII LVI

Luego que vieron la cibdad, quedarõ attonitos, perturbados, y espantados.

Y vinierõ sobr' ellos tales temblores, quales suelen ser los dolores de la muger que esta de parto.

Y qual es el viento Oriental que suele romper las naues marinas de Tharsis.

Asi como antes lo auíamos oydo, de la misma manera lo vemos al presente en la cibdad d'el Señor de los exercitos, en la cibdad d'el nuestro Dios, la qual Dios confirmara para siempre. Sela.

Esperamos Señor, tu clemencia en medio de tu sancto templo.

O soberano Dios, qual es tu nombre, tal es tambien tu loor y gloria, que penetra hasta los vltimos fines de la tierra, porque tienes tu mano diestra llena de justicia.

Alegrase el monte de Sion, y las hijas de Iudea triumphan, por causa de tus juizios.

Rodead y cercad à Sion, y contad sus torres.

LIBRO II.

Considerad en vuestros animos sus baluartes, notad bien sus fortalezas, para que lo sepais recontar à las generaciones que bendran.

Porque este Dios, es nuestro Dios sempiterno, y el nos gobernara siempre.

Audite hæc omnes gentes. Psal. XLIX.



Y de esto todas las naciones, considerad attentamente, todos los moradores de la tierra.

Los que soys debaja condicion, y de mas alto estado, los pobres tambien como los ricos.

Mi boca hablara cosas de grand doctrina, y la meditacion de mi coraçõ materias prudentes.

Yo abrire mis oydos para admitir en ellos los prouerbios: declarare mis obscuras sentencias al son de Psalterio.

Porq̃ temere yo en los tiempos aduersos, estàdo cerca de mi la pena de mis calcaños:

Los

Los que se fián en sus bienes, y los que se glorian en la abundancia de sus riquezas.

No por eso se podran redemir los vnos á los otros, ni pagar á Dios el precio de su rescate.

Porque la redemcion de vna anima es de grand valor, para que por ella pueda durar eternamente.

Y víua para siempre, sin venir jamas á la sepultura.

Porque notoriamente vemos que los sabios mueren y perecen tambien como los locos y desatinados, y dexan á otros sus riquezas.

Piensen ellos que sus casas seran eternas, y que sus palacios duraran de vnas edades á otras, dando á sus tierras el apellido de sus nombres.

Pero los hombres no permanescen en su magnificencia, sino antes son semejantes á las bestias brutas, que perecen.

Y aunque esta su costumbre sea vaníssima, toda vía sus successores son muy di-

H

LIBRO II.

ligentes imitadores de los paternos exē-
plos. Sela.

Ellos seran puestos en la sepultura, co-
mo ouejas, y seran pasto de la muerte. Tē-
dran dominio sobr' ellos los buenos à la
mañana, su forma se desharà, y en el se-
pulchro sera su morada.

Pero Dios librara mi anima d'el sepul-
chro, quando me llamare. Sela.

No temas, aunque veas à otro ser en-
riquecido, y aumentada la gloria de su
casa.

Porque quando se muriere no lleuara
configo ninguna cosa, ni tan poco le à cō-
pañara su gloria.

Viuen los tales muy hufanos y segu-
ros en esta vida, y te loaran si tu te dieres
(como ellos) à deleytes.

Pero à la fin llegaran hasta la genera-
ción de sus padres, que no verán la luz
jamas.

El hombre q̄ es tenido en estimacion,
y no tiene juicio ni razon, es semejante à
las bestias, que perecen.

Deus

L eterno Dios de los Dioses,
el soberano Señor dice, que
conuocara toda la tierra de
donde el sol sale hasta donde
se pone.

De Sion lugar de vna hermosura perfecta, saldra el Señor illustre y resplandeciente.

Nuestro Dios y nuestro Señor vādra sin ninguna dubda, con vn fuego alāpador, que precedera en su presencia, y cercado de vna tempestad grandísima.

Llamara desde lo alto los cielos y las tierras para juzgar su pueblo.

Congregense en mi presencia mis santos, con los quales yo he tratado mi cōfederacion por sacrificio.

Entonces los mismos cielos declarará su justicia, porque el Eterno Dios es el juez. Sela.

Esta muy atento mi pueblo, entretanto q̄ yo hablo, abre tus oydos Israel, entre-

H ¶

LIBRO II

tanto que yo te declaro en tu presencia
vn cierto testimonio. Yo Dios soy tu
Dios.

No te reprehendere por tus sacrificios,
ni por tus solenes ofrendas, que auías de
celebrar perpetuamente delante de mí.

No tomare los toros de tu casa, ni los
cabrones de tus corrales.

Porque todos los animales syluestres
son míos, y mías también todas las bestias
que se apascientan en mill montes.

Yo conosco toda la volateria de las
montañas, y tengo en mi potestad todas
las bestias saluajes.

Si yo viere hambre, no te lo dire,
porque mio es el mundo, y todo lo que
en él se encierra.

Piensas tu que yo como la carne de
los toros? ni beuo la fangre de los ca-
brones?

Haz al Señor sacrificios de loor y gra-
cias y cumple tus promessas con el Altí-
simo.

Entonces tu me inuocarás en el tiem-
po

po de tu aduersidad, y yo te defendere, y tu me glorificaras.

Pero al pueruo dira el Señor: Que te aprouecha recontar mis ordenanças? Porque tienes mi cōfederacion siempre en tu boca?

Pues que tu aborresces la correction y echas detras de ti mis palabras.

Sí tu veys algund ladron luego consentes con el, y tu tienes conuergaçiõ cõ los adulteros.

Tienes desenfrenada tu boca para todo mal, y tu lengua esta siempre ocupada en fraudes y engaños.

Estando sentado dizes mal de tu hermano, y deshonras al hijo de tu propia madre.

Y porque haziendo tu tales obras, yo disimulo, piensas que yo soy á ti semejante: pero yo te arguire, y te conuencere en tu presencia.

Los que teneis puesto en oluido á Dios, yo os ruego que considereis atentamente esto que os digo: porque yo no

H iij

LIBRO II.

venga de improviso sobre vosotros, y no aya quien os defienda.

El que sacrifica loandome y haciendo me gracias, este tal me honrra: y al que siguiere este camino, yo le dare la salud diuina.

Miserere mei Deus. Psal. LI.



Suprema Deidad, muete à mi sericordia de mi por tu soberana clemencia, y por tu grand misericordia quita mis culpas y delitos.

Laua me Señor, por entero de todos mis viçios, y haz me puro y limpio de todos mis peccados.

Porque yo conosco muy à la clara mi culpa, y la maldad de mi peccado siẽpre se me representa delante de mis ojos.

Contra ti Señor peque, à ti solo tengo grauemente offendido, porque la rectitud de tus palabras y la pureza de tus juizios sea de todos muy conosciada y notoria.

Por.

Por cierto que yo soy engendrado en maldad, y es verdad que en peccado me concibió mi madre.

Es verdad que tu amas la limpieça y verdad d'el coraçon, y en los interiores secretos de mi anima me enseñas tu soberana sapiencia.

Purificame con hyfopo, y luego sere limpio, Lauame tu Señor, y quedare mas blanco que lá nieue.

Haz me sentir verdadero gozo y alegría, y á la hora se alegraran mis huesos, que tu auías antes quebrantado.

Aparta tu rostro de mis peccados, y hazme libre de todas mis maldades.

O mi Dios, forma en mi vn coraçon limpio, y renueua en mis entrañas vn espíritu derecho y constante.

No me lançes de tu presencia, ni apartes de mí tu sancto espíritu.

Confíada me nueuamente con tu ayuda, y con tu espíritu liberal principalmente me sustenta.

Yo enseñare á los que se deleytan en

H. úñ

LIBRO IL

peccar, tus caminos, y los malhechores se convertirán a ti.

*Deo dicitur
Psal. LII
LII*
O mi Dios, O Eterno Dios de mi salud, haz me libre de mi culpa, y d' el sanguiento homicidio, y mi lengua celebrara tu justicia.

O Eterno Dios, abre tu mis labrios, y pregonara mi boca tus loores.

Porq̄ tu no desees sacrificios, los quales y p̄ te abria ofrescido, y los sacrificios solenemente abrasados no son gratos en tu presencia.

Los sacrificios aceptos a Dios, son el espíritu afligido y quebrantado, y tu soberano Dios nunca menos preciaras el coraçon contrito y humillado.

Via de tu fauor y beneuolencia con Sion, y edifica los muros de Hierusalem.

Entonces te seran gratos los sacrificios de justicia, las ofrendas, y los alampamientos. Entonces seran sacrificados sobre tu altar los gruesos toros.

Quid gloriaris in malitia? Psal. LII

O ty.

Tyrano, porque te glorificas en tus maldades: Pues que la clemencia diuina se muestra cada día muy clara.

Tu lengua inuenta maldades, haziendo engaños, como vna navaja muy afilada.

Tu quieres mas al mal que al bien, y te huelgas en mentir antes que en dezir lo que es justo. *Sela.*

Tu te deleytas en hablar cosas q̄ traen a perdición, con tu lengua engañadora.

Dios tambien te destruyra eternamente: Echarate fuera de su tabernaculo, y te arrancara de la tierra de los viuos. *Sela.*

Quando esto vieren los justos, temerán, y harán escarnio de ti.

Veis aquí al hombre (dirán) que no quiso poner toda su esperança y su confiãça en Dios, sino antes confiando en la abundancia de sus riquezas se confirmo mas en su malicia.

Pero yo como vna verde y florida oliua conuertire en la casa d'el Señor, porq̄

H V

LIBRO II.

he puesto en la bondad de Dios toda mi
esperança para siempre.

O mi Dios, yo te celebrare eternamē
te, y te reconocere por autor d' este bene-
ficio, confiando eternamente en tu nom-
bre tan misericordioso para con todos
tus sanctos.

Dixit insipiens in corde suo. Psal. LIII.

Dicen los insensatos en su co-
raçon, que no ay Dios, y en
tanto grado estan corrompi-
dos con maldades abomina-
bles, que no ay ninguno que haga
bien.

El Eterno Dios contempla d' el cielo
sobre los hijos de los hombres, por ver-
si ay alguno de sano juizio, y que busque
à Dios.

Pero todos declinaron, y son hechos
ygualmēte abominables, y no ay ningun-
o que haga bien, ni aun solo vno.

Es posible que no entienda tanto nu-
mero

mero de gente pueril, que devora mi pueblo, como son todos sustentados con el pan del Señor, cuya magestad soberana ellos no invocan?

Pero vendra el tiempo, quando temblaran de un tal pavor, qual jamas fue visto semejante, quando Dios despedazara los miembros de los que pelean contra ti. Tu los has confundido, porq̄ Dios los aborrece.

Quien es el que dara la salud de Sion a Israel? Quando el Señor librare a su pueblo de cautiverio, entonces se gozara la cob, y aura grand alegría Israel.

Deus in nomine tuo. Psal. LIII.



Soberano Dios, saluame por tu nombre, y defiende me con tus fuerzas.

O mi Dios, oye mis oraciones, y presta tus oydos attentos a las palabras que pronuncia mi boca.

Porq̄ hombres estraños se leuantan con.

LIBRO II

tra mi, y gentes crueles procuran de quitarme la vida, y no tienen à Dios delante de sus ojos. Sela.

Mirad como Dios me socorre, el eterno Dios es el que sustenta mi vida.

El Señor dara el mal q̄ merecen à mis aduersarios. Destruye los Señor, conforme à tu fee y verdad.

Yo te celebrare sacrificios de mi propia vpluntad. O Señor yo celebrare tu nombre que es bueno y misericordioso.

Porque tu me has librado de toda tribulacion con tanto triumpho, que cō mis propios ojos yo he bisto la vengança de mis enemigos.

Exaudi Deus orationem meam.

Psal. LV.



Mi Dios, presta tus oydos atentos à mis oraciones, y no te retires de mis peticiones.

Nota mis palabras, y concede me lo que en mis oraciones triples y la.

y lamentables yo te demando.

Por causa de los clamores de los enemigos, y de la persecucion de los impios que me accusan falsamente de maldad, y me persiguen con grand indignacion y animo dañado.

El coraçon me da saltos en el pecho, y vienenme temblores de muerte.

Temor y temblor hã caydo sobre mí, y hallome cubierto de tan grand pavor y espanto.

Que digo en mí coraçon, O si yo tuuie se alas como paloma, con que pudiese volar, y reposar en algund lugar seguro,

Ciertamente yo me volaria muy lejos, y haria mi morada en los lugares de siertos. Seta.

Seria mas acelerado mi curso que el viento forçoso y que el arrebatado torbellino.

Destruye Señor, y parte por medio sus lenguas, porque yo veo grand crueldad y discordia en la çibdad.

Estas cosas son las que la tienen cerca-

LIBRO II.

da sobre sus muros noche y día, y dentro d'ella se hallan maldades y peccados.

Hallanse tambien malicias en ella, y nunca se apartan de sus calles, fraudes y engaños.

Porque si fuera enemigo mio el q̄ me vituperaua yo le sufriera, si fuera mi aduersario el que se leuanto contra my, yo me escondiera d'el.

Però tu hombre de mi calidad, mi confejero, y mi familiar:

Que nos deleytauamos en comunicar jutos nuestros secretos, y en yr de compañía al templo de Dios.

Venga la muerte por los tales, descienda viuos à los infiernos, pues q̄ en su misma estãcia se hallan entr'ellos maldades.

Però yo inuocare à Dios, y su magestad soberana me conseruara.

Yo le inuocare à la noche, à la mañana, y à medio dia: yo propondre mis querelas en su presençia, y el oyra mi oracion.

El conseruara mi vida en paz cõtra los aduersarios que me hazen la guerra, por que

PSALMO LV.

LXIII

que es grãde el numero de los que se hal-
lan conmigo.

El Señor Dios nos oyra, y el que per-
manesçe sempiterno los destruirã: Sela:
Porque no ay en ellos emienda, ni temẽ
à Dios.

Echò la mano este tal sobre los que vi-
uian pacificamente con el, falseò su pro-
pia confederacion y concierto.

Su boca es mas blanda que manteca,
y en su coraçon mora perpetua guerra:
sus palabras son mas dulces que olio, pe-
ro son como espadas tajantes.

Pon tu carga sobr' el Señor, y el te su-
stẽtara y no permitirã que el justo ande
jamas titubeando.

Ma que tu Señor los haras caer dentro
d' el pozo de perdicion, a estos hombres
sanguinarios y engañadores, antes que
lleguen à la mitad de sus dias: Pero yo
pondre siempre en ti toda mi confiança,

Miserere mei Deus, quoniam
Psal. LVI

LIBRO II.

NVeute à misericordia de mí,
O mi Dios, porque los hom-
bres me han soterrado y pele-
ando cada dia contra mí, me
han casi consumido.

Mis enemigos me quieren tragar sin
cessar. porque son muchos los que con
grand poder contra mi pelean, o Dios al-
tissimo.

Pero en los tiempos peligrosos, yo pō
go en ti Señor toda mi confiança.

Yo celebrare con grandes loores las
promessas de la palabra diuina, y confiã-
do en el Señor no temere ninguna cosa
de quantas me pueden hazer todas las
creaturas humanas.

Sin cessar calumnian siempre mis pa-
labras y todos sus pensamientos son en
como me haran mal.

luntanse, encubrense, y asechan mis cal-
caños, como si me anduiesen espiando
por saltar mi anima.

Esperan los tales de escaparse por su
maldad, pero tu mi Dios abate y castiga
los

PSALMO LVII LXV

los semejantes sin ninguna misericordia.

Tu Señor tienes por cuenta mis peregrinaciones, pō mis lágrimas en tu saco, o, por mejor dezir, escritas por memoria en tus comentarios.

Entonces se retiraran a trás mis enemigos, en el día que yo inuocare, porque yo se que Dios es por mí.

Yo ensalzare con grandes loores las promessas de la palabra diuina, yo celebrare sin cessar las promessas de Dios.

Yo confio en el Señor, y asy no temo ninguna cosa de quantas me pueden hazer todas las creaturas humanas.

Yo te he prometido mi Dios, y también lo cumplire, de hazerte gracias, y celebrar de todo mi coraçon tus loores.

Porque tu libras mi ánima de la muerte, y mis pies de cayda, y así yo caminare en la presencia d'el Señor por la lumbré y claridad de los viuos.

Miserere mei Deus, miserere mi.

Psal. LVII

I

LIBRO II.



soberano Dios, muevete à piedad de mí, inclínate à misericordia de mí. Porque mi anima tiene puesta en tí toda su esperança, y se confia enteramente en la sombra de tus alas, hasta tanto que sea passada la maldad.

Yo imploro la suprema Deidad, al Dios eterno, que perfecciona la obra que en mí ha comenzado.

El embía d'el cielo el socorro que me defendera de la injuria con que soy affligido: Sela: vsara Dios conmigo de su clemencia y verdad.

Mi anima esta puesta en medio de los Leones: yo viuo entre hombres q̄ echan de sí llamas de fuego, cuyos dientes son como lãças y saetas, y cuiã lengua es vna espada tajante.

Ensalçate sobre los cielos o soberano Dios, cuya gloria es conosciada y notoria por todos los fines de la tierra.

Porque arman vna red con q̄ puedan enredar mis passos, y procurã de abatir
en

PSALMO LVII.

LXVI

en tierra mi anima: Ellos cauraron vna ho
ya delãte de mí, en la qual cayn ellos mis
mos. Sela.

Mi coraçon esta presto, o mi Dios, mi
animo esta prompto para contar cancio
nes espirituales.

Despiertate tu mi gloria, despertaos
vos mi psalterio y mi harpa, y yo me leuã
tate en amaneciendõ.

Yo celebrare tu gloria entre las nacio
nes o Señor, yo te loare con acordadas
canciones entre los pueblos.

Porque tu clemencia se estiende hasta
los çielos, y tu verdad llega hasta las nu
bes.

O soberano Dios, ensalçate sobre los
çielos, cuya gloria se estiende por todos
los fines de la tierra.

Si uerè utique. Psal. LVIII

D

Or ventura vosotros mini
stros de justicia pronunciais
verdaderamente lo que es ju
sto? luzgais por vn niuel la

l ij

LIBRO II.

rectitud, vosotros hombres humanos?

Porcierto que antes inuentais en vuestros coraçones maldades, y con vuestras manos pesais en la tierra injuria y violencia.

Los ñmpios declinaron d'el recto camino d'esde el vientre de su madre: y los mentirosos erraron siempre desd' el vientre de su madre.

Estan llenos de ponzoña, semejante à la ponzoña de la serpiente, y qual es el veneno d'el Aspide sordo, que atapa sus oydos.

Por no oyr la voz de los hechizeros, ni de los encantadores, expertos en las artes magicas.

O Señor Dios, quiebra sus dientes d'entro de su boca, O soberano Dios, arranca las muelas d'estos leoncillos.

Desfaganse como agua corriente, tales acontezca, como al hombre, que tira factas perdidas:

Como al coraçol que se conuierte en agua como al abortiuo de la muger, que

nun-

nunca vio la claridad d'el Sol.

Como à la carne cruda, antes que vuestras ollas sientan el fuego d'el espino: De la misma manera los tales sean por ira y violencia furiosamente arrebatados.

Alegraranse los buenos, quando vieren venir la vengança sobre los malos, y lauaran sus pies en la sangre de los impios.

Y d'esta manera confessaran los hombres que verdaderamente ay fruto y premio propuesto para los buenos, y que sin ninguna dubda el Eterno Dios es juez y gobernador de toda la tierra.

Eripe me de inimicis. Pjal. LIX.



Mi Dios, libra me de mis enemigos, y defiende me de mis aduersarios.

Guarda me de los malhechores, y libra me de los hombres sanguinarios.

I. in

LIBRO II.

Porque ellos me andan espiando por quitarme la vida, conjuran contra mi hōbres fuertes (o mi Dios) no por cierto por ninguna falta ni peccado mio.

Han se congregado y aparejado cōtra my, sin auer yo cometido ningūd crimē, pero tu mi Dios mueuete para venir al camino en mi soçorro, y contempla.

Tu pues soberano Dios de las armadas, Dios de Israel, recuerda y levantate, para visitar todas las naciones, sin vsar de ninguna misericordia con los que maliciosamente peccan. Sela.

Los quales toman à la noche, y hazen alboroto, ladrādo como perros, y andan rondando la villa.

O bondad diuina, y q̃ cosas echā de su boca: espadas agudas tienē en sus labrios (y dizē entre si) quiē el que nos oyra?

Pero tu soberano Dios ries te d' ellos, y hazes burla de todas las gentes.

De ti me vienen todas mis fuerças, o mi Dios, que eres mi defension y amparo.

O Dios

PSALMO LIX. LXVIII

O Dios Tu vsaras conmigo de tu clemencia, y mostraras vn señalado exēplo de vengança sobre mis aduersarios.

No los mates de vna vez Señor, porq̄ no se oluiden te tal hecho las gentes de mi pueblo.

Castigalos con tu fuerça y virtud, y abatelos de su estado, tu mi Dios defensor y amparo nuestro.

Por las maldades de su boca, y por las palabras de sus labrios sean comprehendidos en su soberbia, porque son perjuros y fementidos.

Consumelōs con grand indignacion, consumelos, hasta que sean todos deshechos, porque sea notorio que entre la generaciō de Iacob mora vn soberano Dios, q̄ es dominador de todos los reynos de la tierra. Sela.

Ellos se toman à la tarde, y hazen ruido ladrando como perros, y andan rondando la villa.

Ellos andan vagabundos mendicãdo, y no reposan hasta ser hartos.

I . iij

LIBRO II.

Pero yo celebrare con acordados cantos tu potencia, y loare à la mañana tu benignidad, porque tu has sido mi defensor y amparo en los tiempos de mis tribulaciones.

O mi fortaleza, yo te cantare con suave harmonia, pues que tu eres el Dios de mi socorro, y aquel soberano Dios que ysa conmigo de misericordia,

Deus repulisti nos. Psal. LX.



Soberano Dios, que nos auías de tí desechado y esparcido, que estauas ayrado, consuelanos de nuevo y reconciliate con nosotros.

Tu has hecho temblar esta tierra, y la has toda destrozado, embia ya el remedio necessario para restaurar sus daños.

Tu has castigado grauemente à tu pueblo, y nos has dado à beuer vn vino fuerte que nos haze andar desatinados.

Pero tu diste vna enña à los q̄ te temen

men con que puedan ser libres de los arcos. Sela,

Para que sean libres de peligro los que tu amas: Defiende nos con esta tu mano diestra, y responde à mis peticiones.

Promete Dios en su sagrario, lo que me de grand alegría: yo repartire à Sichem, y medire el valle de Sucoth.

A mí me toca Galaad, tambien Manasses es mía, y Ephraim es la fuerza de mi cabeza, y Iuda es mi Emperador.

Moab es el bacin donde yo me lauo, yo echare mi calçado sobre Idumea, y tu Palestina celebraras à voz en puesta mis gloriosos triumphos.

Quien es el que me guiara hasta la ciudad bien fortalecida? Quien es el que me llevara hasta Idumea?

O Dios, has nos tu apartado de ti? O soberano Dios, no tendras tu por bien de salir al campo con nuestros exercitos.

Embianos tu ayuda en nuestra tribulacion, pues que la defeniza de los hombres es vana.

LIBRO II

Cõfiando en el fauor diuino, haremos
señalados hechos en armas, y el destruy-
ra nuestros aduersarios.

Exaudi Deus deprecationem. Psal. LXL



Mi Dios, presta tus oydos a
têtos a mis querellas, y tẽ por
bïen de oyr mis oraciones.

Yo te imploro desde la fin
d'el mundo con grand dolor de mi cora-
çon, enfalçame sobre vna roca, que sea
mas alta que yo.

Porque tu eres toda mi confiança, y v-
na fuerte torre contra mis enemigos.

Yo conuersare en tu tabernaculo pa-
ra siempre, confiando en el amparo de
tus alas. Sela.

Porque tu mi Dios eres el que cõples
mis desseos y das la possession a los que
temen tu nombre.

Tu aumentarás siempre la hedad d'el
Rey, y prolongaras sus años hasta mu-
chos siglos.

El

PSALMO LXI.

LXX

El permanescera eternamēte en la presencia de Dios, rodeado de su clemencia y verdad.

Y así yo celebrare con canciones ingeniosamente compuestas tu sagrado nombre, para que pueda cōplir mis promesas cada día.

Nonne Deo subiecta erit. Psal. LXII.



Orciertō que en solo Dios reposara mi anima seguramēte, d'el qual me viene la salud y prosperidad.

Verdaderamente el Señor es mi suprema Deidad y mi saluaciō, y vna fortaleza tā fuerte, q̄ yo no bacilare ni me mouere.

Quando cessareis de hazerme injurias: procurando todos juntos de matarme y destruime, como si fuese vna pared que se inclina, y vn muro que se cae.

Vosotros consultais solamente como me derribareis de mi estado, y tramando falsedades pendezis de boca, y maldezis de coraçon.

LIBRO II.

Pero tu anima mia reposate solamente en el Señor, porque en el esta puesta toda mi esperança.

Verdaderamente el Señor es mi suprema Deidad y mi saluacion, y vna fortaleza tan fuerte que yo no andare titubeando.

En el Eterno Dios esta puesta mi salud y mi gloria, En el Eterno Señor esta fundada la roca de mis fuerzas, y toda mi confianza.

O vos hombres mortales, en el poned vuestra esperança en todo tiempo, Descubrid en la presencia de Dios vuestros coraçones, pues q̄ este verdadero Dios es toda nuestra confianza. Sela.

Porcierto que es vna cosa tan vana toda la generacion de los hombres, y tan abatida y falsa la suerte y calidad de los mortales, que puestos todos en valança con la misma vanidad, seran muy mas ligeros qu' ella.

No os confieis en calumnias ni en rapiñas, no seais vanos: si à casto possyeredes

des abundancia de riquezas, no por esso se asegure en ellas vuestro animo.

Dios ha pronunciado vna palabra, la qual yo he oydo muchas vezes, que solo Dios es poderoso.

Tu Señor eres misericordioso, q̄ das a cada vno el galardõ q̄ mereçen sus obras.

Deus Deus meus id te de luce. Psal. LXIII



Dios, o mi Dios, con grand agonía te busco a la mañana, mi anima tiene sed de ti, y mi cuerpo te desea en esta tierra desierta, y seca, donde no ay agua.

Dedonde yo te contemplo como en tu lugar sagrado, para que pueda ver tu potencia y tu gloria.

Porque tu bondad es muy mejor que la propia vida, mis labrios te celebran.

Y así te loare yo todo el tiempo que me durare la vida, y leuantare mis manos en tu nombre.

Pareceme que mi anima se harta de manjares muy delicados, quando te loa

LIBRO II

mi voca con dulce harmonia de mis labrios.

Quando me pongo à reposar en mi cama, siempre me acuerdo de ti, y quando recuerdo luego comienzo à hablar de ti.

Porque tu eres mi ayuda, por lo qual yo me alegro y triumpho so la sombra de tus alas.

Mi anima cuelga siempre de ti, y tu me sustentas con tu mano diestra.

Pero los que buscan mi anima para destruirla seran soterrados en los abismos de la tierra.

Passaran todos à filo de espada, y seran pasto de las raposas.

Mas el Rey se alegrara en el Señor, y quiequiera que por el jurare, se gloriara, pero las bocas de los que juran falsamente seran atapadas.

Exaudi Deus orationem meam. Psal. LXIII.



Mi Dios, admite en tus oydos la voz lamentable de mi oracion: y guarda mi vida d'el temor de mis enemigos.

De

PSALMO LXIII LXXII

Defiende me de las occultas conpiraciones de los malos, y d' el asalto de los malhechores.

Los quales aguçan sus lenguas como espadas tajantes, y echan de si palabras ponzoñosas, como saetas.

Para tirar de algund lugar enboscado cōtra el hōbre innocēte, y por passarle de improuiso, quando menos se catare.

Confirmanse en sus maldades, y consultan entre si, como podran escondidamente armar sus lazos, con grand sollicitud procurando que ninguno los vea.

Inuentan cōsejos peruerfos, los quales despues de pensados pongan por obra, y en estas imaginaciones ponen todos sus sentidos, quanto puede alcançar el ingenio humano.

Pero el Eterno Dios los herira subitamente de vna tal saeta, que los llague de cruels heridas.

Ellos mismos se llagaran con sus lenguas y todos los que los vieren haran d' ellos escarnio.

LIBRO II

Todos los hombres lo veran, y loaran la obra d'el Señor, y conosceran sus hechos.

Entonces los justos se alegraran en el Señor y pondran en el su esperanza, y todos los que son de limpio coraçon se glorificaran en el.

Te decet hymnus Deus. Psal. LXV.



Eterne Dios, tu loor sera celebrado en Sion, y te seran cumplidas las promessas.

Todas las creaturas humanas acorreran derrechamente à ti, porque tu eres el que condesciendes à nuestras peticiones.

Las maldades y vicios me auian casi vencido pero tu Señor perdonaras misericordiosamente nuestros peccados.

O quan bienaventurado es aquel a quien tu eliges, y le allegas à ti, para que more en tus palacios, porque los tales seran llenos de los bienes de tu casa en tu sagrado templo,

O Dios

PSALMO LXV. LXXIII

O Dios de nuestra salud, corresponde a nuestras oraciones por tu admirable justicia, pues q̄ tu eres la cōfianza de todos los fines de la tierra, y de los mas luēgos terminos d'el mar espacioso.

El qual confirma los montes con su virtud, siendo cercado y adomado de fortaleza.

El qual asosega las tempestades d'el mar, y los alterados bramidos de sus ondas, y tambien los alborotos de los pueblos.

Y los que moran en los postreros fines de la tierra tienen temor de tus terribles milagros, y los alegras con la salida de la mañana y de la tarde.

Tu visitas la tierra, y la riegas, y la enriquezes copiosamente, y la fontecica de Dios esta llena de agua, con que la hazes fertil y abundante, porque asi quisiste labrar la tierra.

Tu riegas sus arados sulcos, y igualas sus terrones, ablandasla con la lluvia, y hazes que sean muy fertiles sus plantas y simientes.

K

LIBRO II

Tu coronas el año con tus bienes, y tus pisadas por donde quiera que van manā abundancia.

Manan grafa las pasturas copiosas de los montes, y estan ceñidos de alegría los valles.

Las llanuras de los campos estan reueftidas de ouejas, y los valles estan llenos de trigo, por lo qual con alegres cantos se regoçnan y cantan.

Iubilate Deo omnis terra. Psal. LXVI



Legrese en el Señor toda la tierra, celebrad la gloria de su nombre, catad reuerencia à su magestad soberana.

Dezid al Señor: o quan maravillosas son tus obras. Tus enemigos te seran seruilmente sujetos, por la grandeza de tu potencia.

Tota la redondez de la tierra te catara reuerencia, celebrara tu dignidad, y cantara

PSALMO LXXVI LXXIII

para la gloria de tu nombre. Sela.

¶ Venid, y considerad las obras d'el Señor, por quan estraña manera sean maravillosas las cosas que obra en los hombres. Sela.

El conuertió la mar en tierra seca, pasaron el río à pie seco, donde nosotros cō el nos alegramos.

El usurpa el imperio y dominaciō, por su potencia eternamente, y con sus ojos reguarda de tal manera las gētes, que no tendran osadía de alçarse à mayores los rebeldes. Sela.

O vos pueblōs bendezid y load à nuestro Dios, resuene por alto la voz de sus loores.

Este es el que da vida à nuestras animas, y no permitio que resualasen nuestros pies.

Porq̄ tu, o mí Dios, nos has probado, tu nos has afinado, como se afina la plata.

Tu nos enredaste en las redes, y nos afligiste con dolor y tormento de los lados.

K ij

LIBRO II

Pusiste hombres sobre mas cabeças;
pasámos por fuego y por agua: y tu mis-
mo despues nos facaste à lugar de recrea-
cion abundante.

Yo bendre à tu sancto templo con sa-
crificios, para cumplir contigo mis pro-
messas.

De las quales hizieron voto mis labri-
os, y las prometio mi boca, en el tiempo
de mis aduersidades.

Yo te celebrare sacrificios de guesos
corderos, con el sahumerio de carneros:
yo sacrificare bueys y cabrones. Sela.

O vos todos los que temeis al Señor,
venid, y estad attentos, e yo os recontare
los bienes que el Señor ha hecho a mi a-
nima.

Yo le inuoque de mi boca, y has sido
enfalçado de mi lengua.

Si mi consciencia estuiese manzilla-
da de algund crimen, nunca el Eterno
Dios abria oydo mis oraciones.

Pero es notorio, que el soberano Dios
me ha oydo, y ha pñtado sus oydos muy
at

PSALMO LXXVII LXXV

attentos à la voz de mis peticiones.

Gracias hago al Eterno Dios que no se ha desdenado de admitir en su presencia mys oraciones, y no me ha negado su clemencia.

Deus misereatur nostri. Psal. LXXVII

Doherano Dios, mueuete à misericordia de nosotros, fauorefcenos, ilustra nos con el resplandor de tu rostro.

Para q sea conofcido en la tierra tu camino, y tu defension y amparo sea notorio entre todas las gentes.

Celebrente los pueblos, o mi Dios, celebrente todos los pueblos.

Gozenfe y triumphen las naciones, pues que tu riges los pueblos por ygual justicia, y gobiernas las naciones en la tierra. Sela.

Celebrente los pueblos, o mi Dios, celebren te todos los pueblos.

La tierra lleue sus frutos, y aquel Dios, que es nuestro Dios, nos bendiga.

K in

LIBRO II

Bendiganos el Eterno Dios, al qual
hagã acatamiento todas las naciones de
la tierra.

Exurgat Deus. Psal. LXVIII.

Leuantarase el Eterno Dios, y
luego serã desaparecidos sus
enemigos, y sin detenimiento
se partirã de su presencia huyẽ
do los que tienen odio con el.

Como el humo se desapareçe, así el los
hara desaparecer, y como la cera se derri
te en el fuego, así los jmpios se consumi
ran en la presencia d'el Señor.

Pero los justos con grand gozo se ale
gran en el acatamiento diuino, y goza
ran de soberanos deleytes.

Çantad al Señor, celebrad la gloria
de su nombre, ensalçad aquella suprema
Deidad que esta cauallera sobre los
Polos, cuyo nombre es el Dios eter
no. Gozaos con grand alegría en su pre
sencia,

Este

PSALMO LXVIII LXXVI

Este es Padre de los huérfanos, defensor de las viudas, el eterno Dios, que mora en su sagrado palacio.

Este es aquel soberano Dios, que hace morar á los solitarios en sus casas, que saca libres de sus cadenas, á los que estan con grillos presos. Pero los rebeldes moraran en tierra seca y desierta.

O Eterno Dios, quando tu salias por guía caminando delante de tu pueblo, quando tu passauas por el desierto: Sela.

La tierra temblaua, los cielos se derretian por la presencia d' este Dios de Sinay, por la presencia d' este Dios, que es el Eterno Dios de Israel.

O Señor Dios, tu regaste copiosamente con tu lluvia tu propia heredad y patrimonio, y estando mal labrada tu la recreaste.

Allí asentaron su real tus exercitos, y tu mi Dios, proueyste á los pobres por tu inmensa clemencia.

K iiii

LIBRO II.

El Eterno Dios dara argumento á las mugeres denunciadoras de su grãd exercito.

Ya son huydos, ya son huidos los Reys de grandes exercitos, y las gentes que se quedaron en casa repartieron sus despojos.

Aunque hasta agora ayais estado echados entre las calderas, luego os tomareis semejantes á las alas de las palomas cubiertas de plata, cuyas plumas son de color de oro finissimo.

Quando el Todopoderoso distribuyere por la tierra los Reys, ella se tornara mas blanca que la nieue d' el monte Salmon.

El monte de Dios es muy fertil, es muy grande y muy frutifero monte.

Porque os ensalçais vosotros montes altos, saued que este es el monte en el qual Dios quiere morar, y en el hara el Eterno Dios su morada perpetuamente.

La caualleria d' el Señor no solamente

—

PSALMO LXVIII LXXVII

es de vn millō, sino de muchos millones
y el Eterno Dios mora entr' ellos en su
sancto monte de Sion.

Tu eres enfalçado en lo alto, llevaste
contigo presa la misma prision, receuiste
dones para los hombres, y tambien para
los rebeldes, para que allí permanesca el
Dios Eterno.

Sea loado el Señor, que cada día vfa
con nosotros de su abundante misericor
dia, el Eterno Dios de nuestra salud.
Sela.

Nosotros tenemos vn Dios que nos
favoreçe, y vn Señor de todos los Seño
res que nos libra de la muerte.

El Señor Dios cortara la cabeça de sus
enemigos, y el cerebro de la cauellera de
los que permanecen en sus peccados.

Tambien dize el Señor, yo hare tomar
los mios de Bafan, yo los hare tornar d'el
profundo d'el mar.

Para que tus pies sean lauados en la
sangre de tus enemigos, y tus perros tan
bien lameran con su lengua la misma san
gre.

K v

LIBRO II.

O Señor todos contemplan tus entradas triumphantes, las entradas gloriosas de mi Dios, y de mi Rey en su sagrado palacio.

Los cantores van delante, despues se figuen los tañedores de instrumētos musicos, y en el medio las donzellas, que tocan las ministriles.

Load al Señor todos vosotros juntos de los fuentes de Israel.

Alli sea su principe y gobernador el pequeño Benjamín, los principes de Iuda con sus gentes, los principes de Zabulon, y los principes de Nephthalim.

El Eterno Dios ha establescido tu reyno, el soberano Dios nos confirme esto mismo, que el ha obrado en nosotros.

Por causa de tu templo los Reys te llevaran dones y presentes à Hierusalem.

Pon espanto à las gentes armadas con lanças, y à la congregaciõ de los que son como toros entre los temeros de los pueblos, y haz que vengan con piezas de plata: Destruye à los pueblos q̄ desean guerra.

Los

PSALMO LXVIII LXXVIII

Los mas nobles vendran de Egipto,
y Ethiopia luego vendra apresuradamē
te à dar sus manos à Dios.

O vos Reynos de la tierra, cantad al
Señor, cantad psalmos al Señor, Sela.

Al soberano Dios que esta en los cie-
los, que mora en los altos cielos eterna-
mente, el qual hara retñir su voz cō grād
sonido.

Atribuid à Dios la potencia, cuya ex-
celencia se estiende sobre Israel, y cuya
potencia sobre las nubes.

O Eterno Dios, digno eres por cierto
de admiracion en tu sagrario, el Señor
Dios de Israel da fuerzas y poder al pue-
blo. Bendito sea Dios.

Saluum me fac Deus.
Psal. LXIX.



Az me saluo, mi Dios, por-
que las aguas penetran hasta
mi anima.

Estoy attollado en vn eēagal

LIBRO II

tan profundo que no hallo suelo, soy llegado à vna profundidad de aguas tan grandes, que me cubren y anegan sus ondas.

Estoy tan cansado de dar voces, que mi garganta esta rōca, y se me escureçe la vista de los ojos contemplando en la magestad de mi Dios Eterno.

Los que tienen odio conmigo sin causa, son muchos mas, que los cabellos de mi cabeça: tan grãde es el numero de los enemigos, que me perliguen contra toda razon y justicia, que soy forçado à restituyr lo que yo no auia robado.

Y mi Dios, tu sabes si yo soy culpado, y no ignoras mis delitos.

O soberano Dios de los exercitos, los que se confian en tí, no se hallen confusos por mí: o Eterno Dios de Israel, los que con attento animo te buscan no sean afrontados con ignominia por amor de mí.

Porque à tu causa yo soy infamado, y tengo mi cara cubierta de ignominia.

Soy

PSALMO LXIX. LXXIX

Soy tenido por extraño de mis propios hermanos, y me juzgan por extranjero y peregrino los hijos de mi madre.

Porque el zelo que yo tengo de tu casa me consume, y los denuestos de los que te deshonraban son caydos sobre mí.

Tambien porque suelo afligirme con ayunos llorando, dan me con ello en rostro.

Y quando vso de vn sacro en lugar de vestido, hazen de mí notorio escarnio.

Cuentan fabulas de mí los que estan sentados á la puerta, y componen de mí canciones los que estan beuyendo vino.

Pero yo, á tí mi Dios enderesco mis oraciones en el tiempo grato: O soberano Dios supplicote que por tu singular clemencia tengas por bien de admitir en tus oydos mis oraciones, conforme á la verdad de tu salud.

Libra me Señor, ^{de} estos cenagales, por que no me hunda, sea yo libre de los que tienen odio conmigo y de las aguas profundas.

LIBRO II.

Porque la tempestad de las aguas no me anegue, ni me trague el remolino d'el agua, ni el pozo cierre sobre mí su boca.

Corresponde à mis oraciones, soberano Dios, por tu tan immensa misericordia, mirame con ojos piadosos conforme à tu grand compasyon.

No te desdènes de dar socorro à tu siervo porque estoy en peligro, oyeme y respóndeme cõ toda celeridad y presteza.

Allega te cerca de mi anima, y redimela, Redimeme por causa de mis enemigos.

Tu conosci mi vituperio, mi confusion, y mi deshonra: todos mis aduersarios estan en tu presencia.

El vituperio me ha rompido el coraçon y estoy enfermo, yo espero que alguno aya piedad de mí, mas no ay ninguno: espero alguna consolacion, pero no halló ninguna.

Antes en lugar de mantenimiento me dan hiel, y quando tengo sed, me dan à beuer vinagre.

Su

PSALMO LXIX. LXXX

Su mesa se les tome en lazos, y donde esperan auer paz, allí ayan detrimento.

Sea escurecida la vista de sus ojos, porque non vean, y sus lomos sean sin cesar atormentados.

Derrama sobr' ellos tu indignacion, y el furor de tu ira los apremie.

Hagase su morada desierta, y no aya ninguno que more en sus tabernaculos.

Porque ellos persiguen al q̄ tu has herido, y aumentan el dolor de tus heridos.

Acumula maldades à sus maldades, porque no sean participantes de tu justicia.

Sean borrados d'el libro de la vida, y no sean escritos en el numero de los justos.

Yo soy afligido y doliente, o mi Dios, tu amparo y saluaguarda me defienda.

Yo celebrare el nõbre d'el Señor Dios Eterno con muy acordadas canciones, y le enfalçare con grandes loores.

LIBRO II

Esta obra sera mas agradable al Señor,
que vn buey ni toro con cuernos y vñas,
los pobres afligidos imitaran mi exem-
plo, y los que con attento estudio buscan
à Dios se alegraran, y viuirá vuestro cora-
çon.

Porque el Eterno Dios oye las oracio-
nes de los pobres, y no menosprecia sus
precos.

El cielo, la tierra, la mar, y todo lo que
en ello se mueue loaran al Señor.

Porque el Señor conseruara à Sion, y
edificara las cibdades de Iuda, y alli mora-
ran y la poseeran.

Y la generacion de sus siervos la pos-
seera por succession hereditaria, y los
que aman su glorioso nombre moraran
en ella.

Deus in adiutorium meum. Psal. LXX.



**Mi Dios, ven presto à defen-
der me, y embiame cō grand
celeridad tu ayuda.**

**Los que procuran de qui-
tarme**

PSALMO LXX. LXXXI

tarde la vida sean infamados y confusos
y los que me quierē mal tornen las espaldas con ignominia.

El premio de su desuerguenço sera q̄
bueitas las espaldas se pongan en huida
los que me dizen Aha, Aha.

Alegrense y regocēyense los que con
diligente estudio te buscan, y todos los
que aman tu salud digan siempre el eter-
no Dios sea cō grand magnificencia en-
falçado.

Pero yo mi Dios, soy pobre y affigido,
ven presto à socorrerme, tu eres el que
me defiendes y libras, o mi Dios, no tar-
des.

In te Domine speravi, non confundar.
Psal. LXXI.



Ni Señor tengo puesta mi
esperança, y así no lere jamas
confundido.

Librame por tu justicia, y
guardame de todo peligro: abre tus oy-
L

LIBRO II

dos para oyr mis oraciones, y cōferrame.
Tu eres mi fortaleça firmíssima, á la qual yo podre siempre acogerme: Tu mandas y ordenas que yo sea guardado, porque tu eres mi roca y mi fortaleça torreada.

O mi Dios, libra me de las manos de los puerfos, y de la injuria de los injustos y crueles.

Porque tu eres mi esperança, mi Dios, y mi Señor, y mi entera confiança desde mis primeros años.

Yo me puse en tus manos desde el vientre de mi madre, y tu me sacaste de las entrañas de mi madre, mi loor celebrara continuamente tu soberana gloria.

Yo se bien que muchos me tienen por vna cosa mōstrosa, pero tu Señor eres mi firme esperança.

Mi boca esta siempre llena de tus loores, y pregonara sin cessar tu excelsa magnificencia.

No me apartes de ti en el tiempo de mi vejez, y no me defampares, quando yo
me

PSALMO LXXI LXXXII

me hallare falto de fuerças y descaydo.

Porque mis enemigos consultan contra my, y los que me andan espíando por quitarme la vida, todos juntos dicen de mis estas palabras.

Dios le ha desamparado, persequamos le y comprehendamosle entretanto, que ninguno le defiende.

O mi Dios, no te apartes de mi, O Eterno Dios embíame con grand celeridad tu ayuda.

Sean destruidos con grand vituperio los que tienen odio con mi ánima: sean cubiertos de infamia y de ignominia los que procuran de hazerme daño.

Pero yo te esperaré siempre con firme esperanza, y aumentaré sin cessar tus loores.

Mi boca será siempre pregonera de tu justicia y de tus victorias, el numero de las quales yo le ignoro.

Yo acometeré grandes hechos confiando en tu fortaleza o mi Dios, y mi Señor, y recontaré tu sola justicia.

L ñ

LIBRO II

O Eterno Dios, tu me has enseñado desde mi mocedad, y hasta el tiempo presente yo no ceso de pregonar tus milagros.

Y así, mi Dios, tan poco me desamparas tu hasta mi vejez y mis canas, hasta tanto que yo denuncié tu brazo á las generaciones venideras, y tu potencia á todos los q̄ despues de nosotros vendran.

Tambien ensalzare tu sublime justicia ó mi Dios, porque tu eres vn Dios que hazes obras señaladas. Y quiẽ es digno de ser contigo comparado?

Tu nos hazes experimentar muchas tribulaciones y aduersidades, y quando eres conmigo reconciliado me restituyes la vida, y nueuamente me sacas de los abismos de la tierra.

Tu aumentas mi gloria, y quando tu eres aplacado, me recreas.

Tambien yo mi Dios, celebrare tu verdad con instrumẽtos musicos, y á son de psalterio cantare tu nombre, o soberano Dios de Israel.

Mis

PSALMO LXXII. LXXKXIII

Mis labrios y mi ánima (à la qual tu has redimido) te loaran y celebraran.

Tambien mi lengua cada dia considerara tu justicia, pero los que procuran de hazerme daño seran confundidos y deshonrrados.

Deus iudicium tuum Regi da.

Psal. LXXII.



Eterno Dios, da tu iulzio al Rey, y tu justicia al hijo d' el Rey.

El juzgara à tu pueblo en justicia, y à tus pobres afligidos en equidad.

Los montes traeran paz al pueblo, y los collados justicia,

El defendera la causa de los desolados d' el pueblo, y guardara los pobres, y afligira los engañadores.

Demanaera, que mientras el Sol y la luna duraren, tu seras temido hasta los siglos sempiternos.

El sera semejante à la lluvia que cay fo

L iij

LIBRO II

bre los prados segados, y sera como la lluvia menuda, que riega la tierra.

En su tiempo floreceran los buenos, y aura muy reposada paz, mientras durare la Luna.

El estēdera su imperio desde el vn mar, hasta el otro, y desde el rio hasta los vltimos fines de la tierra.

Delante de su acatamiento plegarā las rodillas los q̄ moran en el desierto, y sus enemigos lameran la tierra.

Los Reys de Cilicia y de las Insulas le traeran presentes, y los Reys de Arabia y Saba le daran dones.

Todos los Reys le adoraran, y todas las gentes le seruiran.

Porq̄ el librara los pobres que le inuocaren, y los afligidos, que carecen de amparo y socorro humano.

El aura piedad de los hombres abatidos y pobres, y fauorescera con su ayuda las animas de los pobres.

El los librara de injuria y de fraude y tendra en grand estimacion y precio su sangre.

VI

PSALMO LXXII LXXXIII

Vintra, y serale dado d' el oro de Arabia, y haranse por el oraciones cōtinuas, y cada día le bendiziran sin cessar.

Vn puño de trigo sembrado en la tierra sobre las cumbres de los montes crece ra tan espesso y copioso que temblara como los Cedros d' el monte Libano, y floreceran en la cibdad los hombres, como las yeruas verdes de la tierra.

Durara su nombre eternamente, y todo el tiempo que durare el Sol, sera su fama en selçada y celebrada, y todas las naciones de la tierra seran por el bēdezidas, y le tendran por bienauenturado.

El temo Dios, que es el Dios de Israel sea loado, el qual solo haze cosas maravillosas.

El nombre tambien de su gloria sea celebrado eternamente, y toda la redōdez de la tierra sea llena de su magestad soberana. Amen, Amen.

Fin de las oraciones de David
hijo de Iese.

L iij

LIBRO TER

CERO D'EL PSALTERIO
de Dauid.

Quam bonus Israel Deus. Psal. LXXIII.

POrcierto que es muy bueno el Eterno Dios, para con los Israelitas, que son de limpio coraçon.

Pero yo, mis pies casi declinaron, y poco falto que no se desliçasen mis passos.

Porque me movia à indignacion contra los locos viendo los nogocios de los malos suceder prosperamente.

Porque no se hallan en ningund peligro de muerte, sino antes estan buenos y fuertes como vna torre.

No son molestados con trabajos humanos, ni son afligidos con las aduersidades que suelen venir à otros hombres.

Y de aqui viene que estan cercados de sober.

PSALMO LXXIII LXXXV

soberbia, como de vn collar, y estã cubier-
tos de vna ropa de crueldad y de violen-
cia.

Sus ojos les salen fuera d' el casco de
gruessos, y todo les sucede mas prospera-
mente de lo que su coraçon desea.

Ya tiene hechos callos su lengua ha-
blando maldades intolerables, y nunca
cessan de hablar blasphemias soberbia-
mente.

Pusieron su boca en el çielo, y con su
lengua penetraron toda la tierra.

A esta causa su pueblo estara bacilan-
do, como puesto en medio de muchas a-
guas ondeando.

Tambien consideraran entre si mismos
estas palabras: Es posible que entienda
Dios esto: puede ser que el Altissimo tie-
ne conocimiento d' estas cosas?

Veis aqui como estos que son enemi-
gos de Dios en esta vida son prosperos
y bienauenturados, y alcançan grandes
riquezas.

Porcierto que segund veo en vano yo

L v

LIBRO III

me he trabajado por tener mi coraçon limpio y por lavar mis manos en limpieza.

Visto que cada día padefco calamidades sin numero , y sufro continuos tormentos.

Quando yo me pongo à argumentar conmigo d' esta manera, veis aqui, como hago injuria à la generacion de tus hijos.

De manera que procurando de penetrar por entero la causa y el toque d' este negocio, paresciame ser cosa muy ardua y dificultosa para la flaqueza de mi juicio.

Hasta tanto, que entrado en el sagrario de Dios considere con atenció la fin de los tales.

Porq̄ es verdad q̄ estando estos en vn lugar deleznable puestos, muy facilmente das tu con ellos en superdicion eterna.

O bondad de Dios, con quanta celeridad son assolados y destruydos, y espantablemente consumidos.?

AA

PSALMO LXXIII. LXXXVI

Así como el sueño se quita de la presencia de los hombres, quando despiertá, de la misma manera tu Señor, quitaras su imagen de la ciudad.

Pero esto cubria de dolor mi corazón, y me punzava todos mis sentidos.

De tal suerte que yo estaua attonito y espantado, y en tu presencia me hallaua hecho vna bestia bruta.

Aunque yo estaua contino cerca de tí, y tu tenías mi mano diestra con tu mano siempre.

Tu me gouernaras y guíaras con tu consejo, y despues me rescuieras con honra y dignidad.

Quien ay en el cielo o en la tierra (fuera de tí) quien yo de todo mi corazón ame?

Aunque desde agora me falte mi cuerpo y mi alma, toda via el Eterno Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porcion eterna.

Porque sin ninguna dubda pereceran todos los que de tí se apartaren, y tu de-

LIBRO III

struiras todos aquellos que contra tí cometen adulterio.

Pero yo siempre estime ser buena y muy suauē para mi la comunicaciō y familiaridad d'el Señor, y así tengo puesta toda mi esperança en el Eterno Dios para poder recontar todas tus obras.

Vt quid Deus repulisti. Psal. LXXIIII



Eterno Dios, porq̄ nos has tu desechado por entero? Porque te enciendes de tanta yra contra el ganado de tu pasto?

Acuerda te de tu congregacion, que desde luengos tiempos tu has posseydo, d'el patrimonio y heredad de tu nacion, que tū has redemido, y d'este monte de Sion donde hazes tu morada.

Leuantate Señor, y mueue te por los lugares sublimes para destruir de todo punto à todos los enemigos que hazen daño à tu sagrario.

Tus

PSALMO LXXIII LXXXVII

Tus aduersarios hazen grand alboroto y ponen sus enseñas por tropheos en medio de tus congregaciones.

No de otra manera que si con sus hachas cortasen los gruesos arboles d' el monte.

Y al presente rompen sus puertas y edificios con achas agudas y con martillos.

Ponen fuego á tu sagrario, y contaminando el tabernaculo de tu nombre le abaten por tierra.

Y como aquellos que tienen propuesto en su coraçon destruirlo todo de vna vez, quemaron todos los consistorios de Dios sobre la tierra.

No vemos ya mas nuestras señales, ya no se halla ningund propheta, ni ay ninguno entre nosotros, que sepa dezir hasta quando duraran estos insultos.

Hasta quando, soberano Dios, blasphemaran los aduersarios? Haran tus enemigos burla de tu nombre para siempre?

Porque apartas tu mano? Porque me

LIBRO III.

tes tu mano diestra en tu seno?

Pues que tu eres desde luengos tiempos nuestro Dios, y nuestro Rey, y autor de las victorias que se alcançan por toda la tierra.

Tu con tu soberana potencia partiste por medio el mar, quebraste las cabeças de los dragones en medio de las aguas.

Tu quebraste las cabeças de la ballena grande, y las diste para su mantenimiento al pueblo, que moraua en el desierto.

Tu sacaste vna fuente y vn río: tu fecaste rios muy grandes y caudalosos.

Tuyo es el día, y tuya es tambien la noche, Tu criaste la luz y el Sol.

Tu limitaste todos los terminos de la tierra, tu hiziste el invierno y el verano.

Acuerdese te pues o Eterno Dios, de este enemigo tan blasphemo, y de los hombres malos y delatinados que
nun-

PSALMO LXXIII LXXXVIII
ca cesan de injuriar à tu sagrado nom-
bre.

No eches à las bestias fieras l'ànima
de tu Tortolice, y no pongas jamas en
oluido las cõgregaciones de tus pobres
afligidos.

Ten respecto à la confederacion, pues
que todos los rincones de la tierra estan
llenos de moradas de crueldad.

No permitas que los abatidos y afli-
gidos se hallen confusos. Porque los po-
bres y enfangustados celebren tu nom-
bre.

Ea pues soberano Dios, mueuete à de-
fender tu causa, ten à recuerdo la ignomi-
nia y denuestos q̃ rescues cada dia de los
hombres malos.

No pongas en oluido las voces blas-
phemas de tus aduersarios, ni el alboro-
to de los que se leuantan contra ti, el qual
va creciendo de cada dia.

Confitebimur tibi Deus.
Psal. LXXV.

LIBRO III.



Hazemos te gracias Señor, y con grandes loores te celebramos, cuyo nōbre se halla siempre presente à los que recuentan tus milagros.

Quando se me ofresciere tiempo oportuno, yo juzgare conforme à equidad y justicia.

Tiemble la tierra y todos los que en ella moran, pero yo he confirmado sus columnas. Sela.

Yo mando à los insensatos, no hagais locuras, y à los impios, no seais soberbios.

No leuanteis tan presumptuosamente el cuerno, hablando soberbias cō la ceruiz pertinaz y dura.

Porque ni de Oriente, ni de Occidente ni d'el medio dia procede la excelencia.

Mas el Eterno Dios arbitro y juez de todas las cosas, al vno abate, y al otro enfalça.

Porque el soberano Dios tiene en su mano vn caliz lleno de vino tinto muy tur-

PSALMO LXXVI LXXXIX

turbio, dedonde el derrama, pero de tal manera, que sus hezes exprimidas beueran todos los impios hombres de la tierra.

Yo entretanto predicare para siempre, y celebrare con psalmos y canciones al Eterno Dios de Iacob.

Tambien quebrantare todos los cuernos de los malos, y seran ensalzados los cuernos de los buenos.

Notus in Iudea Deus. Psal. LXXVI

L Eterno Dios es conosciado por toda Iudea, y su nombre es gloriosamente celebrado en Israel.

En Salem esta puesto su tabernaculo, y en Sion su morada.

Alli quebrantó las flechas de los arcos, los escudos, las espadas, y la batalla. Sela.

Tu eres mas illustre y generoso q̄ son los montañes ladrones,

David Pring
M

LIBRO III

Los magnanimos y valerosos fuerón robados siendo adormescidos en su sueño, y tantos valientes guerreros no hallaron virtud ni fuerça en sus manos.

A la voz de tus amenazas, o soberano Dios de Iacob, luego se adormecierón los carros y los caualleros,

Tu Señor, tu eres tan terrible que quando se inflamma tu ira, quien ay que pueda durar vn momento en tu presencia?

Quando tu pronūcias d' el cielo tu sentēcia, la misma tierra de puro espanto enmudeſce.

Y quando el Eterno Dios se levanta para juzgar en su juicio, y para salvar todos los afligidos de la tierra.

Porque el furor de los hombres es tu loor, y quanto mas se aumenta su rabia, tanto mas eres tu enſalzado y celebrado.

Prometed, y cumplid vuestras promeſas con el Eterno Dios, todos los q̄ soys sus apaniguados, traed dones y presentes al Dios terrible.

El qual quebranta la osadia de los poderosos,

terroso, y es temeroso à todos los Reys de la tierra.

Voces ad Dominum. Psal. LXXVII

Vando yo llame à Dios cõ mi voz, quando yo llame al Eterno Dios cõ mi voz, el me oyo. Yo inuoq̃ al Eterno Dios en el tiempo de mis angustias, toda la noche sin cessar manara mi llaga, y mi animo rehusava toda recreacion y consuelo.

Yo tenia siempre à Dios en mi memoria, estando triste y pensatuo, con tanto dolor y tristeza de mi animo, que desfayaua. *Sela.*

Y quando tu tenias particular cuidado de guardar las niñas de mis ojos yo estaua de tal manera dispuesto, q̃ no hablaua palabra.

Yo traya à mi memoria los dias antiguos, y los años d'el tiempo ya pasado. Acordauase me de mis canciones, q̃ yo solia cantar de noche, yo estaua cõ grand

M h

LIBRO III

atención meditando en mi corazón, y mi Espíritu hablaba conmigo mismo estas palabras:

Es posible que el Señor ha perdido todo el cuidado de nosotros para siempre? Puede ser que de aquí adelante no quiera favorecernos?

Es por ventura consumida y acabada de todo punto su clemencia? Serán faltas o inciertas sus promesas eternamente?

Ha puesto Dios en olvido su piadosa bondad? Ha cerrado su misericordia encendido y vencido de la ira? Sela.

Entonces yo pensaba entre mí: Esta es mi enfermedad. Pero yo esperaré la mudanza de la mano derecha del Altísimo.

Yo consideraba atentamente las obras y natural inclinación del Eterno Dios, y recontaba en mi pensamiento tus antiguos milagros.

Contemplaba también tus memorables hazañas, y hacía esta cuenta conmigo

go

go mismo de la propiedad de tu ingenio.

Tu eterno Dios eres sanctissimo. Pues que Dios ay, que pueda ser con este Dios comparado?

Tu eres vn milagroso Dios, que diste à conoſcer à los pueblos tu potencia.

Tu redemiste y vengaste à tu pueblo con la fuerza de tu brazo, à los hijos de la cob y de Ioseph. Sela.

O Eterno Dios las aguas te vierõ, las aguas te vieron y temblaron de temor, con grand espanto y alteracion de los abissimos.

Quando las nubes manauan agua: los nublados echauan truenos, y tus dardos eran lançados por todas partes.

Quando tus truenos sonauan por el aere, tus rayos relampagueauan por el mundo, y la tierra movida de alteracion y espanto temblaua.

Entonces tu soberano Dios endereça ſte tu camino por la mar, entraſte por en medio de la mar, ſin dexar ſeñal de tus piſſadas.

LIBRO III.

Guiaste tu pueblo como ovejas por
la mano de Moysen y Aharon.

Attendite popule meus. Psal. LXXVIII



Yd vos gentes de mi pueblo,
mi ley, inclinad vuestros oy-
dos à las palabras de mi vo-
ca.

Yo abríre mi boca para hablar prover-
bios, y para pronunciar las antiguas y ob-
scuras sentencias.

Lo que nosotros oymos, y aprendi-
mos, y nuestros padres nos contaron.

No lo encubriremos à sus hijos, recon-
tando à la generaciõ venidera los loores
d'el Eterno Dios, y su potencia, y sus o-
bras milagrosas.

Porq̃ el soberano Dios estableció por
ley eterna los descendientes de Iacob, y
por decreto immudable en Israel, por el
qual mando expressamente, à nuestros
mayores, que estas obras diuinas las de-
clarassen à sus hijos.

Para

PSALMO LXXVIII. XCII

Para que toda la generacion venidera las sepa y las conosca, y los hijos que d'ellos nascieren, quando fueren venidos à hedad de discrecion, tambien las recuenten por estenso à sus propios hijos.

Para que ellos pongan en Dios toda su esperanza, y tengan en la memoria las milagrosas obras diuinas, y guarden sus sanctos mandamientos.

Y no sean semejantes à sus padres, generacion rebelde y desobediente, generacion de levantado y desatinado coracon, cuyo espirito nunca se confia en el Señor.

Los hijos de Ephraim armados, que tirauan flechas con sus arcos tomaron las espaldas, al tiempo de dar la batalla.

No guardaron estos tales la confederacion d'el Señor, y rehusaron de viuir conforme à su ley sancta.

Y pusieron en oluido sus admirandas obras, y los grandes milagros, que en su presencia auia hecho.

M iij

LIBRO III.

El hizo cosas milagrosas delante de sus padres en la tierra de Egypto en el campo de Zoan.

Partió por en medio la mar, y los pasó de la otra parte seguramente, y hizo estar las aguas de la vna parte, y de la otra quedas como en vn montón acumuladas.

Y los guiava entre dia por la nube, y todas las noches por el fuego relumbrante.

Entonces partió por en medio las peñas en el desierto, y les dio à beuer caños de agua muy abundantes y copiosos.

Hizo salir arroyos de agua de la peña y congregò las aguas juntas como rios caudalosos.

Pero ellos no por esto cessaron de pecar contra el, ni de prouocar à ira al eterno Dios en el desierto.

Tentaron à Dios en sus coraçones, de mandandole vianda para su mantenimiento.

Y murmurando contra Dios, dixeron estas palabras: Podranos por vètura Dios aparejar la mesa bien cùplida en el desierto: Bien

PSALMO LXXVIII XCIII

Bien es verdad que el hirio la roca, y
mano luego l'agua, y corrieron los rios
muy abundantes, pero podra por esso dar
pan, y apartar carne para su pueblo?

Demanaera que, quando el Señor esto
oyò, se indignò contra ellos, y embió fue
go sobre Iacob, y se inflammo su yra con
tra Israel.

Porque no creyeron à Dios, ni se con
flaron de su socorro.

Tòdavia, el mando à las nubes subli
mes, y se abrieron las puertas d'el cielo, y
lluuio luego sobr' ellos Manna para su
mantenimiento, y ies diò el trigo d'el
cielo.

Este pan tan excellente comieron los
hombres, y les embió Dios prouision d'
este mantenimiento en abundancia y
hartura.

Despues mouio por el cielo vn vien
to Oriental, y leuanto con su fuerça el viẽ
to de Medio dia.

Y lluuio sobr' ellos carne mas espessa
q̃ los poluos, y aues de vuelo en mayor

M v

LIBRO III.

numero que las arenas de la mar.

Hizo las caer en medio de su hueste, al
derredor de sus tabernaculos.

Y aunque comieron y se hartaron, a-
uiendo les dios cumplido sus deseos.

No por esso carecieron de sus mal or-
denados apetitos, porque tenían aun el
manjar en su boca.

Quando mouida contra ellos la yra
d'eterno Dios, mato los principales de
entr' ellos, y abatiò la gente mas elegida
de Israel.

Y aun con todo esto, ellos nunca ces-
faron de peccar, ni quisieron dar credito
à sus milagros.

Pero el à esta causa consumió su hedad
en vn momento, y acabo sus años con
grand celeridad.

Quando el les daua la muerte, ellos le
buscauan, y se conuertian, y à la mañana
se tornauan à Dios.

Acordandose que Dios era su Deidad
soberana, y q̄ el Eterno Dios era su redē-
ptor y defensor supremo.

Y así

PSALMO LXXVIII XCIII

Y así se burlauan d' el con su boca, y le mentian con su lengua.

Porque su coraçõ no era entero ni limpio para con el, ni fueron leales en su confederacion.

Pero toda via el eterno Dios, como es misericordioso, p'donò sus faltas, y no los destruyò, y muchas vezes reuocò su yra, y no derramò sobr' ellos todo su furor.

Acordandose que eran de carne mortales, como vn viento, que se va, y no torna mas.

Quantas vezes le prouocaron à yra en el desierto: quantas vezes le molestarõ en el yermo. Tentaron muchas vezes al Eterno Dios, limitando la potencia d' el soberano Señor de Israel.

No se acordaron de su mano, ni d' el tiempo en que el los libro de sus aduersidades.

Tanpoco de las señales milagrosas q' mostro en Egypto, ni de los milagros q' hizo en el campo de Zoan.

Quando conuertió sus riueras en san.

LIBRO III.

gre, sin que ninguno pudiese beber de
l'agua de sus rios.

Quando embio sobr' ellos infinita va-
riedad de moscas enconadas, que los co-
miesen, y todas suertes de animales rastre-
ros que destruyesen la tierra.

Quando diò sus frutos à los pulgones,
y el trabajo de sus manos à las langostas.

Quando con el granizo destruyò sus
viñas, y con la helada quemò los syco-
moros.

Quando mato su ganado mayor con
espesso granizo, y su ganado menor con
rayos de fuego.

Quando embio sobr' ellos la vengana-
ça de su furor, de su indignacion, de su seue-
ridad, y de su cruexa por las impresio-
nes y asaltos de angeles malos.

Quando derramò sobr' ellos todo el im-
peto de su ira, y no perdonò à sus animas
hasta darles la muerte, y entregar su vida
à la peste.

Quando mato à todos los primogeni-
tos, y las primicias masculinas, en los ta-
ber-

tabernáculos de Cham.

Quando hizo de allí partir su pueblo como ovejas, y los lleuó como ganados por el desierto.

Quando los passo seguramente sin temor con ánimo varonil y fuerte anegando en la mar á sus enemigos.

Quando los guio hasta los terminos de su sagrado lugar, y hasta aquel sancto monte conquistado con su diestra.

Quando echados por su causa, fuera de la tierra las gentes, dió á los linajes de Israel la possession de sus tabernáculos, y distribuyo entre ellos por suertes la herencia y posesion perpetua de la tierra.

Pero con todo esto ellos tentaron y prouocaron contra si al soberano Dios, y no guardaron sus mandamientos.

Apartaron se de él, y fueron le desleales como sus padres, rehuyendo atras como el arco engano.

Y prouocaron le á ira con sus altos edificios, y le mouieron á encendidos zelos con sus idolos.

LIBRO III.

Oydo esto, se indignò el Eterno Dios
gratèmentè, y aborrescìo por extremo à
Israel.

Y desamparò luego su estancia de Si-
lo, y el tabernaculo que auia colocado
entre los hombres.

Y permitiò que su fuerça fuese presa, y
que su dignidad vinièse à manos de sus
enemigos.

Hizo passar à los suyos por filo de espa-
da, y se indignò contra su patrimonio.

El fuego consumio sus mancebos de
tierna hedad, y sus dōzellas vírgines que
daron abatidas y sin gloria.

Sus sacerdotes cayeron muertos à cu-
chillo, y sus mugeres viudas no lloraron.

Però el Eterno Dios, como despertan-
do de vn sueño, se levantò, y como vn va-
lerosò capitan passado el vino, dio voces
à l' arma.

Y hiriò à sus aduersarios por las espal-
das, no tandolos de sempiterna igno-
minia.

Aborrescìo el tabernaculo de Ioseph,
y re-

PSALMO LXXVIII. XCVI

y reprobó la línea de Ephraim.

Peró eligió la línea de Iuda, y el monte de Sion su muy querido y amado.

Y edificó con grand magnificencia su sagrario, cuya fundación quedara perpetuamente sobre la tierra,

Y eligió á su escogido siervo David comandole d'el corral de las ovejas.

Y de allí donde seguía las ovejas preñadas le sacó, y le lleuó para regir su pueblo de Iacob, y á Israel su patrimonio.

Los quales por cierto el apascentó según la pureza de sus coraçones, y los goberno discretamente con la destreza y limpieza de sus manos.

Deus uenerunt gentes. Psal. LXXIX.



Soberano Dios, las gentes son entradas en tu heredad, y prophanan tu sagrado templo conuertiendo á Hierusalem en poluos.

LIBRO III.

Ellas echaron los cuerpos muertos de tus siervos por pasto de las aves de vuelo, y la carne de tus elegidos la dan à comer à las bestias de la tierra.

Derramaron su sangre en torno à Hierusalèm, como arroyos de agua, y no ay ninguno que los en tierra.

Nosotros somos hechos como escarnio à nuestros enemigos, y nuestros vezinos nos tienen por denuesto y abatimiento.

Hasta quando Señor, estaras ayrado, y se inflamara tu furor como fuego?

Derrama Señor, este furor encendido de tu ira, sobre las gentes que no tienen conocimiento de ti, y sobre los reynos q̄ no inuocan legitimamente tu sancto nombre.

Porque ya es consumido Iacob, y su habitación es assolada.

No te acuerdes de nuestros peccados passados, vsa con nosotros de tu mansuedumbre con toda celeridad, porque estamos muy debilitados.

O s̄.

PSALMO LXXIX. XCVI.

Ó soberano Dios de nuestra salud, socorre nos por la gloria y honor de tu nombre: libranos, y perdona nos nuestros peccados, por amor de tu nombre.

Porque no pregunten las gentes: A donde está tu Dios? Sea notoria entre las gentes delante de nuestros ojos la vengança de la sangre derramada de tus elegidos.

Sean presentados ante tu acatamiento los gemidos de los que están presos, y guarda conforme á la grandeza de tu potencia los que están á la muerte destinados.

O Señor, paga á nuestros vezinos en su seno sietedoblada la ignominia con q̄ sin cessar te blasphemán.

Pero nosotros que somos tu pueblo, y ovejas de tu pasto celebraremos con eternos loores la magestad de tu gloria, y recontaremos tus alabanças perpetuamente.

Qui regit Israel. Psal. LXXX.

N

LIBRO III



Tu buen pastor de Israel considera con atención, tu que guías á Ioseph, como las ovejías, tu que estas sentado sobre los Cherubines, muestranos tu resplandor.

Declara tu potencia y fortaleza en presencia de Ephraim, de Benjamin, y de Manassés, y ven para salvarnos á todos.

O mi Dios, consuelanos, y alumbra nos con el resplandor de tu rostro, y seremos saluos.

O soberano Dios de los exercitos, hasta quando se inflammará tu furor contra las oraciones de tu pueblo?

Tu los mantienes dandoles á comer el pan de dolor, y dandoles á beuer infinito número de lagrimas sin medida.

Tu nos pusiste en contienda y de nuestro de nuestros vezinos, y nuestros enemigos se huelgan entre si de hazer burla de nosotros.

O soberano Dios de los exercitos, consuelanos,

brilanos, y alumbranos cō el resplandor de tu rostro, y seremos saluos.

Tu trasportaste vna viña de Egipto, y echando fuera las gentes la plantaste.

Y con tanta diligencia labraste su terreno, que prendieron las raizes, y se hinchò la tierra.

Su sombra cubriò las montañas, y sus ramos se ygualarõ con la altura de los sublimes Cedros.

Estendio sus sarmientos hasta la mar, y sus pampanos hasta el río Euphrates.

Porque desbaratastes su seto: para q̄ todos los que se pasan por el camino cojan de sus frutos.

Para que sea destrozada de los jaulies syluestres, y sea gastada de las bestias fieras?

O Eterno Dios de las armadas, suplicate que tengas por bien de reconciliarte con nosotros, contempla d'el cielo, y mira, y ten cuydado de cõsiderar y de curar esta viña.

N ñ

LIBRO III

Tambien el lugar de la viña plantado con tu mano diestra, y las plantas nuevas que tu para ti mismo adornaste y confirmaste.

Todas estan quemadas de fuego y cortadas, y cō la seueridad de tu riguroso rostro pereceran.

Esta mano se estienda sobre los hombres, esta tu mano diestra defienda los hombres mortales, los quales tu has para ti mismo confirmado.

Nunca nosotros de tí nos apartemos, conseruanos tu, y nosotros inuocaremos tu glorioso nombre.

Ó Eterno Dios de las armadas, cōsuelanos, y alumbranos con el resplādor de tu rostro, y seremos saluos.

Exultate Deo adiutori. Psal. LXXXI.



Antad con alegre coraçon al Eterno Dios, que es nuestra potencia, hazed grandes triumphos en honor d' el Señor Dios de Iacob.

Can.

PSALMO LXXXI XCIX

Cantad psalmos, tocad el atambor, tañed en la suau harpa, y tambien en el psalterio.

Tocad la trompeta al tiempo de la nueva Luna, que es el dia de nuestra solene fiesta.

Porque así esta ordenado en Israel, y este es el derecho d' el Eterno Dios de Iacob.

El qual con la generacion de Ioseph ordeno por sus oraculos diuinos esta costumbre, quando entro en la tierra de Egipto, donde oyamos hablar vn lenguaje que no entendíamos.

Yo aliué vuestros ombros de la carga que teniá, y vuestras manos de las obras de barro que hazian.

Yo os libre, quando en el tiempo de vuestra tribulacion me inuocastes: yo os otorgue vuestras peticiones estando encubierto en el trueno, quando yo os probe cerca de l' agua de discordia. Sela.

Oye tu con atencion, mi pueblo, en tretanto que yo te doy auisos y amone-

N in

LIBRO III

staciones. O Israel, si tu me obedescieres:

Nunca tendras contigo ningund Dios ageno, ni adoraras à ningūd Dios peregrino.

Porque yo soy tu Dios Eterno, que te saque libre fuera de la tierra de Egypto, abre tu boca, y yo te la hinchire.

Pero mi pueblo no quiso oyr mi voz, y Israel no me fue obediente.

Y así yo los dexe caydos en la presuncion de su coraçon, para que siguan sus vanos consejos.

Si mi pueblo me obedesciese, si Israel siguiese mis pisadas.

Luego à la hora yo humillaria y domaria à sus enemigos, y haria tomar mi mano sobre sus aduersarios.

Los enemigos d' el Señor serian sus sujetos y ellos viuirian eternamente.

Yo los sustentaria con la flor d' el trigo, y los hartaria de miel de la pena.

Deus stetit in Synagoga. Psal. LXXXII.

El

PSALMO LXXXII

C



L Eterno Dios esta presente en la congregacion diuina, y esta juzgado en medio de los Dioses.

Hasta quando juzgareis vosotros injustamente, y tendreis respeto a la persona de los malos: Sela.

Tratad legitimamente la causa de los pobres y de los huérfanos, hazed presto justicia a los afligidos y miserables.

Librad a los pobres y abatidos, y defendedlos contra la injuria de los malos.

Ninguna cosa lauen ni entienden, andã ciegos en tinieblas, y todos los fundamentos de la tierra estan bacillando.

Yo os llamo a todos Dioses, y hijos de Dios Altísimo.

Pero morirers como hombres, y cayreis como qualquiera de los principes.

Leuantate soberano Dios, juzga toda la redondez de la tierra: pues que tu eres el heredero legitimo de todos los gentiles.

N iij

LIBRO III.

Deus quis similis. Psal. LXXXIII.



Eterno Dios, no cesses, no dis-
simules, no calles tanto tiem-
po o soberano Dios.

Mira como bramán tus e-
nemigos, mira como leuantan soberuia-
mente la cabeça tus aduersarios.

Consultan entre si cautelosamente cõ-
tra ty pueblo, conjurando cõtra tus inti-
mos amigos, d' esta manera.

Ea pues, venid, quitemos los d' el mũ-
do, para que nunca mas entre las gentes
se haga memoria de Israel.

Porque todos de vn mismo animo y
voluntad conjuran cõtra ti, haziẽdo nue-
uas alianças y confederaciones para de-
struirte.

Los tabernaculos de los Idumeos, de
los Ismaelitas, de los Moabitas, y de los
Agarenos.

Tambien los Gebalitas, Ammonitas,
y Amalechitas, y Palestina con los mora-
dores de Tyro.

Tan-

PSALMO LXXXIII.

CI

Tambien se juntaron con ellos los Asirios, para dar ayuda à los hijos de Loth. Sela.

Haz d'ellos, lo que hiziste de los Madianitas, de Sifar, y de Iadim, cerca d'el rio Collon.

Los quales fueron rotos y destruydos en Endor, y siruieron para estércolar la tierra.

Tratalos à ellos y à sus capitanes, como trataste à Oreb, à Zeb, à Zeba, à Salsmana, y à todos sus gobernadores y caudillos.

Los quales dixeron: Vsurpemos para nosotros las estâncias d'el Dios eterno.

O mi Dios, haz los semejantes à la rueda, y à la paja, quando la lleva el viento.

Ass como el fuego abraça vn bosque, y como la flama enciende los montes:

De la misma manera tu los atormentaras con tu iras, y los perseguiras con tu torbellino.

Rafa sus caras de verguença, para que busquen tu nombre.

N v

LIBRO III.

Sean confundidos y perturbados feamente para siempre, sean desonrrados y perezcan.

Para que sea notorio, que tu solo eres aquel, que con justo titulo eres llamado, el Dios Eterno, soberano Señor de toda la redondez de la tierra.

Quan dilecta tabernacula tua. Psal. LXXXIII.



Eterno Dios de los exercitos, quan dignos son de ser amados tus Tabernaculos.

Mi anima desea, y aun se consume de aficion grande que tiene de ver los palacios d' el Señor: mi coraçon y mis huesos se recrean con grand gozo en el Eterno Dios viuo.

Aun el pajarro halla vna casilla donde se aposente, y la golondrina vn nido, dōde pōga sus pollinos, cerca d' el altar d' el Eterno Dios de los exercitos, o mi Rey, y mi Dios.

O quan bienauenturados son los que
mo.

PSALMO LXXXIII. CII

moran en tu casa, los quales te loan syn cessar eternamente. Sela.

O quan bienauenturados son los que tienen puesta en tí toda su potencia, en cuyo coraçon estan firmemente puestos tus caminos.

Los quales si pasarẽ por el valle de las lagrimas, haranle todo vna fuente, y la lluvia cubrira sus cisternas.

Siempre aprouecharan de bien en mejor, y parescerã en la presençia d'el Señor en Sion.

O Eterno Dios de los exercitos, admite en tus oydos mis oraciones, O soberano Dios de Iacob presta me attentos tus oydos. Sela.

O mi Dios, defensor y amparo nuestro, mira, y contempla el rostro de tu Ungido.

Porque es muy mejor vn dia en tus palacios, que mill otros.

Yo querrã mucho mas estar al ymbrial de la puerta de mi Dios, q̄ morar en los magnificos tabernaculos de los impios.

LIBRO III.

Porque el Eterno Dios es nuestro Sol y nuestro baluarte, el qual nos da liberalmente su gracia y gloria, y no negara ningunos bienes à los que viuen en innocencia.

O Señor Dios de los exercitos, quan bienauenturado es el hombre que en tí se confia.

Benedixisti Domine terram tuam. Psal. LXXXV.



Mi Dios: Tu has usado de misericordia con tu tierra, y libriste los captiuos de Iacob. Tu quitaste la maldad de tu pueblo, y cubriste todos sus peccados. **Sela.**

Tu refrenaste toda tu seueridad, y reprimiste el hervor de tu ira.

Consuela nos o Dios de nuestra salud, y pierde la querella que tienes contra nosotros.

Seras tu indignado contra nosotros siempre: Estenderas por ventura tu furor, hasta las generaciones sempiternas?

No

PSALMO LXXXV. CIN

No tendras tu por bien de consolar-
nos y guardarnos, para que tus elegidos
se alegren en ti?

Muestra nos Señor tu clemencia, y em-
bíanos tu socorro y amparo.

Yo oyo, bien lo que promete mi Dios
y mi Señor. Promete paz à su pueblo y à
sus escogidos sanctos, porque no se con-
uertan à locura.

Es verdad que el socorro y amparo ja-
mas falta à los que le sirven con temor y
reuerencia, para que en nuestra tierra mo-
re la gloria.

La clemencia y la verdad se encontra-
ran en el camino: la justicia y la paz se ve-
saran vnas à otras.

La verdad brotara de la tierra, y la justi-
cia se mostrara desde el cielo.

El Señor tambien nos dara bienes, y
nuestra tierra produzira sus frutos.

La justicia yra siempre delante d' el, y
pondra en el camino sus pissadas.

Inclina Domine aurem tuam. Psd. LXXXVI

LIBRO III.



Señor, presta tus oydos para oirme, y cortesponde à mis peticiones. Porque yo soy pobre y afligido.

Guarda mi anima pues que yo soy sin culpa, Guarda tu seruo, mi Dios, el qual tiene puesta en ti su confiança.

Mueuete à misericordia de mi, o mi Dios, porque cada dia sin cessar yo te inuoco.

Haz alegre l' anima de tu seruo, pues que à ti, yo leuanto mi coraçon.

Porque tu Señor eres bueno, y misericordioso, y muy inclinado à elemencia, para con todos los que inuocã tu sancto nombre.

O mi Dios, Ten abiertos tus oydos à mis oraciones, y entiende con atencion la voz de mis humildes gemidos.

Yo suelo implorar tu ayuda, quando mi coraçõ esta çercado de angustias, por que tu sueles corresponder à mis deseos.

O Señor, no ay ninguno entre los Dioses que sea semejante à ti, y no ay cosa ninguna

guna que pueda ser comparada con tus obras admirables.

O mi Dios, todas las naciones que tu has hecho vendran à adorarte prostradas en tu presencia, y celebraran con grand reuerencia y acatamiento tu sagrado nombre.

Porque tu solo eres grande, y tu solo eres Dios que hazes obras maravillosas.

Enseñame Señor tu camino, para que siempre yo camine cõforme à tu verdad. Induze y applica mi coraçon al temor y reuerencia de tu sancto nombre.

O mi Dios y mi Señor, yo te celebrare de todo mi coraçon, y ensalçare tu nombre eternamente.

Porque has vsado conmigo de tan grand misericordia, que tuuiste por bien de librar mi anima d' el sepulchro profundo.

O Dios, muchos soberbios se leuantã cõtra mí, y numero infinito de hombres crueles andan tras darme la muerte,

LIBRO III.

sin tener respeto ni temor á tu magestad soberana.

Pero tu mi Dios y mi Señor, que eres piadoso y misericordioso, muy sufrido, y á clemencia y fauor inclinado:

Mírame con ojos piadosos, mueuete á misericordia de mí, reparte de tu potencia con tu siervo, y defiende al hijo de tu sierva.

Muestra en mi alguna señal y exemplo memorable de tu bondad, para que los que tienen odio conmigo, lo vean, y se hallen confusos y auergonçados, en ver que tu me has ayudado y consolado.

Fundamenta eim. Psal. LXXXVII.



vs fundamentos estan puestos sobre los sanctos montes.

Y ama el Eterno Dios las puertas de Sion, sobre todos los tabernaculos de Iacob.

O çibdad de Dios, quan gloriosas cosas

PSALMO LXXXVII CV

Las son las que se dicen de tí. Sela.

Quando yo hago mençion de Egipto y de Babilonia entre mis conosci- dos tambien de Palestina, de Tyro, y de Ethiopia (luego dicen) aquel es en ella nascido.

Pero de Sion se dira aquel y el otro es en ella nascido, y que esta cibdad es por el soberano Dios edificada.

Sí yo Señor escriuiere por cuenta el numero de los pueblos (podrase dezir) aquel es en ella nascido.

Pero en tí ay cantores, y dançadores y todo genero de mis fuentes.

Domine Deus salutis mee. Psal. LXXXVIII



Eterno Dios de mí salud, noche y dia propongo yo mis querellas en tu presencia.

Supplicote que tengas por bien de admitir mis oraciones, y de inclinar tus oydos à mis lamentables querellas.

○

LIBRO III

Porque mi anima esta llena de males,
y mi vida es llegada casi al sepulchro.

Yo soy tenido por vno de los muertos
y enterrados, y como hombre que no tie-
ne fuerças ningunas.

Yo soy contado por defunto entre los
muertos, como los que son muertos y e-
stā en el sepulchro enterrados, de los qua-
les tu no tienes mas memoria, y son apar-
tados fuera de tu mano y tutela.

Tu me has abatido hasta la fuessa muy
honda, y hasta los lugares tenebrosos y
profundos.

Tu muy encendido furor ha venido so-
bre mi, y con todo tu impeto me has ator-
mentado y abarido.

Tu apartaste de mi todos mis amigos
y familiares, y hiziste que ellos me tu-
uesen por abominable, y estoy de tal
manera encerrado, que no puedo salir
fuera.

Estando pues con tanta miseria abati-
do, cō los ojos hundidos y escurecidos
cada dia te iuoco sin cessar, o, mi Dios,
esten-

estendiendo à tí mis manos.

Haras tu por ventura milagros entre los muertos ⁊ resuscitaran los defuntos para loarte ⁊ Sela.

Sera recontada en el sepulchro tu clemencia ⁊ o, sera celebrada tu verdad en la perdicion ⁊

Seran conosciadas tus obras milagrosas en las tinieblas ⁊ y tu justicia, sera notoria en la tierra d' el oluido ⁊

Pero yo, mi Dios, de todo mi coraçon te imploro, y te solicito con mis oraciones muy de mañana.

Señor, porque apartas de tí mi ánima, y escondes de mí tu rostro ⁊

Yo soy pobre, y consumido de trabajos desde mis primeros años, sufro tus espantos con grand alteracion y sobrefal- to de mi ánima.

Tus furores han passado sobre my y tus asombramientos me tienen aturdido y atollado.

Tienen me contínuo cercado como las ondas de l' agua, y todos juntos me tienē rodeado,

○ 4

LIBRO III.

Tu hazes que mis amigos, mys proximos y mis cōfederados se apartē muy lexos de mí, y que por causa de tan estrema miseria no parezcan en ninguna parte.

Misericordias Domini. Psal. LXXXIX.



O cantare la misericordia de Dios eternamente, y con esta mi voca pregonare tu infalible verdad hasta los siglos sempiternos.

Yo considero entre mi mismo que tu clemencia sera perpetuamente dilatada, pues que estableciste tu verdad tan firme, como los mismos cielos, por estas palabras.

Yo he asentado vna confederacion con mi elegido, confirmandola con juramento à mi sieruo David d' esta manera.

Yo conseruare tu generaciõ perpetuamente, y confirmare tu throno hasta las heda

hedades sempiternas.

De manera pues, soberano Dios, que los mismos cielos obras milagrosas de tus manos recuentan tu inefable verdad en la congregacion de los sanctos.

Porque quien ay en las nubes, que pueda ser con el Eterno Dios comparado? quien ay que sea ygual al Señor, en la generacion de los sanctos?

El eterno Dios es por extremo espantable en el grand concilio de los sanctos, y terrible sobre todos los que le acompañan.

O Señor Dios de los exercitos, quien es semejante á ti que eres poderoso Dios, rodeado y fortalecido de verdad eterna.

Tu tienes dominacion sobre la tempestad del mar, cuyas ondas quando se alceran tu las amansas.

Tu heriste á los Egyptios hasta la muerte, y pusiste en huyda á tus enemigos con la potencia de tu fuerte brazo.

O in

LIBRO III

Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra, tu fundaste el mundo, y todo lo que en él se contiene.

Tu criaste al Aquilon, y al Medio día: Tabor y Hermón resuenan con grand alegría tu nombre.

Tu brazo es poderoso, tu mano es adornada de fortaleza, y tu diestra es excelente y enfalçada.

El throno de tu reyno esta fortalecido de rectitud y de justicia, y en tu presencia se hallan siempre la misericordia y la verdad.

O Señor, quan bienaventurado es el pueblo que faue cantar la voz de tus loores, y que anda alumbrado cō la luz que procede de tu rostro.

Los tales se alegraran continuamente en tu nombre, y seran enfalçados por tu justicia.

Porque tu Señor eres el ornamento de sus fuerças, y con tu fauor enfalçaras nuestro cuerno.

Porque el Señor es nuestro baluarte, y
nue

Reynos viene d'el sancto de Israel.

Tu Señor en los tiempos passados ha blande por vision à tus sanctos les prometiste esta palabra: Yo embiare mi ayuda al fuerte, y enfalçare mi elegido d'el pueblo.

Yo he hallado à David mi seruo, yo le he ungió con mi olio sancto.

A esta causa con mi mano fuerte yo le confirmare, y con mi braço poderoso yo le fortaleçere.

No se venceran sus enemigos, ni le apremiaran los pueruos.

Yo confundire en su presencia con mis rayos à sus enemigos, y destruire à los que tienen con el odio.

Mi verdad y mi benignidad estaran siempre con el, y por mi nombre sera enfalçado su seruo.

Yo pondre su mano sobr' el mar, y su diestra sobre los rios.

El me llamara, diciendo: Tu eres mi padre, tu eres mi Dios, y tu eres la fortaleza de mi salud.

LIBRO III

Y así yo también le ordenare primogénito, y el más poderoso sobre todos los Reyes de la tierra.

Yo le guardare mi benevolencia eternamente, y mi confederación le será firme y perpetua.

Su generación durara para siempre, y su throno permanescera tanto, quanto los cielos duraren.

Y si sus descendientes menospreciarē mi ley, y no hizieren lo que mandan mis justas ordenanças:

Si profanaren mis estatutos, y no quisieren guardar mis preceptos:

Yo visitare su maldad con miembros, y castigare su culpa con açotes.

Pero no poreſso apartare yo d' el mi benevolencia, ni falseare mi feey palabra.

No violare mi confederación, y no mudare lo que vna vez viere pronunciado mi boca.

Yo he jurado vna vez por mi sanctidad, y no mentire jamas à David.

Su

PSALMO LXXXIX. CIX

Su generacion sera sempiterna, y su throno real sera como el Sol en mi presencia.

Y sera confirmado para siempre como la Luna, la qual sera vn cierto y firme testimonio en las nubes. Sela.

Pero agora tu le has desechado, aborresces, y eres grauemente indignado contra tu Ungido.

Rompiste la confederacion, que auias asentado con tu siervo, prostrando indignamente por tierra su corona.

Y rompiendo todas sus cerraduras, has abatido por el suelo todas sus fortalezas.

Todos los que pasan por el camino le pisan con sus pies, y sus vezinos le tienen por vn demuello y escarnio.

Tu enfalcaste la mano diestra de sus aduersarios, y alegraste á todos sus enemigos.

Tambien tu enbotaste el filo de su espada, y no le diste vitoria en la batalla.

Tu le derogaste toda la dignidad y al-

O v

LIBRO III.

to estado en que estava collocado, y echaste por tierra su real throno.

Tu abreviaste los días de sus moçedad, y le cubriste de confusion. Sela.

O Señor, hasta quando pues te escondas, y ardera tu furor como fuego encendido?

Acuerdese te Señor, de quan poca he-
dad, yo soy, y porque auras tu criado
en vano toda la generacion de los hom-
bres?

Que hombre ay viuo, que no aya de
sentir la muerte? Quien podra librar
su anima de la fuerça d' el sepulchro?
Sela.

Adonde esta Señor tu antigua clemē-
cia la qual con juramento prometiste à
David, por tu verdad sempiterna.

Acuerdate Señor, de los denuestos q̃
sufren tus siervos, el qual yo trayo en mi
seno, tolerando las injurias de muchos
pueblos.

Acuerdate Señor de la grand ignomi-
nia que sufrimos de tus enemigos, y de
las

PSALMO XC

CX

las grandes injurias que hazen alas piffadas de tu Vngido.

El Señor nuestro Dios sea loado eternamente. Amen, Amen.

LIBRO III

D' EL PSALTERIO
de Dauid.

Domine refugium factus. Psal. XC.



Señor tu has sido nuestro socorro y amparo en todos tiempos y generaciones.

Antes que los montes fuesen criados, y antes que fuese formada la tierra y toda la machina d' el mudo tu Señor has sido siempre ab eterno, y seras tã bien hasta los siglos sin fin.

Tu hazes que los hombres se conuertan en polvo, y con nueva generacion reftauras el genero humano.

LIBRO IIII.

Porque mill años en tu presencia son como el día de ayer que es ya pasado, y como la vela de vna noche.

Tu los derramas por todas partes, y son como vn sueño, y como la yerua que nasce à la mañana.

A la mañana floresçe y se torna marchita, y à la tarde es cortada y seca.

Porque con tu yra somos consumidos, y con tu seuera indignacion perturbados.

Tu pones nuestros vicios en tu presencia, y estableçes los secretos de nuestro animo ante el resplandor de tu rostro.

Porque toda nuestra hedad es humil-lada y abatida, quando tu estas ayrado, consumimos nuestros años en vn momento.

Los días de nuestra hedad llegan hasta setenta años, y los que son de mayores fuerças y vigor llegan hasta ochenta: la mayor parte de los quales son trabajos y miserias, y no obstante esto luego son cumplidos, y no otros nos volamos.

Quien

Quien conoce la severidad de tu ira?
Tu indignación es semejante à tu acata-
miento y reuerencia.

Por tanto enseñanos Señor à medir y
contar nuestra heedad de tal manera, que
con grand diligēcia inclinemos nuestro
coraçon al estudio de la sapiencia.

O Señor, tornate à nosotros, porque
te apartas tanto tiempo de los tuyos? re-
conciliate con nosotros.

Híñche nos à la mañana de tu clemen-
cia, Para que con grand triunfo y ale-
gría nosotros vivamos alegres todo el
tiempo de nuestra vida.

Alegranos Señor, por el tiempo que
nos afliges, y por los años que padesce-
mos muchas miserias y tormentos.

Parezca tu obra en presencia de tus sier-
uos, y tu magnificencia sea representada
delante de sus hijos.

Venga sobre nosotros la beldad y sua-
uidad de aquel Señor, que es nuestro Di-
os, y tu Señor rigelas obras de nuestras
manos, gobierna las obras de nuestras
manos.

LIBRO IIII

Qui habitat in adiutorio. Psal. XCI

TV que moras so el amparo
d'el Señor Altísimo, tu que
estas cubierto con la sombra
d'el Eterno Dios.

Tu que dizes en tu corazón, el Eterno
Dios es mi confianza, y es mi fortaleza,
y es mi Dios soberano, en el qual yo me
confío.

Ten por vna uerdad infalible que este
mismo Dios te librara de los lazos de los
caçadores, y te guardara de pestelencia
peligrosa.

El te cubrira con sus alas, y reposaras
seguramente debajo de sus plumas, seras
cubierto con su verdad como con vn es-
cudo y vna rondela.

No temeras los espantos que vienen
de noche, ni las saetas volantes entre
día.

Tanpoco la peste que penetra y cam-
de por la escuridad de la noche, ni las en-
fermedades y calamidades que vienen
sobre

sobre los hombres en el día claro.

Aunque veas mill hombres caydos muertos á tu mano siniestra, y diez mill á tu diestra, no por eso te empeçera ningund mal.

Antes tu contemplaras con tus ojos, y veras el castigo de los malos.

Porque en el Eterno Dios pusiste toda tu esperança, y d'el Altíssimo esperase socorro.

Ningund mal vendra sobre ti, ni aduersidad ninguna passara por tu causa.

Porque el mandara á sus Angeles q̄ te guarden y te defiendan por todos los caminos que fueres.

Ellos te sostendran en palmas, porque no estropieces con tus pies en las piedras:

Tu pisaras con tus pies los Leopardos y los Aspides, y hollaras los Leones y los Dragones.

Porque tiene amor conmigo, yo le librare, yo le hare prospero y sublimado, porque tiene conocimiento de mi nombre,

LIBRO III

Quando me inuocare, yo le responde
re, yo me hallare presente à su lado en el
tiempo de su tribulacion, yo le socorrere
y le honrrare.

Yo le hinchire de lengua vida, y le mo
strare mi salud.

Bonum est confiteri Domina.

Psal. XCII.



Conueniente cosa es celebrar
al Señor, y cantar tu sagrado
nombre o soberano Dios.

Yo pregonare tu demencia à
la mañana, y tu verdad à la noche.

Con instrumento musico de diez cuer
das, con el psalterio, y con el fraue son de
la harpa.

Porque en tanto grado tu soberano
Dios me recreas con tus obras que mo
uido de admiracion grande de las obras
de tus manos haze mi animo tales excla
maciones.

O Eterno Dios, quan grandes son tus
hechos?

hechos: quã profundos son tus juizios:

Porcierto qu' el hombre bruto no puede conocer esto, ni el loco y defatínado puede entender cosas tan arduas y sublimes.

A esta causa renouaron sus hojas los impios como las yeruas d'el campo, y florecieron todos los malhechores, y luego à la hora se secaron y perecieron de todo punto para siempre.

Pero tu Señor eres el soberano Dios, y permanescas eternamente.

Porque tus enemigos Señor, tus enemigos pereceran todos, y seran enteramente confundidos los malhechores.

Pero en este medio tu ensalçaras mi cuerno, como el d' el Vnicornio, y sere vngido con olio verde y nuevo.

Mis ojos veran el castigo de mis enemigos, y mis oydos oyran la vengança de los hombres malos que me perliguẽ.

Pero los buenos floreceran como la Palma, y prosperaran como los Cedros d'el monte Libano.

P

LIBRO IIII

Los que estan plantados en la casa d' el Señor floresceran en los patios de nuestro Dios.

Y aun en su misma senetud frutificarã y seran frescos y robustos.

Porque sea notorio y commun apellido, que el Eterno Dios, mi Deidad, es justo y recto, y limpio de toda manzilla.

Dominus regnauit. Psal. XCIII.

LEterno Dios Reyna cõ excelente magnificencia vestido y adornado. El Señor esta vestido y rodeado de virtudes, y el mismo ha establecido el mundo con tanta firmeza, que no se mouera.

Tu throno ha sido preparado desde entonces, el qual ha durado eternamẽte.

Ó Señor, aunque salgan de madre las corrientes de los rios, aunque se alteren con grand sonido las corrientes de las aguas, y sus ondas se leuanten con grand impeto.

No

PSALMO XCIII CXIII

No obstante esto, tu Señor eres muy mas excelente y mas sublime, que las alteradas corrientes de los ríos caudalosos, y que las impetuosas ondas d'el mar tempestuoso.

Tus oraculos son firmes y certísimos, y la sanctidad es vn ornamento nobilísimo como alhaja perpetua de tu casa.

Deus Vltionum. Psal. XCIII.



Soberano Dios de las venganças, o Eterno Dios de las venganças muestrate illustre y claro.

Leuantate Señor, y ven aceleradamēte juez de la tierra, para dar a los soberbios el premio que ellos merecen.

Hasta quando los perversos, Señor, hasta quando los perversos se alegraran?

Palabras intollerables y orgullosas pronuncian quando son ensoberbescidos todos los impíos.

Destruyen tu templo sancto, y afligē tu heredad y patrimonio.

P ñ

LIBRO IIII

Dan la muerte à las viudas y à los e-
strangeros, y matan à los huérfanos.

Y aun con todo esto dicen entre si: El
Eterno Dios no vey nada d'esto, el sobe-
rano Dios de Iacob no entiende ningun-
na cosa.

Entended ya hombres desatinados y
vanos, y vosotros insensatos quando re-
dreis sentido ?

Pensais por ventura que el que plan-
to los oydos no oyrá? y el que formò los
ojos pensays que no vera?

El que suele castigar à las gentes, y en-
señar à los hombres la sciencia, pensays
que no tomara d'ellos vengança.

El Eterno Dios conosçe los pensamiẽ-
tos de los hombres ser vanos.

O Señor, quan bienaventurado es el
hombre à quien tu castigas, y à quien en-
señas la doctrina de tu ley.

Para que tu le des seguro reposo en
los tiempos de aduersidad, hasta tanto
que es cauada la fuesa para los malos.

Porque el Eterno Dios no desampa-
rara

rara à su pueblo, ni menospreciara su patrimonio.

Antes el juicio sera reduzido à justicia, la qual seguiran todos los que son de limpio coraçon.

Quien es el que resistira por mi à los malos? Quien es el que peleara por mi contra los malhechores?

Si el Eterno Dios no me socorriese cõ su amparo, correria peligro de ser ya mi anima sepultada entre los muertos.

Pero quando yo siento que mi pie anda bacilado, entonces, o soberano Dios, me socorre luego tu clemencia.

Entre tan continas angustias que combaten mi coraçon, tu consolacion recrea mi animo.

Por ventura tienes tu que ver alguna cosa cõ el throno de los peruerlos tyranos, que cometen maldad so color de ley escrita?

Conjuran contra l' anima d' el justo, y condemnan la sangre innocente.

Mas el Señor sera mi defensa, mi Dios

P. iij

LIBRO III.

sera como vna roca fuerte de mi esperan-
ça.

El les dara el castigo q̄ merece su mal-
dad, y los destruira por su malicia, el Eter-
no Dios y Señor nuestro los destruira.

Venite exultemus. Psal. XCV.



Enid, celebremos con alegres
cãtos al Señor, triumphemos
en este Dios, que es la fortale-
ça de nuestra salud.

Presentemonos ante su acatamiento
loandole, cantemos psalmos con grand
triumpho.

Porque el Señor, es vn Dios grande,
y es vn Rey grandissimo sobre todos los
otros Dioses.

En cuya mano estan puestos los luga-
res profundos de la tierra, y cuyas son las
alturas de los montes.

Cuya es la mar, qu' el mismo hizo, y la
tierra seca, que el formo con sus propias
manos.

Ve.

PSALMO XCV.

CXVI

Venid pues, y adoremos le con grand humildad y reuerencia, hincando las rodillas en la presencia d' el Señor nuestro criador.

Porq̄ este es nuestro Dios, y nosotros somos el pueblo sujeto à su gobierno, y las ouejas de guías por su mano : Si vosotros oys en el día de oy su voz.

No edurescays vuestros coraçones, así como en Meriba, y como en Masa en el desierto:

Donde me tentaron vuestros predecessores, y me probaron, auiendo visto por experiencia mis obras.

Yo fui quarenta años molestado d' esta generacion, y tan molestado, que yo dixi: Este pueblo yerra de todo p̄to en su coraçon, y no tiene conosciendo de mis caminos.

A esta causa yo jure estando ayrado, que nunca entrarían en mi descanso,

Cantate Domino canticum nouum.

Psal. XCVL

P *liij*

LIBRO IIII.



Cantad al Señor nuevas can-
ciones, cantad al Señor todos
los moradores de la tierra.

Cantad al Señor celebra-
do su nombre, y pregonando sin cesar
de día en día su defension y amparo.

Ensalçad su gloria entre las gentes, y
recontad sus milagros por todas las na-
ciones.

Porque el Eterno Dios es grande, y
por extremo dignissimo de ser loado, y es
terrible sobre todos los otros Dioses.

Porque todos los Dioses de las otras
naciones son Dioses vanos. Pero el Eter-
no Dios es el criador de los cielos.

En cuya presencia se hallan siempre la
magestad y la magnificencia, y en cuyo
sagrario moran la potencia y la gloria.

Atribuid al Señor vos generaciones
de los pueblos, atribuid al Señor gloria
y potencia.

Atribuid la gloria al soberano nom-
bre d'el Señor, traedle dones, y entrad en
sus palacios.

Ado.

PSALMO XCVI. CXVII

Adorad al Señor con la reuerencia y veneracion à su magestad conueniente, temblad delante d'el todos los moradores de la tierra.

Pregonad entre las gentes que el eterno Dios reyna, el qual estableció al mundo immudable y firme, y juzgarà los pueblos por rectitud y justicia.

Gozense los cielos, alegrese la tierra, brame la mar y todo lo que en ello se contiene.

Regozijense tambien los campos, y todo lo que ay en ellos, y los arboles de las florestas s'c muestran de gozo y alegria.

En la presencia d'el Señor, porque ya viene, ya viene à juzgar la tierra. El juzgara al mundo en justicia y los pueblos conforme à su verdad.

Dominus regnauit. Psal. XCVII.



LEterno Dios reyna, alegrese la tierra, y el grand numero de Islas imite su gozo y alegria.

P v

LIBRO III.

Esta cercado de nubes y de obscuridad, y su trono es fabricado de rectitud y de justicia.

Siempre va caminando delante d' el vn fuego que abraza por todas partes à sus aduersarios.

Relampaguean por el mundo sus rayos, con la vista de los quales tiembla de temor la tierra.

Los montes se derriten como cera con la venida de Dios, con la venida d' el soberano Señor de toda la tierra.

Los cielos recuentã su justicia, y todas las naciones veyn y pregonan su gloria.

Todos los que adoran à los Idolos seã confundidos, y tambien todos los que se gloriã de Dioses agenos, y vos todos los que soys sanctos adoradle.

Oya esto Sion, y alegrese, gozense tambien las hijas de Iudea, por amor de tus juizios Señor.

Porque tu eres el soberano Señor sobre todos los fines de la tierra, tu eres por extremo ensalzado sobre todos los Dioses.

Vos.

PSALMO XCVII CXVIII

Vosotros amadores d'el Señor, aborresced todo mal, el qual guarda las vidas de sus sanctos, y los libra de las manos de los impios.

La luz esta sembrada para los justos, y el gozo para los q̄ son de limpio coraçõ.

Alegraos los buenos en el Señor, y celebrad su sancta memoria.

Cantate Domino canticum nouum. Psal. XCVIII

Quand al Señor nuevas cãciones porq̄ las obras que haze son maravillosas con su mano diestra, y con su sagrado braço ha alcanzado la victoria,

El Eterno Dìos declaro su victoria, y diuulgo su justicia en presencia de las gentes,

Tiene siempre à recuerdo su beneuolencia, y su fee para con la casa de Israel, y todos los fines de la tierra han visto la victoria de nuestro Dìos.

Todos los moradores dela tierra gozaos

LIBRO III.

con grand alegría en el Señor, alçad la voz, triumphad y cantad psalmos.

Cantad psalmos al Señor à son de harpa, celebrad su magestad con canciones musicas en la harpa, y con voz sonora.

Tocad trompetas y cuernos en la presencia de aquel Rey que es el Señor.

Brame la mar y todo lo que en ella se contiene, el mundo con todos sus moradores.

Alegrense tambien haziendo palmas los rios, y los montes triumphen con grand gozo por la venida d'el Señor Dios Eterno.

El qual viene para juzgar la tierra y el mundo cõ justicia, y para juzgar los pueblos con equidad.

Dominus regnavit. Psal. XCIX.



L Eterno Dios reyna, portanto tiemblen de temor los pueblos: el esta sentado sobre los Cherubines, portanto mueuase

trase con alteracion la tierra.

El Eterno Dios en Sion es tan grande, que sobrepuja à todos los pueblos.

Sea celebrado este grande y tremendo nombre, que verdaderamente es santo.

La potencia d'el Rey ama justicia, tu ordenas la equidad, y estableces la rectitud y justicia en Iacob.

Enfalçad la gloria d'el soberano Dios, y Señor nuestro, y adorad prostrados en el estrado de sus pies, porque el es santo.

Moyfen y Aharon entre sus sacerdotes, Samuel entre los que inuocauan su nombre, inuocaron al Señor, y el les respondia.

Hablaua con ellos en la columna de la nube, y ellos guardaron sus oraculos, y la ordenança que el les auia dado.

Tu Señor eres nuestro Dios, que tení as por bien de oyrlos, tu Dios los perdonaste, y también castigaste sus obras.

Enfalçad la gloria d'el soberano Dios

LIBRO IIII

y Señor nuestro, y adorad prostrados su
santo monte. Porque el Eterno Dios y
Señor nuestro es santo.

Iubilate Deo omnis terra. Psal. C.



Odos los moradores de la
tierra, triumphad en el Señor.
Seruid al Señor cō alegría,
y venid en su presencia con
grand gozo.

Conosced q̄ el Señor es Dios, el qual
nos ha hecho, y nosotros no nos hemos
hecho à nosotros mismos, nosotros so-
mos su pueblo, y las ouejas de su pasto.

Entrad por sus puertas con agrade-
scimiento, entrad por sus patios con loo-
res, confessadle, y celebrad su nombre.

Porque el Señor es bueno, su clemen-
cia es perpetua, y su verdad sempiterna.

Misericordiam & iudicium cantabo.

Psal. CI.

Yo



O quiero cantar de clemencia y de justicia, y á ti Señor celebrare con canciones musicas.

Yo seguire con prudencia el camino perfecto de innocencia: Quando tu me visitares Señor, hallaras que yo viuo con limpias entrañas en mi casa y familia.

No propondre delante de mis ojos cosa mala, y aborrescere en tanto grado á todas gentes dissolutas, que ni ellas ni sus obras se hallen en mi compañía.

Toda anima peruerfa se apartara de mi, y no conoscare al coraçon malicioso.

Yo destruire al q̄ dixere mal de su proximo en secreto, y no sufrire el sobrecejo ni el coraçon soberbio y leuantado.

Yo tendre mis ojos puestos en los mas fieles d'el Reyno, con los quales tendre conuersacion, y me seruire de los que uieren con ánimo limpio, y adornado de innocencia.

No moraran en mi casa los femētidos, y los mentirosos no seran admitidos en mi presencia.

LIBRO IIII.

Yo destruire muy demañana todos los malhechores de la tierra , para que sean desterrados de la cibdad d' el Señor todos los que son dados à obrar maldad.

Domine exaudi orationem meam.

Psal. CII.



Señor, oye mi oracion, y admitte en tus oydos mis que-
rellas.

No escondas de mi tu rostro, quando yo estoy con angustias affigido, presta me tus oydos attentos, quando yo te inuoco, y cõ toda celeridad corresponde à mis peticiones.

Porque mi hedad se resuelue en viento, como el humo, y mis miembros se secan y encienden como vn tizon de fuego.

Mi coraçon se seca como la yerua cortada. Porque me oluido de comer mi pã.

Es tan triste la voz de mis gemidos, q̃ mis huesos estã pegados co mi carne.

Yo

PSALMO CIL . . . CXXI

Yo soy hecho semejante al Pellicano,
y como el buhu, que haze su manida en
los lugares solitarios.

Estoy desuelado, qual suele estar el so-
litario pasajero en el techo.

Mis enemigos me hazen injuria cada
dia y haciendo burla de mi, juran por
mi.

Es tan grande mi dolor, que en lugar
de pã como tierra, y mi beuer es siempre
mezclado con lagrimas.

Por causa de tu indignacion y seueri-
dad, porque tu me enfalçaste en alto, y de
allí me dexaste caer abatido.

Mi hedad esta ya en declinacion, co-
mo la sombra, e yo me voy secando poco
à poco como la yerua.

Pero tu Señor permanesces eterno, cu-
ya memoria es sempiterna.

Mueuete ya siquiera à misericordia de
Sion, pues que ya viene el tiempo y la oc-
casion de auer compasion d' ella.

Porque tus sieruos desean ver sus pie-
dras, mouidos à cõpasion de sus poluos,

Q

LIBRO IIII

Entonces las gentes temerán el nombre d'el Señor, y todos los Reys de la tierra su gloria.

Porque el Señor edificò à Sion y se mostro glorioso en su magestad y gloria.

Y mira con ojos piadosos las oraciones de los afligidos, y no puso en oluido sus ruegos.

Pongase esto por escritura, para q̄ aya d'ello presente memoria en las generaciones venideras, y los hombres que despues de nosotros vèdran loen al Señor.

El qual Dios mirò de su sublime sagrario, y d'el cielo contemplo la tierra.

Para oyr los gemidos de los que estan presos, y para librar à los que estan à muerte condenados:

Para que ellos celebren el nombre d'el Señor en Sion, y pregonen sus loores en Hierusalem.

Quando los pueblos fueren congregados en vn mismo lugar, y los Reynos de la tierra de vn mismo animo siruieren al Señor.

El

PSALMO CIL

CXXII

El debilita mis fuerzas quando está en su flor, y abrevia los dias de mi vida.

Al qual yo digo estas palabras: O mi Dios, no me lleues en la flor de mi edad pues que tus años duran para siempre.

En los tiempos passados tu fundaste la tierra, y los cielos son obras de tus manos.

Ellos pereceran, y tu permaneceras todos se enuejeceran como vna ropa; y tu los mudarás como los vestidos, y serán mouidos.

Pero tu permanescas immudable, qual tu eres, y tus años nunca auran fin.

Los hijos de tus siervos permanesceran y su generacion en tu presencia sera firme y estable.

Benedic anima mea Dominum. Psal. CIII.



Qñsalça con loores al Señor, o anima mía, y todos los mas interiores secretos de mi pecho celebren su nombre sagrado.

Qñ

LIBRO III.

Enfalça con loores al Señor, o anima
mia, y no te oluides de sus tan grãdes be-
neficios.

El perdona todas tus culpas, y sana to-
das tus enfermedades.

El libra tu vida de la muerte, y te coro-
na de clemencia y de misericordia.

El harta tu boca de bienes, y renueua
tu mocedad como la de l' Aguila.

El Señor haze justicia y razon à todos
los que son afligidos injustamente.

Este mismo Dios mostro sus caminos
à Moysen, y à los hños de Israel declarò
sus obras.

Este soberano Dios es piadoso y de
su natura inclinado à misericordia, muy
paciente, y de grandissima clemencia.

No se enoja para siempre, y no guarda
en su memoria la queixa eternamente.

No nos trata segund que merecen nue-
stros peccados, ni nos da el pago que hã
bien merecido nuestras maldades.

Porque es verdad, que quanto el cielo
es mas alto, que la tierra, en tanto grado

es

PSALMO CIII. CXXIII

es mas sublíme y abundante su misericordia, para con los que le catan reuerencia.

Quan lexos esta puesto Oriente de Occidente, tan lexos aparta de nosotros nuestros peccados.

Asi como el padre se mueue à misericordia de sus hijos, de la misma manera el eterno Dios abre las entrañas de su clemencia à los que temen de ofenderle.

Porq̃ el conofce muy bien nuestra naturaleza, y tiene en su memoria que nosotros somos polvo.

Los días d' el hombre son semejantes à la yerua, y floresçe como la flor d' el campo.

Que quando el viento passa por ella, se la lleva, y su mismo lugar donde estaua no la reconofce mas.

Pero la misericordia d' el Señor dura ab eterno, y permianescera eternamente para con todos los que le catan reuerencia, y su equidad y rectitud se estendera hasta los hijos de sus hijos.

Y hasta los que guardaren con grand

Q in

LIBRO III.

diligencia su confederacion, y los que se acordasen de poner por obra sus constituciones.

El Eterno Dios asento su throno real en los cielos, y su Reyno tiene dominacion y mando sobre todos.

Celebrad al Señor, vos sus Angeles adornados de virtud excellente, que poneis por obra todo lo que el manda, obedesciendo à la voz de su palabra.

Celebrad al Señor vos todos sus exercitos, vos todos sus ministros, q̄ hazeis su voluntad.

Celebrad al Señor vos todas sus obras por todos los lugares de su imperio. O tu anima mia ensalça con loores al Señor.

Benedic anima mea Domino. Psal. CIIII.



Anima mia, celebra cõ loores al Señor, o mi Dios y mi Señor, tu eres por cierto muy grãde, y estas vestido de autoridad

PSALMO CIII. CXXIII

dad y de magestad soberana.

Tu que estas vestido de resplandor como de vna ropa, y cubres los cielos, como con vn paramento.

Tu entablas tus palacios sobre las aguas, y vsando de las nubes en lugar de carro eres mouido con alas de viento.

Hazes de los vientos tus embajadores, y d' el fuego flammante tus ministros.

Tu fundaste la tierra de tal suerte sobre sus fundamentos, que en ningund tiempo se mouera.

Y despues de auerla cubierto d' el profundo abismo, como con vna ropa, las aguas que estauan sobre los montes, a la voz de tu reprehension se huyeron.

Y al sonido de tus truenos se recogieron a defora en el lugar que tu les auias destinado.

Las montañas subieron en lo alto, y los valles se bajaron a las llanuras, lugares donde tus los auias fundado.

Tu les limitaste sus ciertos terminos,

Q. iij

LIBRO IIII

los quales no passaran, porque no cubrẽ otra vez la tierra.

Tu hazes manar las fuentes, cuyas aguas se conuerten en ríos que corrẽ por entre los montes.

Donde beuran todos los animales de la tierra, y los asnos saluajes maten su sed.

Cerca d'ellos hazen su manida las aues de vuelo, redoblando sus voces dulcemente por los ramos de los arboles.

Tambien riegas los montes desde tus altas bouedas, y hartas la tierra d'el fruto de tus obras.

Hazes crecer la yerua para las bestias, y las yeruas sembradas para el uso de los hombres, sacando de la tierra, su mantenimiento.

Tambien el vino, que alegra y recrea los animos de los hombres, y el olio, que da lustre á sus rostros, y el pan, que sustentta los coraçones de los hombres.

Los arboles d'el Señor tienen hartura, y los Cedros de Libano por el plantados.

En

PSALMO CIII. CXXV

En los quales hazen sus nidos las aues,
y en las Hayas hazen su aposento las Ci-
guenas.

En los altos montes se recuestan las
Corças, y en las peñas se acogē los cone-
jos.

Tu hiziste la Luna para distinguir los
tiempos, y el Sol que con grand destreza
conosçe y prosigue el curso perpetuo de
sus jornadas.

Si tu embias las tinieblas, luego viene
la noche, en la qual todas las animalias
sylvestres salen fuera de sus cuevas.

Los Leones bramando por hazer pre-
sa, y demandando à Dios su mantenimi-
ento.

Luego que sale el Sol, se recogen y se
acuestan en sus cuevas.

El hombre sale à la mañana, para yr à
su obra, y à su trabajo hasta la noche.

O quantas y quan admirables son tus
obras soberano Dios, la quales todas tu
hiziste con sapiencia incomprehensible,
de la qual esta llena toda la tierra.

Q v

LIBRO III.

Allende d'esto aquel mar tan grande y espacioso, donde ay animalias que nadan sin numero, asy grãdes animales, como pequeños.

Sobre sus aguas passan las naos, y tambien aquella ballena que tu criaste, para que en ellas con grand loçania se recree.

De tí cuelgan todas las cosas, para que tu les des su mantenimiẽto en su tiempo y fazon.

Quando tu les das, ellos recojen: quando tu abres la mano, ellos son hartos de todos bienes.

Quando tu escondes tu rostro, luego son turbados y quando tu les quitas su espirito, luego desfallesçen. y se conuertẽ en sus mismos poluos.

Quando tu embias tu espirito, luego son recreadas, y tu renuevas la haz de la tierra.

La gloria d' el soberano Dios durara perpetuamente, y el Señor se alegrara en sus propias obras.

Quando el muestra su rostro sobre la tierra,

tierra, luego tiembla, quando el toca los montes, luego ahuman.

Yo celebrare la gloria d'el Eterno Dios mientras viuiere, yo enfalçare la magestad de mi soberano Señor, todo el tiempo que yo durare.

En cuya presencia si fueren gratas mis palabras, yo me alegrare en el Señor.

En este medio los malhechores seran desterrados de la tierra, y los impios no pareçeran en ningund lugar. O anima mia celebra con eternos loores la gloria d'el Señor, Halleluya.

Confitemini Domino. Psal. CV.

Load al Eterno Dios, inuocando su nombre, y declarando a los pueblos sus obras maravillosas.

Cantad loores a Dios, y a este celebrad con espirituales canciones, recontando sus milagros.

Glorificaos en su sancto nombre, y

LIBRO IIII.

alegrense los animos de los q̄ con grand
agonía buscan al Señor.

Buscad con diligente studio de vuestro animo al Señor, y à su potencia, buscad su rostro sin cessar continuamente.

Traed à vuestra memoria las obras milagrosas que ha hecho, sus admirables señales, y los prudētes juizios procedidos de su boca.

O generacion de Abraham siervo de Dios, o generaciō de Iacob elegido d' el Señor.

Este Eterno Dios es nuestro soberano Señor, cuyos infalibles juizios y justicia es notoria por toda la redondez de la tierra.

El ha tenido memoria eterna de su cōfederacion, y de la palabra que pronūcio hasta mill generaciones.

La qual confederacion assento primero con Abraham, y la confirmo despues con juramento à Isaac.

Tambien la establescio con Iacob por su cierta ordenança, y con Iacob por su
con

confederación sempiterna.

Prometiéndoles de darles la tierra Cananea por suerte y porción de su patrimonio.

En la qual siendo ellos, como eran entonces, pequeño numero de gentes, y es os extranjeros:

Que andavan pregrinando de vnas gentes à otras, y de vnos reynos à otras naciones:

No permitió que ninguno les hiziese injuria, antes por su causa castigo à los Reys.

No toqueis à mis vngidos, ni hagais enojo à mis prophetas.

Despues quando embiò hambre sobre aquella tierra, debilitada toda la sustē tacion de alimentos.

Embioles vn hombre en su presencia, Ioseph, que fue vendido por esclauo.

Cuyos pies afligieron en los cepos, y cuya persona fue atormentada con hierros.

Hasta tanto que vino lo que d' el esta.

LIBRO IIII

ua ordenado, y el fue por mandamiento diuino examinado.

A la hora el Rey, caudillo de los hom
bres, mando q̄ luego fuese libre y fuelto.

Y le constituyo Señor de su casa, y go-
bernador de todos sus thesoros y facul-
tades.

Para regir à los principes à su volūdad,
y para mandar y enseñar à los senadores
lo que auian de hazer.

Vino pues Israel à Egipto, y andu-
uo peregrinando Iacob en la tierra de
Cham.

Y en tanto grado aumento Dios à su
pueblo, que le hizo crescer y multiplicar
sobre el numero de sus enemigos.

De manera que el conuertio los cora-
çones de aquella gente, de tal suerte, que
aborreciesen à su pueblo, y procurasen
de jauentar nuevos modos con que pu-
diesen engañar à sus sieruos.

Entonces embio à Moysen su sieruo,
y con el à Aharon su elegido.

Los quales declararon en su presencia
las

PSALMO CV. CXXVIII

las señales y milagros, que les auía Dios mandado en la tierra de Cham.

Embió sobr' ellos obscuridad de tinieblas Moysen y Aharon y ellos no resistieron á su mandado.

Conuertió sus aguas en sangre, y mato sus peces.

Su tierra produziò ranas, hasta las mas secretas recamaras de los mismos Reys.

Mando también venir vna mezcla de moscas, de animales ceñidos, y de piojos sobre todos los confines de su tierra.

En lugar de su lluvia les embio fuegos enflammados sobre su tierra.

Apedrecò sus viñas y sus higueras, y quebró las ramas de los arboles de sus tierras.

Mando también que se cubriese la tierra de langostas y de pulgones.

Que royeron y destruyeron todas las yeruas, y todos los frutos de la tierra que auía en sus confines.

Tambien mato en su tierra, todos los

primogenitos, y la flor de toda su fuerza y uirtud.

Y los sacò fuera libres cargados de oro y plata, sin que fuese ninguno impedido ni enfermo en sus linajes.

Toda Egypto se alegrò con su partida, porque el temor d' ellos auia caydo sobr' ella.

El estendio vna nube que los cubriese, y el fuego para que los alumbrase de noche.

Quando ellos le demandaron quader nices, el se las embio, y los harto d' el pan caydo d' el cielo.

Partiò por en medio la piedra y d' ella mano luego vna fuente de agua, que corria como vn rio por el desierto.

Porque se acordo de la sancta promesa que auia hecho à Abraham su siervo.

De manera que sacò fuera de Egypto libre à su pueblo con alegria, y à sus elegidos con cançiones.

Y les diò las tierras de las gentes, y la possessiõ de los trabajos de varias naciones.

Para

PSALMO CVL CXXIX

Para que ellos guardasen sus decretos,
y conservasen sus leyes. Halleluia.

Confitemini Domino quoniam bonum.

Psa. CVL

Load al Eterno Dios, porque
el es bueno, y porque su mise-
ricordia es sempiterna.

Quien es el que podria re-
contar las proezas d'el Señor? Que hu-
mana eloquencia ay que pueda expresar
dignamente sus loores?

O quan bienaventurados son los que
defienden la justicia, y los que usan de re-
ctitud y de equidad en todo tiempo y sa-
zon.

Acuerdate de mi, Señor, conforme al
fauor y ayuda que tu embias à tus elegi-
dos, haz me sentir tu salud.

Para que yo pueda ver los bienes de
tus elegidos, y alegrarme con la justicia
de tu gente, gloríandome cõ los que son
de tu propia heredad y patrimonio.

R

LIBRO III

Nosotros peccamos con nuestros padres, y auemos cometido cosas injustas y peruerfas.

Nuestros padres no conosciéron tus milagros en Egypto, sino antes poniendo en oluido tus beneficios tantos y tan grandes se leuataron contra ti cerca d'el mar vermejo.

Y aun con todo esto ellos saluo por amor de su nombre, por mostrar en ellos su potencia.

Y en amenaçando la mar vermeja luego se seco, y ellos passo por sus profundos abismos en seco hasta el desierto.

Ellos guardo de la mano de sus aduersarios, y los libro d'el poder de sus enemigos.

En este medio sus enemigos fuerõ de tal manera sorbidos de las ondas d'el mar, q' no quedo solo vno d'ellos libre.

Entonçes ellos creyeron sus palabras, y cantaron sus loores.

Pero luego pusieron en oluido sus obras, y no esperaron su consejo.

Fue

PSALMO CVL CXXX

Fueron movidos de concupiscencia en los bosques, y tentaron á Dios en el desierto.

El les dió lo que ellos le auian demãdo, pero tambien les embio vna enfermedad de flaqueza, q̄ debilitó sus cuerpos.

Tambien mouieron á indignacion á Moysen en el real, y á Aharõ sancto d' el Señor.

Y así la tierra se abrió, y luego trago á Dathan, y tambien sorbio á la compañía de Abiron.

Y encendiendo fuego en su compañía, la llama quemo los jmpios.

Allende d' esto, ellos hizieron vn bezerro en Horeb, y adoraron vna imagen de metal hundida.

Y trocaron su gloria con la imagen de vn buey, que pascie yerua.

A la fin se olvidaron de todo punto de Dios su salvador, el qual auia hecho tan grandes milagros En Egypto.

Y tan estrañas maravillas en la tierra de Cham, y tan terribles y espantables

R ij

LIBRO III
cosas cerca d' el mar vermejo.

A esta causa estubo vna vez delibera-
do de destruirlos, sino fuera por respeto
de Moysen su elegido, que se puso por in-
tercessor en aquella rota, y le rogo que a-
partasse d' ellos su furor, y que no los de-
struyese.

Pero ellos menospreciaron vna tierra
tan fertil y tan deleytosa, y no dieron fee
à sus palabras.

Amotinaronse en sus tiendas, y menos-
preciaron la voz d' el Señor.

Por tanto el leuanto su mano contra
ellos para los destruir en el desierto.

Y para desbaratar y consumir tambien
su generacion entre las gentes, y esparcir
la por diuersas naciones.

Allende d' esto juntaronse con Baal
Phegor, y comieron los sacrificios de los
Dioses muertos.

Y prouocaron à Dios à yra por causa
de sus malas costumbres, y vino sobr' el-
los vna plaga y punicion diuina.

En esto se leuanto Phinees, por cuyas
rue

que cesó la plaga.

La q̄l obra le fue reputada por vna singular virtud, hasta los siglos sempiternos.

Allende d' esto le mouieron otra vez *saluo*
à indignaciõ cerca de las aguas de discor- *reathu*
dia de tal suerte, que le vino daño à Moy-
sen por su causa.

Porque de tal manera incitaron su ani-
mo, que salierõ ciertas palabras de su vo-
ca mas libres de lo que conuenia.

Allende d' esto, no destruyeron los
pueblos que el Señor les auia mandado
destruyr.

Antes se mezclaron entre las otras gen-
tes, y aprendieron tambien sus obras.

Y adoraron à sus estatuas de las qua-
les rescupieron detrimento.

De tal suerte, que sacrificaron sus hijos
y sus hijas à los Demonios.

Y d' esta manera derramaron la sangre
innocente de sus propios hijos, los qua-
les sacrificaron à las estatuas de los Cana-
neos, con la sangre de los quales fue con-
taminada la tierra.

R in

LIBRO IIII.

Y en tanto grado fueron mazzillados
cō sus obras, y fornicarō con sus hechos.

Que inflammada la ira d'el Señor con
tra su pueblo, aborresciò su propio patri-
monio, como cosa abominable.

Y los entrego en las manos de los Gē-
tiles subiectos al dominio y mādō de los
que tenían odio con ellos.

Y sus enemigos los atormentauan, y
fueron humillados y abatidos debajo de
sus manos.

Ellos libro muchas vezes, pero ellos
le resistieron por sus consejos, y fueron a-
batidos y castigados por su maldad.

Tambien los mirò con ojos piadosos
en el tiempo de sus aduersidades, y admir-
tio en sus oydos sus querellas.

Acordose de la confederacion que a-
uia con ellos contratado, y tuuo por bien
de ser reconciliado con ellos por su grād
clemencia.

Y les hizo alcāçar misericordia de to-
dos aquellos que los tenían presos.

O soberano Dios y Señor nuestro guar-
da

PSALMO CVI. CXXXII

danos, y recogenos de entre las otras gētes, para que celebremos tu sancto nombre, gloriando nos en tus loores.

Sea loado y celebrado el Eterno Dios de Israel hasta los siglos sempiternos.

Todo el pueblo diga, Amen.
Halleluia.

LIBRO V.

D'EL PSALTERIO
de David.

Confitemini Domino quoniam bonus. Psal. CVII.



Loado al soberano Dios, porque el es bueno, y su misericordia es sempiterna.

Digan esto mismo todos los siervos de Dios, a los quales el libra de sus peligros.

R. *iii*

LIBRO V.

Y los cōgrego en vn lugar traydos de diuersas regiones, de Oriente, de Occidente, de Septentrion, y d' el Medio dia.

Anduieron caminando por el desierto, por vn camino confragoso, sin hallar ningund lugar poblado donde morasen.

Estauan hambrientos y sedientos y su anima estaua casi desmayada.

Estando en tal angustia y dolor de coracon inuocaron al Señor, y el los libero luego de todos sus peligros.

Y por camino derecho los guiò hasta llevarlos à lugar poblado.

Celebraq estos tales la clemencia y los milagros d' el Eterno Dios, que ha usado para con el genero humano.

Porque el diò hartura à l'anima que estaua sedienta, e hinchiò de bienes à los que estauan hambrientos.

Los que estan puestos en tinieblas, y en la sombra de la muerte, aherrojados con grillos y tormentos:

Porque fueron rebeldes à las palabras d' el

d'el soberano Dios, y resistieron injuriosamente al consejo de'l Dios Eterno:

(Cuyos corazones el humillò y domò con trabajos) y los que està abatidos sin amparo ni socorro humano:

Si en estas sus angustias y tribulaciones inuocaren al Señor, el los librara de todos sus peligros.

El los sacara de las tinieblas y sombra de la muerte, rompidos sus grillos y cadenas.

Celebren estos tales la clemencia, y los milagros d'el Eterno Dios, que ha usado con el genero humano.

Porque el ha rompido las puertas de metal, y ha quebrantado los cerrojos de hierro.

Los desatinados que por causa de su cõtina costumbre de peccar, y por sus vicios son atormentados:

Cuyo estomago no sufre ninguna vianda, y su animo aborresce todo mantenimiento, son llegados hasta las puertas de la muerte.

R ▼

LIBRO V.

Toda via si en estas sus angustias inuocaren al Señor, el los librara de todos sus peligros.

Y por su palabra manda que sean curados y libres de todos sus males.

Celebren estos tales la clemencia y los milagros d'el Eterno Dios, que ha vñado con el genero humano.

Y hagan sacrificios de agradecimiento, recontando sus obras con alegres canciones.

Los que con sus naos nauegan por la mar, y negocian por las aguas espaciosas:

Estos veyn las obras d'el Señor y sus grandes milagros en los lugares profundos.

El manda, y à la voz de su palabra se leuanta vn viento forçoso, que leuãta en alto las ondas.

Ensalçanse hasta el cielo, y despues descenden hasta los abismos, de tal fuerte que en tantas angustias sus animos estan transidos de dolor y sobrefaltos.

An

PSALMO CVII. CXXXIII

Andan bacillando y titubeando como los embriagos enagenados de todos sus sentidos.

Pero si en estas angustias inuocan al Señor, el los libra de todos peligros.

Y manda que cesse la tempestad, y que esten quedas las ondas.

Entonçes ellos se alegran cō la trāquillidad y bonança, y el los lleva al puerto deseado.

A la hora ellos celebran la clemencia d'el Señor y sus milagros por todo el genero humano.

Ensalçanle en la congregaciō d'el pueblo, y loanle en el consistorio de los señadores.

El qual haze tomar los rios en desierto, y las fuentes de las aguas en lugares muy secos.

La tierra fertil y frutifera en tierra salada y esteril, por la maldad de sus moradores.

Tambien conuierte el lugar desierto en estanqueys de agua, y de la tierra seca

LIBRO V.

haze manar fuentes de aguas corrientes,
Y pone alli los hombres hambrientos
para que edifiquen vna villa que sea ha-
bitada.

Para que siembren las tierras, y plan-
ten viñas, que les trayan fruto muy co-
pioso.

Ellos hara crecer y aumentar en grãd
cantidad, y tambien á sus ganados.

Quando constreñidos de necesidad,
y apremiados de muchos males y triste-
za fueren disminuidos.

Derrama vn menosprecio sobre los
principes, y los haze andar errados por
los desiertos y confragosos lugares.

- Pero el libra los pobres de affliction,
y haze que se aumenten sus familias, co-
mo quejas.

Los q̄ son de limpio coraçon, contem-
plando esto se alegran, como sea verdad
que toda maldad tiene cerrada la boca.

El hombre sabio considerara todas e-
stas cosas, y conoscerá los beneficios d'el
soberano Dios.

Pa



Eterno Dios, mi anima esta dispuesta para celebrar y cantar loores, y tambien mi gloria.

Despiertate ya tu mi psalterio y mi harpa, y yo tambien me despertare luego en amaneciendo.

Yo te celebrare por todas las naciones, mi Dios, y cantare tus loores por los pueblos.

Porque tu clemencia es tan grande q̄ penetra los cielos, y tu verdad llega hasta las nubes.

Ensalzate sobre los cielos, soberano Dios, cuya gloria se estiende por toda la redondez de la tierra.

Para que sean libres tus muy amados, guarda nos con esta tu mano diestra, y cōdesciende à mis ruegos.

El Eterno Dios prometio en su sagrario, lo que en grand manera alegra mi a-

LIBRO V.

nimō: yo repartire à Sichem, y medire el ualle de Sucoth.

Mio es Galaad, mio es Manasses, y la fortaleza de mi cabeça es Ephraim, y Iuda es mi capitan y caudillo.

Moab es el vacin donde yo me lauo, yo echare mi calçado sobre Idumea, y tu Palestina celebrarás à voz enpuesta mis gloriosos triumphos.

Quien es el que me guiara hasta la cibdad bien fortalecida? Quiē es el que me llevara hasta Idumea?

O Dios has nos tir apartado de ti? O soberano Dios, no tendras tu por bien de salir al campo con nuestros exercitos?

Embía nos tu ayuda en nuestra tribulacion, pues que la defenſa de los hombres es vana.

Cōfiando en el fauor diuino, haremos señalados hechos en armas, y el destruiira nuestros aduersarios.

Deus laudem meam. Psal. CIX.

O so.

LIBRO V.

bre todos sus bienes, y los hombres extra-
ños saqueen sus trabajos.

Ninguno use con el de misericordia, y
ninguno aya piedad de los hijos huérfa-
nos.

Su generacion venidera sea destruy-
da, y la memoria de su nombre sea borra-
da de los animos humanos para siem-
pre.

Renueue el Eterno Dios en su memo-
ria la maldad de sus padres: y el peccado
de su madre no sea perdonado.

Y así esten continuamente presentes en
el acatamiento d'el Señor, y su memoria
sea quitada de la tierra.

Porque el no se acuerdo de usar de be-
neuolencia, sino antes persiguió hasta la
muerte al hombre pobre y triste y affigi-
do de corazón.

Y pues que ama infelicidad y maldi-
cion, que venga sob'el: y pues que no
quiso felicidad y bendicion, que se apar-
te d'el muy lexos.

En lugar de ropa, sea vestido de infe-
licidad

PSALMO CIX. CXXXVII

lidad y maldición, que venga sobr' el: y pues que no quiso felicidad y benedición, que se aparte d' el muy lexos.

En lugar de ropa, sea vestido de infelicidad y maldición, que le penetre, como agua, hasta sus entrañas, y como olío cūda hasta sus huesos.

Este tal sea el manto con que cubra su cuerpo, y el cinto con que ande ceñido continuamente.

Este pago d' el Señor venga sobre mis aduersarios, y sobre los q̄ andan por quitarme la vida.

Pero tu mi soberano Dios y Señor, tē cuydado de mis negocios por amor de tu nombre, y librame, por la bondad de tu clemencia.

Porque yo soy pobre y afligido, y mi coraçõ esta llagado dentro de mi pecho.

Yo me voy como la sombra, que declina, y como la langosta, que vuela.

Mis piernas estan debilitadas por causa d' el luengo ayuno, y mi cuerpo se va secando por falta de grassa.

S

LIBRO V.

Y así me tienen por vn denuesto los q̄
me estan contemplando, y mouiendo su
cabeça me hazen escarnio.

O mi Dios y mi Señor, embíame tu so
corro, conseruame por tu clemencia.

Para que sea notoria que esta es obra
tuya, y sepan todos que tu Señor has he
cho esto.

Maldigan ellos, pero bendize tu: sean
ellos ignominiosamente confundidos, y
yo, pues que soy tuyo, reciuo gozo.

Vistanse mis aduersarios de ignomi
nia, y cubranse el manto de su fealdad.

Pero yo celebrare con perpetuos loo
res procedidos de mi boca, la gloria d'el
Señor, y en medio de la congregacion
grande ensalzare con grand aficion su sa
grado nombre.

Porque el esta siempre à la diestra d'el
poBRE presente, para librar su anima de
los que quieren condenarla.

Dixit Dominus Domino meo. Psal. CX.

El

PSALMO CX. CXXXVIII

L Señor dixo à mi Señor, siéntate à mi diestra, hasta q̄ yo ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

El Eterno Dios embiara de Sion el sceptro de tu potencia, para reynar y dominar en medio de tus enemigos.

Tus pueblos seran voluntarios, en el día que hizieres la muestra de tu exercito con sancta magestad. D' el vientre de la mañana aurás el rocio de tu mocedad.

Jurò el Señor, y no reuocara su juramento: Tu eres eterno sacerdote conforme à la orden de Melchisedech.

El Eterno Dios que esta à tu diestra, quebrantara las cabeças de los Reys quando se encendiere su yra.

Tomara vengança de las gentes, con grand estrago de los cuerpos, y quebrantara la cabeça gobernadora de la grand tierra.

Beuera d' el arroyo en el camino, y por tanto leuantara su cabeça.

§ ij

LIBRO V.

Confitebor tibi Domine. Psal. CXL



O celebrare al Eterno Dios de todo mi coraçon en la junta y congregacion de los buenos.

Grandes son las obras d'el Señor, y los que con grand estudio y diligencia las inquiren, hallarã en ellas gozo y deleite diuinísimo.

Su obra es adornada de gloria y de magestad soberana, y su justicia permanece eternamente.

El piadoso y misericordioso Dios ha alcançado por sus milagros eterna y gloriosa fama.

El dio victuallas à los que temen, y se acuerdo siempre de su confederacion.

El declaro à los suyos la virtud de sus palabras, dando les la possession de los genales.

Las obras de sus manos son verdaderas y justas y todos sus mandamiētos son ciertos y verdaderos.

Son

PSALMO CXII CXXXIX

Son firmes para siempre, y son hechos y establecidos en verdad y rectitud.

El redimió à sus pueblos y estableció su confederacion que durase eternamente, y su nombre es sancto y terrible.

El temor de Dios es la fuente donde mana la sapiencia. Y todos los que conforme à este se gobiernan, son discretos, cuyo loor durara para siempre.

Beatus uir qui timet Dominum.

Psa. CXII



Quan bienaventurado es el varon que teme al Señor, y se deleyta en sus mandamiētos.

Su linaje sera en la tierra poderoso, y la generacion de los hombres de limpio coraçon sera bendezida.

Su casa sera abundante de bienes y riquezas y su justicia permanescera eternamente.

La luz resplandesce en las tinieblas à los buenos, y à los que son mansos, misericordiosos y liberales.

S ij

LIBRO V.

El hombre de virtud haze misericordia y presta, y moderara sus palabras con prudencia y claro juicio.

Porque nunca se mouera, y la memoria de los misericordiosos es eterna.

Aunque oya algunas cosas malas no temera, porque su coraçon esta firme con fiandose en el Señor.

Esta su animo tan fortalecido, que no temera ninguna cosa, hasta que vea la vengança de sus enemigos.

El distribuye y reparte entre los pobres, y su liberalidad dura siempre, y su cuerno sera ensalçado gloriosamente.

Quando esto vieren los impios se entristeceran, y cruxiendo sus dientes se consumirán, y perecerán sus deseos.

Laudate pueri Dominum. Psal. CXIII.



pre jamas.

Vos siervos d' el Señor, load el nombre d' el Dios Eterno. El nombre d' el Señor sea loado desde agora, hasta siem-

Desde

PSALMO CXIII

CXL

Desde donde el Sol nace hasta donde se pone, el nombre d' el Señor es digno de ser loado.

El Eterno Dios es excelente, sobre todas las gentes, y su gloria passa los mismos cielos.

Quien ay que pueda ser comparado con el Eterno Dios y Señor nuestro? q̄ morando en lo alto, vey las cosas bajas.

Teniendo su throno collocado en los cielos, vey lo que se haze en la tierra.

El qual leuanta de la tierra al afligido, y alça al pobre d' el estiercol, para le hazer sentar entre los principales de su pueblo.

Y haze morar à la que antes era estéril en su familia, como madre que se alegra en auer hijos. Halleluia.

In Exitu Israel de Aegypto. Psal. CXIII.



Vando Israel salio de Egipto, y la casa de Iacob d' el pueblo Barbaro.

Entonces fue Iuda su sanctidad, y Israel su señoria.

S inj

LIBRO V.

Quando esto via, la mar, huyose, y las aguas d'el Iordan se tornaron atras.

Los montes saltaron como carneros, y los collados, como corderos d'el ganado.

O tu mar, que es lo que te aconteció, porque huyste? y tu Iordan, que auías porque atras te tomaste?

Y vos montes porque saltastes, como carneros? y vos collados, como corderos d'el ganado?

A la presencia d'el Señor tiemble la tierra, à la presencia d'el Señor Dios de Iacob.

El qual conuertio la piedra en estanque de agua, y la roca en vna fuente de agua.

Non nobis Domine. Psal. CXV.

N

dad,

O à nosotros Señor, no à nosotros atribuye la gloria, sino à tu sagrado nombre, por causa de tu benignidad, y de tu ver-

Por.

Porqué preguntaran los Gentiles, dō
de esta agora su Dios?

Pues que nuestro Dios esta en los cie-
los, y haze todo lo que quiere.

Sus estatuas son plata y oro, y obra de
manos de hombres.

Voca tienen, y no hablan: ojos tienen,
y no veyn.

Oydos tienen, y no oyen, narices tie-
nen, y no huelen.

Manos tienen, y no palpan: pies tienē,
y no andā, ni formā la voz ni sonido nin-
guno en su garganta.

Semejantes a ellas son los que las ha-
zen, y todos los que en ellas se confian.

Israel, pon tu esperança en el Se-
ñor, porque el es tu amparo, y tu baluar-
te.

Tu casa de Aharon fiate en el Señor:
porque el es tu amparo y tu omenaje.

Vos los que temeis al Señor, poned
vuestra esperança en el Señor: porque
el es vuestro amparo y vuestra fortaleza.

El Eterno Dios se acordara de noso-

LIBRO V.

tros, y nos bēdezira: bendezira la casa de Israel, y bendezira la casa de Aharon.

Bendezira tambien à todos los que temen à Dios, pequeños y grandes.

El Eterno Dios aumentara sus bienes en vosotros, y en vosotros, y en vuestros hijos.

Amados y bendezidos fereis d'el Señor, criador d'el cielo y de la tierra.

En los cielos, en los cielos mora el Señor, y diò la tierra à los hijos de los hombres.

Los muertos no loaron al Señor, ni tã poco los que son partidos à los reynos d'el silencio.

Pero nosotros celebraremos al Señor, desde agora hasta los siglos sempiternos. Halléluia.

Dilexi quoniam exaudiet. Psal. CXVI.



O amo al Señor, porque el oyò la voz de mi oracion.

Y porque tiene siempre sus oydos prestos à la voz de mis que.

querellas, yo le inuocare todo el tiempo que viuiere.

Quando los lazos de la muerte me cercaron, y vinieron sobre mí las angustias d'el infierno, y quando me vi en peligro y sollicitud grande:

Yo inuoque el nōbre d'el Señor: Supplicote mi Dios, que libres esta mi anima.

El Señor es misericordioso y justo: y nuestro Dios es piadoso.

El Señor guarda los simples, y me cōseruo á mí, quando yo estaua afligido.

Ternate anima mia, á tu reposo: pues que el Eterno Dios tiene cuydado de hazer te bienes.

El qual libro mi anima de muerte, y mis ojos de lagrimas, y mis pies de cayda.

Y al presente yo cōuerso en la presencia d'el Señor, en la tierra de los viuos.

Yo crey, y á esta causa yo hable, quando estaua en tan graues angustias afligido.

Yo dixi, estando en tanta perturbaciō de animo: Todo hombre es mentiroso.

LIBRO V.

Que cosa podre yo dar al Señor, en re-
compensa de tantos beneficios como yo
d'el he resceuido?

Yo tomare el caliz de salud inuocan-
do el nombre d'el Señor.

Y cumplire con el Señor mis prome-
sas, en presencia de todo su pueblo.

Porque el Señor haze muy grand ca-
so de la muerte de sus sanctos.

Ansi es porcierto Señor: porq̄ yo soy
tu sieruo, yo soy tu sieruo, hño de tu sier-
ua, y tu rompiste lazos.

A ti celebrare yo sacrificios de agrade-
cimiento, inuocando el nombre d'el Se-
ñor.

Yo cumplire con el Señor mis prome-
sas, en presencia de todo su pueblo.

En los patios d'el templo de Dios, y en
mediq̄ de ti Hierusalem. Halleluia.

Laudate Dominum. Psal. CXVII.

Load al Señor todas las nacio-
nes y à este soberano Dios ha-
zed acatamiēto todos los pue-
blos. Por.

PSALMO CXVIII CXLIII

Porque su clemencia es aumentada sobre nosotros, y la verdad d'el Señor es eterna, Halleluia.

Confitemini Domino. Psel. CXVIII



Elebrad con loores al Eterno Dios, porque es bueno, y su clemencia es eterna.

Diga al presente Israel: su clemencia es eterna.

Diga la casa de Aharon: su clemencia es eterna.

Digan los que temen al Señor: su clemencia es eterna.

Yo inuoque al Señor en mi tribulacion, y el misericordioso Dios me oyo y me libro.

Teniendo por mí à Dios, no tēgo ningūn temor de cosa que me pueda hazer creatura humana.

Teniendo por mi defensor à Dios, yo vere la vengança y castigo de mis enemigos.

LIBRO V.

Muy mejor es confiarse hombre en el Señor que en los hōbres: muy mejor es poner la esperança en Dios, que en los príncipes.

Tanto numero de gentes me auia cercado, à las quales yo deshize y destruy en el nombre d'el Señor.

Cercarō me por todas partes vna vez y otra, pero en el nombre d'el Señor yo las destruy.

Cercaron me por todas partes, como si fueran ouejas, las quales fueron muertas y apagadas, como el fuego de las espinas, pero en el nombre d'el Señor yo las destruy.

Tu me auias armado la trampa, para hazerme caer en ella: pero el Eterno Dios me socorrio.

El Eterno Dios, que es mi fortaleça y mi cancion, fue tambien mi salud y mi libertad.

Y así la voz de victoria y de alegría resuena en las casas de los justos: porque la mano diestra d'el Señor ha hecho grandes hazañas.

La

PSALMO CXVIII CXLIIII

**La mano diestra d' el Eterno Dios es
excellente: La mano diestra d' el sobera-
no Señor, acaba grandes hazañas.**

**No morire, sino viuire, y recontare las
milagrosas obras d' el Señor.**

**Castigome el Señor, pero no me qui-
so condennar á muerte.**

**Abridme esas puertas de virtud y de
justicia, para que yo entre por ellas á cele-
brar con grandes loores la magestad d' el
Dios Eterno.**

**Esta es la puerta d' el Señor, por la qual
entran todos los buenos.**

**Gracias te hago, mí Dios, que me has
oydo, y me has dado libertad y salud.**

**La piedra, que fue reprobada de los q̄
edificauan, esta puesta en la frontera d' el
canton.**

**D' el Eterno Dios procede esto, que á
nosotros parece milagroso.**

**Este es el dia que ha hecho el Señor,
alegremonos en el con grand gozo, y a-
legría.**

Ea pues Eterno Dios, yo te supplico

LIBRO V.

que me salues al presente. Ea pues soberano Señor, ruego te que me fauorescas prosperamente en este trance.

Bendito sea el que viene en el nombre d'el Señor. Nosotros q̄ somos apaniguados d'el Señor os denunciarnos prosperas y alegres nuevas.

El soberano Dios nos ilustrara: atad con sogas a los cuernos d' el altar la bestia para el sacrificio.

Tu eres mi Dios, y a ti yo hago gracias: tu eres mi Dios, y a ti yo celebrare.

Ensalçad con loores al Eterno Dios, porque es bueno, y su clemencia es eterna.

Beati immaculati. Psal. CXIX.

Aleph.



Quan bienaventurados son los que se visten de innocencia, y viuen conforme a la ley d'el Señor.

O quan bienaventurados son los que guar-

PSALMO CXIX. CXLV

guardan sus oráculos, estudiando en ellos de todo su corazón.

Los que no cometen ninguna maldad, y viven conforme à su regla.

Tu por cierto nos diste tales estatutos, que con grand diligencia deuen ser guardados.

O si yo ordenase de tal manera el curso de mi vida, que pudiese guardar tus decretos diuinos.

Bien se que à la fin no me hallare burlado, si contemplare cõ atención todos tus preceptos.

Yo te hare gracias de limpio corazón, quando vriere aprendido tus leys justas.

Yo guardare cõ muy vigilante cuydado tus decretos. Por tanto no me desampares.

Beth.

Con que podra el mançebo corregir sus costumbres: Governandose conforme à tu palabra.

Yo te busco de todo mi corazón: no me

T

LIBRO V.

dejes apartar de tus mandamientos.

Yo aliento en mi corazón tus palabras,
por no peccar contra ti.

Tu Señor, que eres digno de eternos
loores, enseñame tus decretos.

Con estos mis labios yo pronuncio
todas las sentencias procedidas de tu boca.

Con el testimonio de tus oráculos me
deleyto tanto, quanto con grand abun-
dancia de ricos thesoros.

Yo estoy siempre meditando en tus
mandamientos, y contemplando en tus
institutos.

Recreo me con grand gozo en tus de-
cretos, y nunca pondre en oluido tus pa-
labras.

Gimel.

Haz bien à tu siervo, para que yo viva,
y guarde tus mandamientos.

Abre mis ojos, para que vean los mi-
lagros de tu ley.

Yo soy peregrino en la tierra, por tan-
to no me celes tus preceptos.

Mi anima se desmaya por el deseo grã
de

PSALMO CXIX. CXLVI

de que tiene de conocer tus sentencias.
Tu reprehendes severamente à los soberbios, y malditos para siempre seã los que se apartan de tu ley diuina.

Aparta de mí toda infamia y menosprecio, pues que yo he guardado tus ordenanças.

Aunque los principes estẽ assentados deliberando contra mí, no por esto dexara tu seruo de contemplar en tus oráculos.

Por esto que tus juizios, son mi recreacion verdadera, y mis fieles consejeros.

Daleth.

Prostrado estoy en tierra, tu Señor conserva mi vida, conforme à tus promessas.

Yo propongo en tu presencia mis inclinaciones, para que tu me oyas, y me enseñes tus decretos.

Ensiñame la doctrina de tus mandamientos y contemplare yo tus milagros.

T ñ

LIBRO V.

Mi anima se desmaya de congoja, leuantame y confirmame, como lo prometen tus palabras.

Aparta de mí toda falsa doctrina, y haz que tu ley me sea muy grata y dulce.

Yo elegí el camino de la verdad, proponiendo en mi corazón tus juizios.

O Señor yo estoy colgado de tus oráculos, no permittas que me halle confuso.

Yo correre por el camino de tus preceptos, quando tu vüieres dilatado mi corazón.

He.

Instituye me Señor en la doctrina de tus fueros, y yo la guardare hasta la fin.

Ensañame como yo podre poner por obra tu ley, y de todo mi corazón yo la guardare.

Endereçame por el camino de tus preceptos: porque este es el que a mí por extremo me agrada.

Haz que mi corazón sea inclinado a las

PSALMO CXIX. CXLVII

las ordenanças de tus oráculos, y no à l'auaricia.

Aparta mis ojos, porque no vean vanidades, y gobierna mi vida con la regla de tus estatutos.

Cumple conmigo tu siervo tus promesas, porque yo te cato reuerencia.

Aparta de mí la infamia que yo temo: pues que tus juizios son justos.

Mira Señor, que yo siempre he deseado tus mandamientos: Viuifica me pues por tu justicia.

Vau.

O Señor, venga sobre mí tu benignidad y tu defenſa, conforme à tu promesa.

Para que pueda responder al que blasphema de mí: pues que yo me confio de tu palabra.

Nunca permittas que la palabra de verdad sea quitada de mí boca, pues que yo cuelgo todo de tus sentencias.

Yo guardare continuamente tu ley ha-

T iij

LIBRO V.

En los tiempos sempiternos.

Y caminare como por vn lugar espacioso, porque yo he buscado tus mandamientos.

Y no me auergonçare de hablar de tus oraculos en presencia de los Reys.

Y me deleytare en tus preceptos à los quales yo amo.

Y leuantare mis manos à tus mandamientos de mi muy amados, y meditare siempre en tus decretos.

Zain.

Acuerdesete de la palabra que tu diste à tu sieruo, por la qual me hiziste tener esperança.

Esta es mi consolacion en mis angustias porque tu palabra me ha dado la vida.

Los soberbios hazen escarnio de mi por estremo, pero no poresto me aparto yo de tu ley.

O Señor, yo renueuo en mi memoria tus sentencias sempiternas, y cõ ellas me consuelo.

Va

PSALMO CXIX. CXLVIII

Vn temeroso espanto viene sobre mí
por causa de los impíos, que menospre-
cian tu ley.

Tus decretos son para mí vnas can-
ciones muy suaves, en la morada de mi
peregrinación.

O Señor, yo trayo siempre à mi memo-
ria de noche tu nombre, y procuro de guar-
dar tu ley.

Este es mi thesoro: Guardar tus man-
damientos.

Heb.

O Eterno Dios, tu eres mi caudal, yo
he propuesto de guardar tus oráculos.

En tu presencia oro de todo corazón,
mueuete à misericordia de mí, como lo
has prometido.

Yo he considerado con grand atten-
ción mis caminos, y acorde de convertir
mis pies à tus oráculos diuinos.

Yo me apresuro y sin dilacion pongo
por obra tus preceptos.

T. iij

LIBRO V.

Los lazos de los malos me enredan,
pero no por esto me olvido de tu ley
santa.

A media noche me levanto à cele-
brarte, por causa de tus justísimos ju-
zios.

Y me acompaño con todos los que
te hazen acatamiento, y guardan los pre-
ceptos de tu ley divina.

O Señor, toda la tierra esta llena de tu
benignidad y clemencia: Enseñame tus
decretos.

Tetb.

O Señor, tu vras de misericordia con
tu siervo, conforme à tu promesa.

- Dame buen sentido y sciencia, pues q̄
yo doy fee à tus palabras.

Antes que yo fuese afligido, andava
errado: pero agora yo obedesco à tus pre-
ceptos.

Tu eres bueno y misericordioso, ense-
ñame tu doctrina.

Los soberbios inuentan contra mi mē-
tras

PSALMO CXIX. CXLIX

Viras, pero yo de todo mi corazón guardo tus mandamientos.

El corazón de los tales está rudo y embotado como grassa, mas yo siempre me deleyto en tu ley sancta.

Muy provechoso es para mí ser vn poco humillado y affligido, para que yo aprenda tus decretos justos.

La disciplina de tu boca es más provechosa para muy, que muchos millones de oro ni de plata.

Iod.

Tus manos me hizieron y formaron, Abre pues mis sentidos, para que yo aprenda tus preceptos.

Los que te catan reuerencia me verán y se alegrarán, en ver, que yo tengo puesta mi esperanza en tus promessas.

Yo se bien Señor, que tus juizios y sentencias son muy justas, y que con razon tu me has humillado.

Supplicote que tu clemencia me con-

T v

LIBRO V.

fuele, segund que tu has prometido á mi
tu seruo.

Venga sobre mi tu misericordia, para
que yo pueda viuir. porque la cõtempla-
cion de tu ley son mis deleytes.

Sean confundidos los soberbios, que
inuentan contra mi traiciones falsamen-
te, pero yo consumire la vida meditando
en la doctrina de tus mandamientos.

Reconciliense conmigo los que te ha-
zen acatamiento, y tienen verdadero co-
noscimiento de tus oraculos.

Sea mi coraçon siempre entero en tus
decretos, porque no me halle yo cõfuso.

Cap.

Mi anima desfalleçe esperando la de-
fension de tu salud, porque yo tengo pue-
sta mi esperanza en tu promessa.

Mis ojos estan debilitados esperando
tus promessas, y diciendo: quando me
consolaras tu?

Porque soy hecho semejante al odre
puesto al humo, pero no por esto pongo
en oluido tus decretos.

Quan

PSALMO CXXIX.

CL

Quã luengos son los dias de tu siervo?
Quando tomaras vengança de los que
me perfiguen?

Los soberbios han cauido fossas para
mi, lo qual porcierto no es conforme à tu
ley diuina.

Todos tus preceptos son verdaderos.
Ayudame porque aquellos me perfiguẽ
sin causa.

Casi me tienẽ pstrado por tierra, pero no
porelo desamparo yo tus mãdamientos.

Guardame por tu clemencia, y serẽ o-
bediẽte à los oraculos procedidos de tu
voca.

Laud.

O mi Dios, tu palabra permanece eter-
namente en los cielos.

Tu verdad es sempiterna, tu fundaste
la tierra, y ella esta queda.

Por tus juizios perseveran todas las
cosas hasta el dia de oy: porque todas las
cosas te sirven.

Sí tu ley no fuese mi deleyte y recreaciõ.
y àuria yo perecido en mi afliccion y p-
bicia.

LIBRO V.

Nunca pondre en olvido tus sanctos mandamientos, porque por ellos tu conseruas mi vida.

Yo soy tuyo Señor, guarda me, porque yo busco y aprendo la doctrina de tu ley diuina.

Los impios conjuran contra mí, para destruirme, pero yo considerare tus testimonios.

Yo veo que viene presto la fin de todas las cosas caducas precederas: pero la doctrina de tu ley se dilata espaciosa-mente.

Mem.

Yo amo de tan entrañable amor tu ley que esta sola es mi meditacion ordinaria.

La disciplina de tu ley me ha hecho mas prudente q̄ a mis enemigos, la qual yo tengo siempre conmigo.

Yo soy mas docto que todos mis doctores, porque tus oraculos son mi meditacion.

Yo

PSALMO CXIX. CLI

Yo soy de mayor entendimiento que los ancianos, porque guardo tus mandamientos.

Yo guardo mis pies de todo camino malo, por guardar tu palabra.

Yo no me aparto de tus sentencias, porque tu me enseñas.

Tus palabras son en mi paladar y en mi boca muy mas dulces, q̄ los mismos panes de miel.

De tus mandamientos faco graue doctrina, y à esta causa yo aborresco todas costumbres falsas.

Nun.

Tus palabras son la lucerna de mis pies, y la lumbre de mi camino.

Yo jure (lo qual cumplire) de guardar tus justísimos juizios.

Muy atormetado me hallo, Señor, embíame tu el remedio conforme à tu promessa.

Sea grata en tu presencia, o mi Dios, la liberalidad de mi boca, y enseñame tus juizios.

LIBRO V.

Yo estoy siempre en continuo peligro de la vida, pero no por esto pongo en olvido tu ley.

Los impíos arman lazos contra mí, mas yo no dexo de seguir el camino derecho de tus mandamientos.

Yo poseo perpetuamente tus oráculos, los quales son divinos gozos de mi corazón.

Y aplico mi ánimo á guardar tus decretos eternamente.

Samech.

Yo aborresco á los que piensan mal, y amo tu ley diuina.

Tu eres mi cobertura y amparo, de cuyas palabras pende mi corazón.

Apartaos de mí todos los malos, para que yo pueda poner en efeto los preceptos de mi Dios.

Sustentame con tu palabra, para que yo viua, y no permitas que á la fin se halle confusa mi esperanza.

Sustentame, para que yo sea saluo, y pueda

PSALMO CXIX. CLII

pueda siempre deleytarme en tus preceptos.

Tu huellas debajo de tus pies à todos los que se apartan de tus decretos, cuya astucia es engañosa.

Tu destruyes como la escoria todos los malos de la tierra, y por tanto yo amo tus estatutos.

Mi cuerpo esta espantado de miedo de ti, y esta con temor por causa de tus juizios.

Ain.

Yo uso de juizio y de justicia, no me permitas venir à manos de mis perseguidores.

Endereça à tu sieruo à bien hazer, porque los soberbios no me hagan injuria.

Mis ojos estan debilitados esperando el socorro de tu salud, y tu promessa justa.

Trata Señor a tu sieruo conforme à tu clemencia, y enseñame tus decretos.

LIBRO V.

Yo soy tuyo, enseñame Señor, para que tenga conocimiento entero de tus oráculos.

Tiempo es Señor, que tu pongas las manos en la obra, quando tu ley es violada.

A esta causa yo amo tus preceptos mas que oro muy acendrado.

Por tanto, usando yo de todos tus mandamientos rectamente en todo y por todo, aborresco toda manera de vivir falsa.

Pe.

Dignos son de admiracion tus oráculos, y a esta causa yo los tengo impressos en mi animo.

La doctrina de tus palabras ilustra y da entendimiento a los rudos.

Y en tanto grado yo amo tus preceptos, que estoy la boca abierta attento para aprenderlos.

Mirame con ojos piadosos, y muevete a misericordia de mi, como tu lo fueres

PSALMO CXIX. CLII

les hazer para con todos los que amã tu nombre.

Confirma mis pisadas en tus palabras, y no tenga dominio sobre mí ningund maleficio.

Libra me de las injurias de los hombres, y obedescere à tus mandamientos.

Ilustra à tu siervo con el resplandor de tu rostro, y enseñame tus decretos.

De mis ojos manan dos fuentes de agua, porque no es guardada tu ley.

Zade.

Iusto eres Señor, y tus sentencias son rectas.

Tu nos diste oraculos justissimos y verdaderissimos.

Mi zelo grande me consume, en ver, q̃ mis enemigos han puesto en oluido tus palabras.

Tu palabra es muy probada, la qual ama tu siervo de todo coraçon.

Yo soy pequeño y menospreciado.

V

LIBRO V.

pero con todo esto no pongo en olvido tus mandamientos.

Tu justicia es justicia sempiterna, y tu ley es verdadera.

Quando me hallo en aduersidades y peligros tus mandamientos son mi delectacion y consuelo.

La rectitud de tus oraculos es eterna, enseñame tu, y viuire.

Coph.

Yo te inuoco de todo mi coraçon, oye me Señor, y yo guardare tus ordenanças.

Yo imploro tu fauor, guardame, y yo obedescere à tus oraculos.

Con mis clamores suelo anticipar l'alua d'el día, confiando siempre en tu promessa.

Mis ojos han preuenido las velas de la noche meditando en tu palabra.

O Señor, ten por biẽ de admitir en tus oydos mi voz por tu clemencia, y por tu justicia conserua mi vida.

Mis

PSALMO CXIX. CLIII

Mis perseguidores me çercan con sus maldades, apartandose lexos de tu ley.

Señor, tu conmigo, mi Dios, cuyos preceptos son todos verdaderos.

Mucho tiempo ha que tengo noticia y conocimiento de tus oráculos, los quales tu has fundado eternamente,

Res.

Mira mi affliction, y librame, pues que yo no he olvidado tu ley.

Defiende mi causa, y pronunciamela libre, y conserva mi vida conforme a tu promessa.

La salud esta muy lexos de los malos, porque no estudian en la doctrina de tus decretos.

O Señor, muy grande es tu misericordia, guardame por tu justicia.

Muchos son los que me perseguen y son mis aduersarios, pero ni por esto yo dectino de la via derecha de tus oráculos.

Quão yo veo a los malos rescive grãd

V. ñ

LIBRO V.

dolor mi corazón, porque no quieren obedescer à tus palabras.

O Señor, considera que yo amo tus mandamientos: viuificame por tu clemencia.

El fundamento de tu palabra es la verdad, y tu justo juicio es sempiterno.

sin.

Los principes me perseguē sin causa, porque mi corazón teme tus palabras.

Alegrase mi anima con tu palabra, como aquel que sin pensar ha hallado muchos thesoros.

Toda falsedad yo la tengo por odiosa y abominable, y amo tu ley diuina.

Yo celebro tus loores siete vezes al dia, por tus sentencias justissimas.

Los que son amadores de tu ley viuiran en muy dulce y suave paz, y no aurã ningund impedimiento.

Yo espero cõ grãd paciencia tu socorro Señor, y pōgo por obra tus preceptos.

Yo

PSALMO CXIX. CLV

Yo tengo esculpidos en mi ánimo tus oráculos, y los amo por extremo.

Yo guardo tus mandamientos y testimonios; porque todo el curso de mi vida es notorio en tu presencia.

Tbau.

O Señor, mi oración sea presentada ante tu acatamiento: Enseñame conforme a tu palabra.

Mi supplicacion sea admitida en la presencia de tu divina magestad, y defiende me, como lo has prometido.

Mis labios pronunciaran tus loores, porque me has enseñado tus decretos.

Mi lengua cantara tus palabras, cuyos preceptos son todos justos.

Tu mano sea mi ayudadora, pues que yo elegi tus mandamientos.

O Señor, quan grande es el deseo que yo tengo de tu socorro y salud, y mis deleytes son tu ley.

Viva mi ánima, para celebrar tus loo-

V in

LIBRO V.

res, y tus juizios me den fauor y ayuda.

Yo ando errado y vagabūdo, como la oueja perdida, busca Señor, à tu siervo, porque aun nó he quitado de mi memoria tus preceptos.

Ad Dominum cum tribularer. Psal. CXX.



Vādo yo inuoco al Señor en mis aduersidades, el oye la voz de mi oracion.

O Señor, libra mi anima de falsos labrios, y de lengua engañadora.

Que te dara: o, en que te aprouechara la lengua llena de engaños?

Es tal porcierto como las flechas agudas tiradas de vn fuerte braço, y como los carbonos d'el Henebro.

Ay de mi que soy vn peregrino en Melech, y moro en los tabernaculos de Cedar.

Mi animo ha morado luengo tiempo con los que son enemigos de paz.

Los

PSALMO CXXI. CLVI

Los quales quando yo les hazia mencion de paz, ellos se aparejauan para la guerra.

Leuauí oculos meos. Psal. CXXI.



O leuanto mis ojos à los montes, dõde me viene el socorro. Mi socorro viene d'el eterno Dios criador d'el cielo y de la tierra.

No permitira que anden vacillãdo tus pies, ni se adormesçera el que te guarda.

Ten por cierto que el que guarda à Israel no se adormesçera, ni se dormira.

El eterno Dios es en tu guarda, el soberano Señor es tu sombra, y esta presente à tu mano diestra.

El Sol no te herira de día, ni la Luna de noche.

El Señor te guardara de todo mal, el Señor defendera tu anima.

El Señor guardara tu entrada y tu salida desde la hora presente hasta los siglos sempiternos.

V. ùñ

LIBRO V.

Letatus sum. Psal. CXXII.



Legrase mi corazón con los que me suelen dezir: Vamos á la casa d'el Señor.

Nuestros pies se paran á tus puertas o Hierusalem.

Hierusalem que estas edificada como vna cibdad toda entre si junta y conforme;

Á la qual suben los linajes, los linajes d'el Señor: conforme al oraculo pronunciado á Israel, para celebrar el nōbre d'el Señor Dios Eterno.

Porque alli estan puestos los tribunales d'el juizio, los tribunales de la casa de Dauid.

Demandad lo que toca á la felicidad y paz de Hierusalem, y los que d' ella fueren amadores viuiran en prosperidad.

Aya paz en tus muros, y felicidad en tus palacios.

Por amor de mis hermanos y de mis parientes yo te desseare paz,

Por

PSALMO CXX. CLVII

Por amor de la casa d' el Eterno Dios
y Señor nuestro, yo procuraré tu bien.

Ad te leuavi oculos meos.

Psal. CXXIII.

Y O leuáto mis ojos à ti Señor,
que moras en los cielos.

Asi como los ojos de los sier
uos estan atentos à la mano
de sus señores, y asi como los ojos de las
sieruas estan puestos en la mano de su
señora: asi tambien nuestros ojos está mi
rando con grand atención al eterno Dí
os y Señor nuestro, hasta tanto que aya
misericordia de nosotros.

Mueuete à misericordia de nosotros,
o Señor, mueuete à misericordia de nos
otros, que estamos ya llenos y enfastia
dos de menosprecio.

Y nuestros animos estan por extremo
llenos y empalagados d' el baldon de los
ricos, y d' el escarnio de los soberbios.

V. v.

LIBRO V.

Nisi quia Dominus. Psal. CXXIII.



Iga al presente Israel: Si el Eterno Dios no se vuese hallado con nosotros:

Si el eterno Dios no se vuese hallado con nosotros, quando los hombres se levantauan contra nosotros.

Ya nos aurian tragado viuos, quando estauan inflamados de yra contra nosotros.

Y à nos aurian forbido las aguas, y las corrientes de los rios aurian passado sobre nuestra anima.

Las corrientes de aguas violentas y forçosas aurian ya passado sobre nuestra anima.

Bendito sea Dios, que no permitio que sus dientes hiziesen pressa en nosotros.

Nuestra anima se escapo, como l'aue d' el lazo de los caçadores: El lazo se rompio, y nosotros nos escapamos.

Nuestro socorro es en el nombre d'el Eter.

PSALMO CXXV. CLVIII

Eterno Dios criador d' el cielo y de la tierra,

Qui confidunt in Domino.
Psal. CXXV.

Los que se cōfian en el Señor, son como el monte de Sion, q̄ no se mueue de su lugar, sino antes permanece eternamente.

Asi como los montes tienen cercada à Hierusalem, De la misma manera el Eterno Dios tiene cercado à su pueblo desde agora, hasta los siglos sempiternos

El sceptro de maldad no residira sobre la suerte de los justos, porque los justos no pongan sus manos en ninguna maldad.

O Señor, haz bien à los buenos, y à los que son de limpio coraçon.

Pero los que declinan y siguen sus perversas disoluciones, el Señor los llevara con los que obran maldad, y aura siempre paz en Israel.

LIBRO V.

In conuertendo Dominus. Psal. CXXVI.



Vando el Señor libro los presos de Sion, parecíanos que estauamos soñando.

Entonçes nuestras vocas estauan llenas de riso, y nuestras lenguas de cançiones y regocño.

Entonces se dezía entre los Gentiles: El Eterno Dios ha obrado en ellos grandes cosas.

El Eterno Dios porcierto ha obrado en nosotros grandes maravillas, por lo qual estauamos muy alegres.

Tray Señor nuestros presos, como las corrientes de los rios Meridianos.

Los que siembran con lagrimas, segaran con gozo y alegría.

El que va llorando, y lleva muy escogida sintiente, tomara cõ gozo y alegría, trayendo consigo sus gaullas.

Nisi Dominus edificauerit. Psal. CXXVII.

PSALMO CXXVII . CLIX

Iel Eterno Dios no edifica la casa, en valde se trabajan los que la edifican: Si el Eterno Dios no guarda la cibdad, en valde vela, el que la guarda.

Cosa vana es para vosotros levantaros muy de mañana, e yros a reposar muy tarde, comiendo vuestro pan con grand dolor y trabajo ganado, como sea verdad que el Señor a sus elegidos da muy reposado sueño.

Es verdad que la possession de los hijos es vn don de Dios, y el fruto d'el vientre es vn premio suyo.

Quales son las flechas en la mano de vn hombre robusto, tales son los hijos mancebos.

O quan bienaventurados son los que de tales factas tienen llenas sus aljauas.

No se hallaran confusos quando litigaren con sus aduersarios en la puerta.

Beati omnes. Psal. CXXVIII

LIBRO V.



Quan bienaueturados son todos los que temen al Señor, y viuen conforme à su regla y doctrina.

Quienquiera que tal fueres, comerás d'el trabajo de tus manos, y serás bienaventurado y prospero.

Tu muger sera semejante à la vid muy frutifera y copiosa, que estiende sus tallos por todos los rincones de tu casa: tus hijos seran como las plantas de las oliuas al derredor de tu mesa.

Porque es verdad que d' esta manera sera prosperado y bendezido el hombre que teme al Señor.

D' esta manera te bendezira el Eterno Dios de Sion, y veras el bien de Hierusalem todos los dias de tu vida.

Y veras los hijos de tus hijos, y paz en Israel.

Sape expugnauerunt me.

Psal. CXXIX.

Diga

PSALMO CXXIX. CLX

D

Iga al presente Israel: Muchas
veces me han combáido des-
de mis primeros años.

Muchas veces me han cõ-
batido desde mi tierna hedad, pero no
me han vencido.

Los labradores araron mis lomos ha-
ziendo sobr' ellos luengos sulcos.

Pero el Eterno Dios, que es justo, cor-
tò las cuerdas de los impios.

Todos los que tienen odio con Sion,
se tornaran atras confundidos.

Son semejantes à las yeruas de los
techos, que se secan antes que sean cresci-
das.

De las quales ni el segador hinche su
mano, ni el que coge los manojos su se-
no.

Y así no diran los caminantes: la ben-
dicion de Dios venga sobre vosotros:
nosotros os bendezimos en el nombre
d'el Señor.

De profundis clamaui. Psal. CXXX.

LIBRO V.



Desde los profundos abismos de mis males yo te inuoco Señor.

O Señor sea en tus oydos admitida la voz de mi oración: inclina tus oydos para oír con atención mis laméntables querellas.

Si tuvieres cuenta particular con nuestras maldades, o soberano Dios, quien aura que pueda prevalecer en tu presencia?

Pero tu eres adornado de misericordia, por cuya occasion eres con grand veneracion acatado.

Yo espero al Señor, mi anima también, y con animo fuerte y constante, tengo puesta mi esperanza en su promessa.

Mi anima espera con grand deseo la venida d'el Señor desde la vna vela de la mañana hasta la otra.

O tu Israel pon tu esperanza en el Señor, porque el Señor es adornado de clemencia, y en el se halla grand redencion.

Y el

PSALMO CXXXI. CLXI

Y el librara á Israel de todos sus pecados.

Domine non est exaltatum. Psal. CXXXI.



Eterno Dios, yo no soy soberbio, ni ando con los ojos elevados, ni trato negocios mas arduos ni mas sublimes de lo que pertenece á mi vocacion.

Antes vfa mi ánima de tal moderaciõ y modestia, qual fueie ser la de los niños destetados para con sus madres, no de otra manera que si mi ánima fuese tãbien destetada.

Ponga su esperança Israel en el Señor, desde agora hasta los siglos sempiternos.

Memento Domine David. Psal. CXXXII.



Eterno Dios, acuerdate de David, y de su mãsedumbre tan grande.

El qual jurò al Señor, y pro

X

LIBRO V.

metio con juramento à la suprema Deidad d'el Dios de Iacob.

Yo no entrare en el tabernaculo de mi casa, y no subire sobre la cama de mi estrado.

Yo no dare sueño à mis ojos, ni permitire que se cierren mis pestañas.

Hasta tanto que yo halle vn lugar para el Señor, y alguna morada para la suprema Deidad d'el Dios de Iacob.

Veis aqui, como ya lo hemos oydo en Ephrata, ya lo hemos hallado en los campos syluestres.

Entremos en su aposento, y adoremos ante el estrado de sus pies.

Leuantate Señor, para entrar en tu reposo, tu y la arca de tu potencia.

Tus sacerdotes sean vestidos de justicia, y alegrense con grand gozo tus elegidos sanctos.

Por amor de David tu siervo, no apartes tu rostro de tu vngido.

El Señor juro en verdad à David, y
no

PSALMO CXXXII. CXXII

no reuocara su juramento: D' el fruto de tu vientre yo pondre sobre tu real throno.

Y si tus hijos guardaren mi confederacion, y los oraculos que yo les enseñare, tambien sus hijos tendran el sceptro real de tu reyno perpetuamente.

Porque el Señor eligio à Sion, y deseò hazer en ella su morada (diziendo)

Este es el lugar de mi reposo eternamente, en el quiero yo establecer mi morada, porque me agrada mucho.

Yo bendezire sus mantenimientos, y hartare de pan à sus pobres.

Yo vestire de salud à sus sacerdotes, y sus sanctos se gozaran.

Alli hare florecer el cuerno de Dauid y aparejare la lucerna para mi vngido.

Yo cercare y vestire de confusion à sus enemigos, y su corona florecera en su cabeza.

Ecce quam bonum. Psal CXXXIIII.

X ij

LIBRO V.



Quan bueno y quan suau es
morar los hermanos junta-
mente concordés.

Como el Balsamo derra-
mado sobre la cabeça, y sobre la barba
d'el pontifice Aharon, que cola hasta la
guarnición de sus vistidos.

Como el rocío de Hermon, que se e-
stíende hasta los montes de Sion, donde
el Eterno Dios prometió, que auria abun-
dancia de bienes y vida sempiterna.

Ecce nunc benedicite. Psal. CXXXIII.



A pues, celebrad con loores
al Señor, todos los siervos
d'el Señor, que moráis de no-
che en la casa de Dios.

Leuantad vuestras manos en alto al
sanctuario, y load religiosamente al Se-
ñor.

Venga sobre tí la bendición d'el Eter-
no Dios de Sion criador d'el cielo y de la
tierra.

Lau

PSALMO CXXXV. CLXIII
Laudate nomen Domini. Psal. CXXXV.



Elebrad con grandes loores el nombre d'el Señor. O vos siervos de Dios, celebrad su sancto nombre.

Vosotros que moráis en la casa d'el Señor, y en los patios de la casa de nuestro Dios:

Celebrad al Señor, porque es muy bueno: Cantad loores al nombre d'el Señor, que es sancto y suave.

Porque el Eterno Dios ha elegido a Iacob, y a Israel por su particular posesion y patrimonio.

Porque yo se que el Eterno Dios es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los otros Dioses.

El Eterno Dios haze todo lo que el tiene por bueno en los cielos y en la tierra, en las aguas y en los abismos.

El haze subir las nubes de los fines de la tierra, hasta venir los relampagos con la lluvia, y saca los vientos de los lugares

X *ij*

LIBRO V.

donde estan encerrados.

El matò los primogenitos de Egypto,
asy de los hòbres, como de las bestias.

El embio señales y milagros por en me-
dio de ti, o Egypto, contra Pharaon y cõ-
tra todos sus siervos.

El destrozò à muchas gentes, y matò
los Reys poderosos.

A Schom Rey de los Amorreos, y à
Og Rey de Basan, y à todos los Reynos
Cananeos.

Y dio su tierra por herencia propia y
patrimonio de Israel su pueblo.

O Eterno Dios, tu nombre es eterno,
O Señor tu memoria permanece perpe-
tuamente.

Porque el Señor defiende à su pueblo,
y se reconciliara con sus siervos.

Los Dioses de las gentiles son plato y
oro, obra de manos humanas.

Vota tienen, y no hablan: ojos tienen,
y no veyn.

Oydos tienen, y no oyen: ni tampoco
tienen aliento en su boca,

Tales

PSALMO CXXXVI CLXIII

Tales como ellos son los que los hazē,
y todos los que en ellos se confian.

O vos casa de Israel bēdezid al Señor:
O vos casa de Aharon bēdezid al Señor.

O vos casa de Leui bēdezid al Señor:
Vos los que temeis al Señor, bendezid
al Señor.

De Sion sea bendezido el Eterno Di-
os, que mora en Hierusalem. Halleluia.

Confitemini Domino. Psal. CXXXVI.



Elebrad al Señor, porque es
bueno, y su misericordia es
sempiterna.

Celebrad al Dios de los
Dioses, porque su misericordia es sempi-
terna.

Celebrad al Señor de los señores, por
que su misericordia es sempiterna.

El solo haze grandes milagros: porq̄
su misericordia es sempiterna.

El ha hecho los cielos ingeniosamēte:
porque su misericordia es sempiterna.

El estendió la tierra sobre las aguas:

X · iij

LIBRO V.

porque su misericordia es sempiterna.

El ha hecho muy grandes luminarias:
porque su misericordia es sempiterna.

Al Sol para que à lumbre de Dia: por
que su misericordia es sempiterna.

Ala Luna y las estrellas, para que à lū-
bren de noche: porque su misericordia
es sempiterna.

El hirió à Egypto con la muerte de sus
primogenitos: porque su misericordia es
sempiterna.

Y sacó libres de en medio d'ellos los
Israelitas: porque su misericordia es sem-
piterna.

Con fuerte mano, y con braço estendi-
do: porq̄ su misericordia es sempiterna.

El partió por en medio el mar verme-
jo, porque su misericordia es sempiterna.

Y por en medio d' el passo en salvo à
los Israelitas: porque su misericordia es
sempiterna.

Y soberbió dentro d' el mismo mar ver-
mejo à Aharon, y à todos sus exercitos,
porque su misericordia es sempiterna.

El

PSALMO CXXXVI .CLXV

El guio su pueblo por el desierto: porque su misericordia es sempiterna.

El matò á grandes Reys: porque su misericordia es sempiterna.

El mato á los Reys nobles: porque su misericordia es sempiterna,

A Schom Rey de los Ammorreos: porque su misericordia es sempiterna:

A Og Rey de Basan: porque su misericordia es sempiterna.

Y dio sus tierras por patrimonio: porque su misericordia es sempiterna.

Por patrimonio á Israel su siervo: porque su misericordia es sempiterna.

El estando nosotros abatidos, se acordó de nosotros: porque su misericordia es sempiterna.

Y nos libró d'el poder de nuestros adversarios: porque su misericordia es sempiterna.

El da su mantenimíento á toda creatura viva: porq' su misericordia es sempiterna.

Celebrad al Dios eterno de los cielos: porque su misericordia es sempiterna,

X v

LIBRO V.

Super flumina Babilon. Psal. CXXXVII



Nosotros estauamos assenta-
dos cerca de los rios de Babi-
lonia, llorando todas las ve-
zes que nos acordauamos de
Sion.

Y colgamos nuestras harpas de los sal-
ces que auia en aquella tierra.

Estando en aquel lugar, los que eran
autores de nuestro cautiuero y lamenta-
ciones, nos demãdauan que cantasemos
canciones, y diessimos muestras de ale-
gria (diziendo:) Cantad nos alguna can-
cion de Sion.

(Nosotros les respondimos:) Y como
podremos cantar la cancion d' el Eterno
Dios en tierra estraña?

Quãdo nosotros nos olvidaremos de
ti Hierusalem, tambien senos olvidara de
nuestra mano derecha.

Mi lengua sea pegada con mi paladar
si yo no me acordare de ti, si yo no estima-
re mas à Hierusalem, que à lo mas alto
de

PSALMO CXXXVII CLXVI


de mi gloria y alegría.

Acuerdate Señor de los Idumeos, que en la jornada de Hierusalem, dezian abattida, arrasada por tierra hasta sus fundamentos.

O hñã de Babilonia digna de ser destruida, bienaventurado es aquel que te hiziere tal recõpensa, qual tu has hecho con nosotros.

Biẽaventurado sera el que tomare tus hijos y los hiriere contra las piedras duras.

Confitebor tibi Domine. Psal. CXXXVIII.

 O te celebrare de todo mi coraçon, y cantare tus loores en presencia de los Dioses.

Yo catare veneracion y reuerencia a tu sagrado templo, y celebrare tu nombre, por amor de tu clemencia y verdad: porque tu has hecho tu nombre illustre y glorioso sobre todas las cosas por tu palabra.

En el tiempo que yo te inuoco, tu me

LIBRO V.

oyes, y me ensalças, fortificãdo mi anima.

O Señor, todos los Reys de la tierra celebraran tu magestad, quando oyeren las promessas de tus labrios.

Y cantaran la doctrina d'el Señor, cuya gloria es muy grande.

Este soberano Dios, aunque es sublime, contempla todas las cosas vajas, y haze que seã conosciadas desde lexos las cosas sublimadas.

Si yo me hallare en medio de muchos peligros, tu me guardaras, y pondras tu me no contra la yra de mis enemigos, y me defenderas con tu diestra.

El Eterno Dios perficionara en mi su obra: O Señor tu benignidad es sempiterna, y tu no desampararas las obras de tus manos.

Domine probasti me. Psal. CXXXIX.



Señor tu me tienes enteramẽ te probado y conosciado.

Tu me conosces quando yo estoy sentado, y quando estoy

PSALMO CXXXIX. CLXVII

estoy levantado, tu entiendes mi afición desde lexos.

Si quiera yo ande, si quiera este echado tu me tienes cercado siempre, y ves todos mis caminos.

O cosa maravillosa, que antes que yo pronuncie con mi lengua vna palabra, ya tu Señor saues todo el sentido de mi coraçon.

Tu me has formado por de tras y por delante, y has puesto sobre mi tu mano.

Esta ciencia es para mi por extremo admirable, y tan ardua que por ninguna via puedo comprehenderla.

Adonde yre yo que pueda declinar tu espíritu. Adonde yre que pueda huyr de tu presencia.

Si yo me subo al cielo, allí estas tu. Si hago mi cama en el sepulchro, tambien te hallo allí.

Si tomo las alas de l'alua d' el día, y si moro en los postreros fines de la tierra:

Tambien yra tras mi hasta alla tu mano, y tu diestra me comprehendera.

LIBRO V.

Y si pensare poder me occultar en las tinieblas, la misma noche me cercara de resplandor.

Y en efeto de verdad las tinieblas nada te escureçen, y la noche resplandesçe como el dia, sin auer ninguna diferencia entre la claridad d'el dia y las tinieblas de la noche.

Tu tienes mis renes en tu potestad, y tu me compuliste y formaste en el vientre de mi madre.

Yo te doy infinitas gracias, por auer yo sido hecho por tan admirable artificio: milagrosas por cierto son tus obras, lo qual conosçe muy bien mi anima.

No te fue occulta la composicion de mis miembros, aunque yo fui hecho en secreto, y formado debajo de la tierra.

Tus ojos me vieron muy bien, aun quando yo estaua imperfeto, y todos mis miembros, que fueron formados en cierto espacio de tiempo, estauã escritos en tu libro, quando no eran formado ni aun solo vno,

O so,

PSALMO CXXXIX. CLXVIII

O soberano Dios, quan inestimables son para mí tus pensamientos: O quan grande es el numero d'ellos:

Porcierto, que quando yo me desuelo por cōtarlos, hallo que son en mayor numero que l'arena: y quando torno en mí, me hallo siempre contigo ocupado.

O Eterno Dios, destruye y mata los ímpios, y apartense muy lexos de mí, todos los que se deleytan en derramar sangre.

Los quales son tus enemigos, ensoberuecidos con su maldad, que hablan de tí palabras blasphemias.

Yo aborresco, Señor, à todos los que tienen odio cōtigo, y me indigno gravemente contra los que se leuantan contra tí.

Yo los aborresco de odio mortal, y los tengo por mis enemigos capitales.

Prueua me Señor, y conoce mi corazón, haz esperiencia de mí, y considera mis pensamientos.

Mira si yo ando por algund cami-

LIBRO V.

no malo, y guíame por el camino durable y sempiterno.

Eripe me Domine. Psal. CXL.

Libra me Señor de los hombres malos, guardame de los hombres violentos.

Los quales piensan maldades en sus coraçones, y cada dia mueuen nuevas guerras.

Aguzan sus lenguas como serpiente, y trayn veneno de biboras debajo de sus labrios. Sela.

Librame Señor de las manos de los impios, y guarda me de los violentos, que procuran de hazer estropear mis pasos.

Los soberbios armaron escondidamente sus lazos contra my, y estendieron las cuerdas de sus redes, y ponen me cerca d'el camino estropeços. Sela.

Yo inuoco al Eterno Dios mio, presta Señor tus oydos ala voz de mi oracion.

O mi

PSALMO CXL. CLXIX

O mi Dios y mi Señor, y fundamento firme de mi salud, tu eres el que defiendes mi cabeza al tiempo de dar la batalla.

No permitas Señor, que los impíos cumplan sus deseos, porque no se ensoberbecan, si tu les concedes lo que demandaren sus apetitos. Sela.

La misma maldad con que mis enemigos procuran de engañarme, caya sobre su cabeza propia.

Sean oprimidos con carbones encendidos, y sean echados en el fuego, y abatidos en las fosas donde no se levantan.

El hombre deslenguado no halle lugar donde viva prosperamente en la tierra, y todo mal persiga al hombre violento hasta que le aya en tierra prostrado.

Yo se muy bien, que el Eterno Dios defenderá en el juicio la causa de los pobres afligidos.

Y en efecto, los buenos celebraran tu

Y

LIBRO V.

nombre, y los que son de limpio coraçõ
moraran siempre en tu presencia.

Domine ad te clamaui. Psal. CXLI.



Señor, yo te inuoco, da te prie
sa en venir à my, esta atten-
to para oyr mi voz, quando
yo te llamo.

Mis oraciones sean admittidas en tu
presença como vn sahumerio de perfu-
mes, y el don de mis manos, como vna o-
frenda de la noche.

O Señor, pon guardas en mi voca, y
guarda la puerta de mis labrios.

No permittas que mi anima sea incli-
nada à cosa mala, porque yo no cõmeta
ninguna cosa impia en compaña de los
malhechores, y nunca yo coma de lo que
ellos aman.

Hieran me los buenos, lo qual rescuer
re yo por beneficio. Castiguẽ me tambiẽ,
y tendre lo por vn balsamo excellentissi-
mo sobre mi cabeça: porque los tales no
sola

PSALMO CXLII CLXX

solamente no me haran daño, pero aun en sus aduersidades yo rogare por ellos.

Sus juez es seran depeñados por lugares llenos de piedras, para que sean oydas mis oraciones como son dulces y suaves.

Nuestros huesos son esparcidos a las puertas d'el sepulchro, como suele ser arada y hendida la tierra.

Pero yo Señor, tengo en ti puestos mis ojos, y toda mi esperança, O soberano Dios no me quites la vida.

Guardame, de los lazos con que procuran de enlazarme, y de los engaños de los malhechores.

Todos los malos juntos sean enredados en sus mismas redes, hasta que yo sea pasado.

Voce mea ad Dominum.

Psal. CXLII

Y ij

LIBRO V.



O inuoco al Señor con mi voz, yo embio mis oraciones al Señor pronunciadas cō mi voz.

Yo presento ante su acatamiento mis querellas, y declaro mis congojas en su presencia, quando mi animo esta afligido.

Tu conosces Señor mi camino, y en la via por donde yo tengo de passar, me tienen escondidamente armado vn lazo.

Contemplando à la mano diestra, veo que no ay ninguno que me conosca: no tengo ningund socorro, ni ay quien tenga cargo de mi vida.

O Eterno Dios, à ti van endereçados mis clamores, à ti inuoco, que eres mi confiança y mi caudal en la tierra de los viuos.

Admitte en tus oydos mis querellas, porque me hallo muy pobre y abatido: librame de mis enemigos que son mas fuertes y poderosos que yo.

Saca

PSALMO CXLIII. CLXXI

Saca esta mi anima fuera de la prision donde esta, para que pueda celebrar tu nombre, los justos se congregaran ai rededor de my, porque tu me has hecho este tan grand beneficio.

Domine exaudi oracionem.

Psal. CXLIII.



Señor, inclina tus oydos à mi oracion: Esta attēto para oyr mi supplicaciō por tu verdad, oyeme por tu justicia.

No entres en juicio con tu siervo, por que no ay creatura viua, que sea justa en tu presencia.

Porque el enemigo perseguidor de esta mi anima tiene mi vida afligida y abatida por el suelo y me lleva à lugares tan tenebrosos, como son los de los muertos.

De manera que mi animo se me desfallece en el pecho, y mis sentidos estan attonitos de dentro mi.

Y *ij*

LIBRO V.

Trayo à la memoria los tiempos passados, considero tus hechos tan admirables, contemplando las obras de tus manos.

A ti estiendo yo mis manos, y mi anima te desea como la tierra seca y sedieta. Sela.

O Señor, responde me con toda celeridad, porque mi animo se desfmaya: no me ocultes tu rostro, porque no sea yo semejante à los que descienden al sepulchro.

Haz me entender muy demañana tu benignidad, pues que en ti yo me confio: Enseñame la via derecha, por donde yo deuo caminar, pues que à ti leuanto yo mi animo.

Librame de mis enemigos, Señor, pues que à ti yo me acogo, como à lugar seguro.

Enseñamè à poner por obra tu voluntad, tu que eres mi Dios, y tu buen espirito me guie por la tierra llana.

Conserua mi vida Señor, por amor de
tu

PSALMO CXLIII. CLXXII

tu nõbrè: libra esta mi ánima de peligro
por amor de tu justicia.

Y por tu benignidad destruye mis ene-
migos y consume à todos los, aduersari-
os de mi vida: porque yo soy tu sier-
uo.

Benedictus Dominus Deus meus. Psal. CXLIII.



Racias hago al Eterno Dios,
mi fortaleza, que enseña pele-
ar mis manos, y à guerrear
mis dedos.

Este mismo Dios es mi benignidad, mi
fortaleza, mi valuarte, mi defensor, mi
escudo, en el qual yo me confio: el
qual pone subjecto à mi pueblo debajo
de mi mano.

O Eterno Dios, que cosa es el hom-
bre, para que tu tengas d'el tanto cuyda-
do: que cosa es el hijo d'el hombre, para
que tu le tengas en tanta estima?

El hombre es semejante à nada, cuya
vida se passa como la sombra.

Y ùij

LIBRO V.

O soberano Dios, inclina tus cielos y descende: toca los montes, y ahumaran.

Echa tu rayo con que los destruyas, embia tus saetas, con que los perturbes.

Estiende tus manos desde lo alto, sacame y librame de tantas aguas, y de las manos de los hombres estraños, cuya uoca habla falsedades, y cuya mano diestra trata fraudes y engaños.

O Señor, yo te cantare nueva cancion, y te cantare psalmos à son de psalterio, y de instrumento musico de diez cuerdas.

Porque tu das salud à los Reys, y defiendes à tu sieruo David de la espada dañosa.

Sacame y librame de la mano de los hombres estraños, cuya uoca habla falsedades, y cuya mano diestra trata fraudes y engaños.

Porque nuestros hijos son semejantes à las plantas, que crecen, en su niñez, y
nue.

PSALMO CXLIIII. CLXXIII

nuestras hijas son como las columnas de los cantones entalladas à forma de templo.

Nuestras troxes està llenas y cõholmadas de todas fuertes de prouisiones: nuestras ouejas aumentan de mill en mill, y salen de millon en millon por nuestras calles.

Nuestros bueys son fuertes para carga: y por nuestras calles no ay ningund daño, ninguna perdida, y ninguna querrela.

O quan bienauenturado es el pueblo que goza de tanta prosperidad: O quan bienauenturado es el pueblo, cuyo Dios es el soberano Dios Eterno.

Exalabo te Deus. Psa. CXLV.



O te enfalçare, mi Dios, y mi Rey, y celebrare la magestad de tu nombre hasta los siglos sempiternos.

Yo te celebrare cada día, y loare la ma

Y v

LIBRO V.

gestad de tu nombre hasta los siglos sempiternos.

El Eterno Dios es tan grande, y digno de tanto loor, que su grandeza es incomprehensible.

Vna generacion denuncia tus obras a otra, y todas juntas pregonan tus virtudes y potencia.

Yo predicare siempre la hermosura de tu gloriosa magestad, y tus obras milagrosas.

Y sera para siempre celebrada la potencia de tus soberanas hazañas, e yo contare tu grandeza.

La memoria de tu grand bondad sera por todas partes diuulgada, y tu justicia sin cessar pregonada.

El Eterno Dios es clemente y misericordioso, muy sufrido, y de benignidad grandissima.

El Eterno Dios es muy bueno para con todos, y en todas sus obras reluçe su mansedumbre admirable.

O soberano Dios, todas tus obras te
cele.

PSALMO CXLV. CLXVII

celebran, y tus sanctos te bendizen.

Recuentan la gloria de tu reyno, y pregonan tu virtud excelente.

Para declarar entre los hombres tus virtudes, y la magestad de tu reyno glorioso.

Tu Reyno es reyno de todos los siglos, y tu imperio dura hasta las hedades sempiternas.

El Eterno Dios sostiene à todos los que cayn, y endereça à los que estan por el suelo abatidos.

Los ojos de todas las creaturas estan puestos en ti, y tu les das su mantenimiento en su tiempo oportuno.

Tu abres tu mano, y das hartura à todas las animalias de tu propia voluntad, y à todas las creaturas viuas.

El Eterno Dios es justo en todos sus estatutos, y misericordioso en todas sus obras.

El Señor esta presente con todos los que le inuocan, y con todos los que le inuocan con firme y verdadera fe.

LIBRO V.

El hazela voluntad de los que le temen, admite sus querellas, y los guarda.

El Eterno Dios guarda à todos los que le aman, y destruye à todos los impios.

Mi voca pronunciara los loores d' el Dios Eterno, y todas las creaturas celebraran su sancto nombre eternamente.

Lauda anima mea Dominum.

Pfal. CXLVI.



Anima mia, Loa al Señor, yo loare porcierto al Eterno Dios durante el tiempo de mi vida: yo cantare psalmos à mi Dios todo el tiempo que aqui fuere.

No pongais vuestra esperança en los principes, no os confiéis en creatura humana, porque en ellas no ay socorro.

Quando da el espíritu, y se conuierte en su tierra, à la hora perecen todas sus empresas.

O quan

PSALMO CXLVI CLXXV

O quā bienauenturado es el que tiene por su socorro al Eterno Dios de Iacob, y cuya esperança cuelga de su Dios y su Señor.

El qual es criador d'el cielo y de la tierra, de la mar, y de todo lo que en ello se contiene, y guarda su fee y su palabra para siempre.

El qual Eterno Dios haze justicia a los que reciben injuria, da su mantenimiento a los que tienen hambre, y suelta los que estan presos.

El Eterno Dios da la vista a los ciegos, el soberano Señor levanta los que estan caydos, el Señor ama los justos.

El Señor defiende a los estrangeros, sustenta los huérfanos y las viudas, y destruye las inuenciones de los impios.

El Señor es Rey sempiterno, O Sion, tu Dios reyna perpetuamente. Halleluia.

Laudate Dominum. Psal. CXLVII.

LIBRO V.

Load al Eterno Dios, porque es cosa muy conueniente cantar loores à nuestro Dios: y los semejãtes loores son muy apuestos y agradables.

El Eterno Dios edifico à Hierusalem, para congregar en ella los desterrados de Israel.

Este es el que sana los coraçones quebrantados, y pone remedio, à sus dolores.

Este cuenta el numero de las estrellas, llamando à cada vna por su nombre.

Grande es el Señor Dios nuestro, de grandes fuerças, y de inefable prudencia.

El Señor ensalça los humildes, y abate à los malos por tierra.

Cantad loores al Señor, celebrad à son de harpa la gloria de nuestro Dios.

El qual cubre el cielo de nubes, y embia la lluvia sobre la tierra, y haze producir la yerua sobre los montes.

Da su mantenimiento à las bestias, y
à los

PSALMO CXXXVII CLXV

à los cuervos pequeños que le inuocan.

Al qual no es accepta la fortaleza d' el cavallo, ni le agradan las piernas d' el hōbre.

Agradables son al Señor los que le temen, y esperan en su bondad y misericordia.

O tu Hierusalem, celebra la gloria d' el Señor, o tu Sion, ensalça con loores à tu Dios.

Porque este es el que confirma las cerraduras de tus puertas, y bendize à tus hijos dentro de ti.

Este es el que embia paz por los contornos de tus tierras, y el que te da hartura y abundancia de trigo.

Este es el que embia su palabra sobre la tierra, y su palabra corre con grand celeridad y presteza.

Este es el que da la nieve como la lana, y esparze la helada como ceniza.

Este es el que echa sus yelos despedaçados, cuya frialdad es intolerable.

Tambien el embia su palabra, y luego

LIBRO V.

se desata, y quando el reuoca su vieto luego se destila en agua.

Este es el que declaro sus palabras à Jacob, sus estatutos y sus juizios à Israel.

Lo qual no hizo con ninguna de las otras naciones, y no les dio à conofcer sus juizios. Halleluia.

Laudate Dominum de coelis. Psal. CXLV III.

Load al Señor vos creaturas celestiales, loadle en los lugares sublimes.

Vos todos sus Angeles loadle, todos sus exercitos celebradle.

Loale tu Sol, y tu Luna, loadle vos sus estrellas illustres.

Loadle vos cielos, y vos aguas, que estais debajo de los cielos.

Todas estas cosas loen al eterno nombre d'el Señor, por cuyo mandamiento son todas criadas.

Las quales el ordeno para que durasen siempre con vna ley y ordenança inuolable.

Load

PSALMO CXLVIII CLXXVII

Load al Señor vos animales terrestres,
Dragones, y todas las aguas.

El fuego y el granizo, la nieve y los vapores,
y el viento forçoso, que cumple su mandado.

Los montes y todos los collados, los arboles frutales,
y todos los cedros.

Las bestias fieras, y todos los ganados, los animales rastreros,
y las aues de vuelo.

Los Reys de la tierra, y todas las naciones,
los príncipes, y todos los gobernadores de la tierra.

Los mancebos y las donzellas virgines,
los viejos y los moços.

Todos juntos load al nōbre d' el Señor: porque su nombre solo es sublime y excelente,
y su magnificencia se dilata sobre los cielos y por toda la tierra.

Enfalçara el cuerno de su pueblo con gloria y loor en todos sus elegidos,
y de los hijos de Israel que son sus proximos.
Halleluia.

Cantate Domino. Psal. CXLIX.

Z

LIBRO V.



Elebrad los loores d'el Señor
con nuevas canciones en la
congregacion de los sanctos.
Alegrese Israel en su cria-
dor: gozese Sion en su Rey.

Celebren su nombre en corros, cantan-
do à son de atambores y de harpas.

Porque el Señor se alegra con su pue-
blo, y adornara de salud à sus humildes.

Alegrense con grand gozo los píos,
gloriosamente recreandose en sus eltan-
cias.

Teniendo en su voca los excellentes
loores d'el soberano Dios, y en su mano
la espada tajãte y afilada por dos partes.

Para tomar vengança de los pueblos,
y para castigar à las naciones.

Para atar à sus Reys con cadenas, y à
sus varones nobles con grillos de hyerro.

Para executar en ellos el juizio, por e-
scritura ordenado, d'el qual redundara
vn glorioso ornamento à todos los san-
ctos. Halleluia.

Lau

PSALMO CL. CLXXVIII

Laudate Dominum in sanctis eius. Psal. CL.



Load al Señor en su sagrario,
loadle en el firmamento de su
gloria.

Loadle conforme à sus vir-
tudes, loadle segund su soberana alteza.

Loadle à son de trompeta, loadle à son
de Psalterio y harpa.

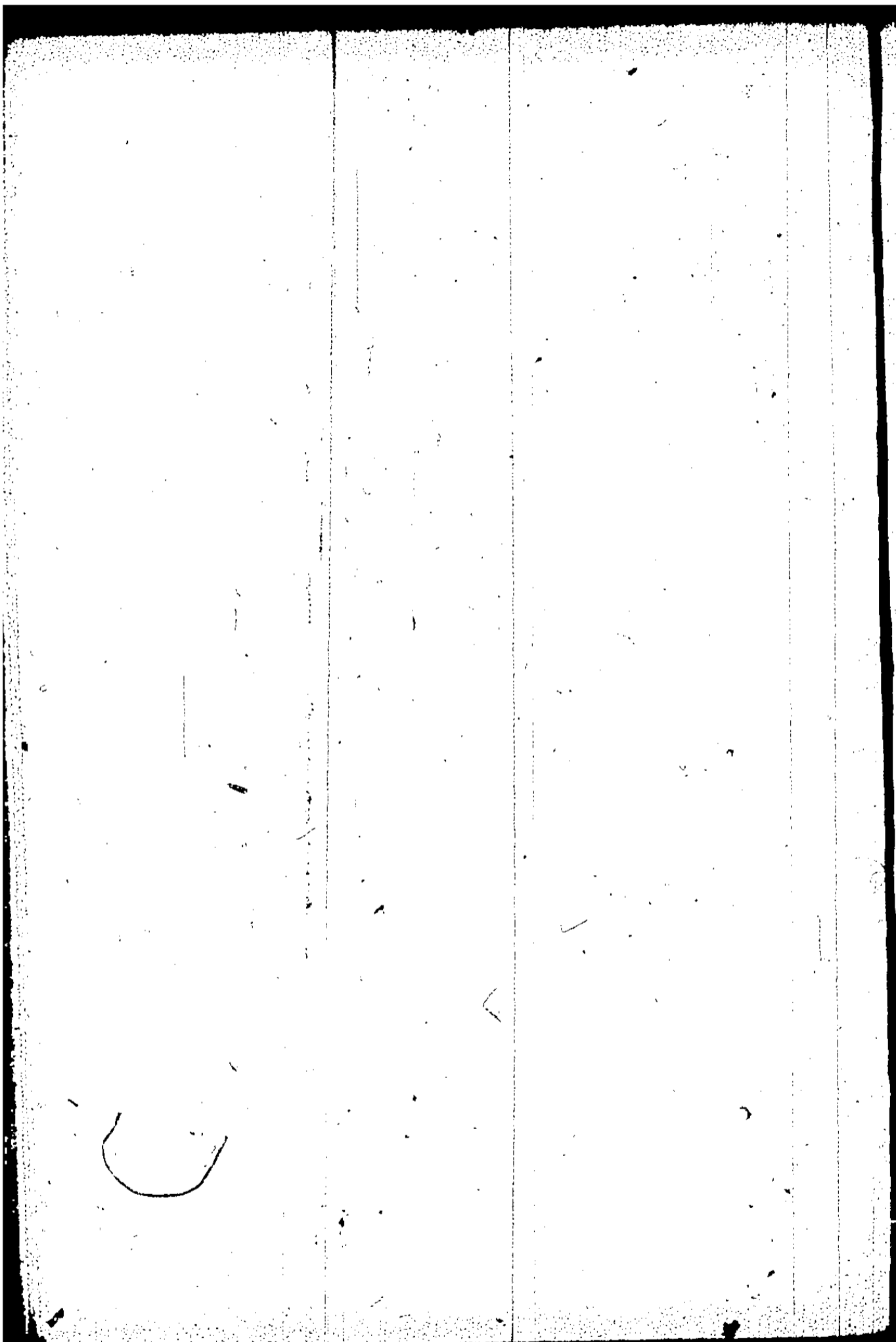
Loadle à son de atambores, y en cor-
ros, loadle à son de cuerdas y de flautas.

Loadle à son de Cimbales resonantes,
loadle à son de Cimbales retuñidores y so-
noros.

Todas las créaturas de anima viua lo-
en al Eterno Dios. Halleluya.

FIN D'EL PSALTERIO
de David.

Z ij



INDEX PSALMORVM Latinus.

A.

Ad Dominum cum. 155.b
 Afferte Domino. 31.a
 Ad te Domine leuauit. 26.b
 Ad te Domine clamabo.
 30.a
 Ad te leuauit. 157.a
 Attendite popule. 91.b
 Audite hęc. 56.b

B.

Benedic anima mea. 122.a
 Benedic anima mea. 123.b
 Benedixisti Domine. 102.b
 Benedicā Dominum. 37.a
 Benedictus Dominus Deus.
 172.a
 Beatus uir. 139.a
 Beati quorum. 34.b
 Beati omnes. 159.a
 Beati immaculati. 144.b
 Beatus uir, qui intelligit.
 48.a
 Beatus uir. 2.a
 Bonum est confiteri. 112.b

C.

Cantate Domino. 177.a
 Cantate Domino. 118.a
 Cantate Domino. 116.a
 Cœli enarrant. 20.a
 Confitemini Domino, quod
 nam. 143.a
 Cōfitemini Domino 164.a
 Cōfitemini Domino. 126.a
 Confitebor tibi. 138.b
 Confitebor tibi. 166.a
 Confitebor tibi Domine.

S. a

Cōfitemini Domino. 132.a
 Cōfitemini Domino. 129.a
 Confitebimur tibi. 88.a
 Cōserua me Domine. 15.b
 Cum inuocarem. 4.a

D.

Deus iudicium tuum. 83.a
 Deus in nomine tuo. 62.a
 Deus in adiutorium. 8.b
 Deus Deus meus. 71.a
 Deus misereatur. 75. a

Z ij

Deus auribus nostris 50.b	Domine quid multiplicati
Deus noster refugium 54.a	3.b
Deus ultionum 114.a	Domine Deus 105.a
Deus stetit 99.b	Domine non est exaltatum
Deus repulisti 68.b	161.a
Deus Deus meus 23.a	Domine clamaui ad te
Deus uenerunt 96.a	169.b
Deus quis similis 100.b	Domine ne in furore 44.a
Deus laudem meam 135.b	Domine exaudi 120.b
Deus Deorum 58.a	Dominus regit me. 25.a
De profundis 160.a	Dominus regnauit 113.b
Diligam te domine 16.b	Dominus regnauit 118.b
Dilexi, quoniam 141.b	Dominus regnauit. 117.a
Dixit insipiens 13.a	Dominus illuminatio mea
Dixit dominus 137.b	28.b
Dixi custodiam 45.b	Domini est terra. 25.b
Dixit iniustus 40.b	E.
Dixit insipiens 61.b	Ecce quam bonum 162.a
Domine refugium 110.a	Ecce nunc benedicite. 162.b
Dñe probasti me 166.b	Eripe me de 67.a
Domine Deus noster. 7.b	Eripe me domine. 168.b
Domine exaudi orationem	Eruclauit cor meum 52.b
171.a	Exaltabo te domine 31.b
Domine ne in furore 5.b	Exaltabo te Deus 173.a
Dñe in uirtute tua 22.a	Exaudi domine 16.a
Deus Deus meus 6.a	Exaudiat te dominus 21.a
Dñe quis habitabit 13.a	Exaudi Deus 62.b
	Exaudi

Exaudi Deus	69.b	Laudate dominum	125.a
Exaudi Deus oracionem		Laudate dominum de caelis	176.b
71.b			
Expectas expectavi	46.b	Laudate dominum in sanctis	178.a
Exultate iusti	35.b		
Exultate Deo	98.b	Leuauit oculos	156.a
Exurgat Deus	75.b		
F.		M.	
Fundamenta eius	104.b	Magnus dominus	55.b
		Memento domine	161.a
I.		Miserere mei deus	59.b
Inclina domine	103.a	Miserere mei deus, quoniam	
In domino confido	11.b	niam	64.a
In exitu Israel	140.a	Miserere mei deus, miserere mei	65.a
In conuertendo	158.b	Misericordiam et iudicium	119.b
In te domine speravi	81.a	Misericordias	106.b
Iubilare Deo	73.b		
Iubilare Deo	119.b	N.	
Iudica me Deus	50.a	Nisi quia dominus	157.b
Iudica domine	38.a	Nisi dominus edificauerit	
Iudica me domine	28.a	158.b	
L.		Noli emulari	41.b
Letatus sum	156.b	Nonne deo	70.a
Lauda anima mea	174.	Notus in Iudea	89.a
Laudate nomen	163.a	Non nobis domine	140.b
Laudate pueri dominum			
139.b		O.	
Laudate dominum	142.b	Omnes gentes	54.b
		Z. iij	

P.		<i>Saluum me fac.</i>	78.a
<i>Paratum cor meum.</i>	135.a	<i>Sepe expugnauerūt.</i>	159.b
Q.		<i>Si uere utiq;</i>	66.a
<i>Quam bonus Israel.</i>	84.b	<i>Super flumina.</i>	165.b.
<i>Quam dilecta.</i>	101.b	T.	
<i>Quare fremuerunt.</i>	2.b	<i>Te decet.</i>	72.b
<i>Quemadmodum deside-</i>		V.	
<i>rat.</i>	49.a	<i>Venite exultemus.</i>	115.b
<i>Qui confidunt.</i>	158.a	<i>Verba mea.</i>	4.b
<i>Quid gloriaris?</i>	60.b	<i>Vocce mea ad Dñm.</i>	90.a
<i>Qui habitat in.</i>	111.b	<i>Voce mea.</i>	170.b
<i>Qui regis Israel.</i>	97.a	<i>Vsquequo Domine.</i>	12.b
S.		<i>Vt quid Deus?</i>	86.b
<i>Saluum me fac.</i>	12.a	<i>Vt quid Domine.</i>	9.b

TA

TABLA DE LOS PSAL- mos de David.

A.		<i>Ea pues celebrad.</i> 162.b
<i>Alegraos los justos.</i> 35.b		<i>El Eterno Dios.</i> 21.b
<i>Alegraos todas.</i> 53.a		<i>El Eterno Dios.</i> 28.b
<i>Alegre se en el Señor.</i> 73.b		<i>El eterno Dios de los Dia-</i>
<i>Alegrase mi corazón.</i> 156.b		<i>ses.</i> 58.a
<i>Amote.</i> 16.b		<i>El Eterno Dios es conocido.</i>
<i>Así como el ciervo.</i> 49.a		89.a
<i>A ti, O Eterno Dios.</i> 26.b		<i>El Eterno Dios es mi pa-</i>
<i>Atribuid al Señor.</i> 31.a		<i>stor.</i> 25.a
C.		<i>El Eterno Dios reyna.</i>
<i>Cantad con alegre.</i> 98.b		118.b
<i>Cantad al Señor.</i> 116.b		<i>El eterno Dios esta.</i> 100.a
<i>Cantad al Señor.</i> 118.a		<i>El Eterno Dios reyna.</i>
<i>Celebrad con loores.</i> 143.a		113.b
<i>Celebrad.</i> 163.a		<i>El Eterno Dios reyna.</i>
<i>Celebrad al Señor.</i> 164.a		117.a
<i>Celebrad los loores.</i> 177.a		<i>El Señor nuestro Dios.</i>
<i>Conueniente cosa es.</i> 112.b		54.a
D.		<i>El Señor dixo à mi Señor.</i>
<i>Desde los profundos.</i> 160.b		138.a
<i>Diga al presente.</i> 157.b		<i>Ensalça con loores.</i> 22.a
<i>Diga al presente Israel.</i>		<i>En ti Señor.</i> 32.b
160.a		<i>En ti Señor tengo puesta.</i>
E.		81.a

Z

G.
 Grande es el eterno 55.b
 Gracias hago al 172.a
 Guardame mi Dios 15.b

H.
 Hasta quando Señor 12.b
 Haz me saluo 78.a
 Hazemos te gracias 88.b

L.
 La maldad 40.b
 La tierra es d' el Señor
 25.b
 Los que se confian 158.a
 Load al Señor en su sagra
 rio 178.a
 Levantarase el Eterno
 75.b
 Librame Señor 168.b
 Load al Eterno 129.a
 Load al Eterno 175.a
 Load al Señor 176.b
 Load al soberano 132.a
 Load al Eterno 126.a
 Load al Señor 142.b
 Los cielos recuentan 20.a
 Los hombres uanos 13.a

M

Mueuete à misericordia
 64.b

N.
 No à nosotros 146.b
 No somos estauamos 165.b
 No te indignes 41.b

O.
 O anima mia celebra 132.b
 O anima mia 174.b
 O Eterno Dios 4.a
 O Eterno Dios y Señor
 7.b
 O Eterno Dios 13.a
 O Eterno Dios, porque
 86.b
 O Eterno Dios de los exer
 citos 101. b
 O Eterno Dios, mi anima
 1345.a
 O Eterno Dios, no cesses
 100.b
 O Eterno dios, da tu iui
 zio 83. a
 O Eterno dios, tu loor
 72. b
 O Eterno dios de mi salud
 105.a

O

○ Eterno dios, yo no soy 161.a	○ Señor, presta 4.b
○ Eterno dios, acuerdate 161.a	○ Señor, oye la innocen= 16.a
○ dios 51.a	○ Señor, en tu potencia 22.a
○ dios, o mi dios 71.a	○ Señor, sey tu 38.a
○ mi dios, no me reprehē= das 5.b	○ Señor, defiende 38.b
○ mi dios y mi Señor 6.b	○ Señor, tu has sido 100.a
○ mi Eterno dios 23.a	○ Señor, oye mi 120.b
○ mi dios, ven presto 80.b	○ Señor, tu me tienes. 166
○ mi dios, tu has 102.b	○ Señor yo te inuoco 169.b
○ mi dios, presta tus 69.b	○ Señor, presta tus oydos 103.b
○ mi dios, admite 71.b	○ Señor, inclina 171.a
○ mi dios, librame 67.a	○ Señor, no me arguyas 44.a
○ mi dios, presta 62.b	○ soberano dios 3.b
○ quā bienaventurado 2.	○ soberano dios, mueuete 65.b
○ quā bienauen. 34.b	○ soberano dios, saluame 62.a
○ quā bienuentu. 48.a	○ soberano dios, que nos auas 68.b
○ quā bienaventurados 144.b	○ soberano dios, mueuete 75.a
○ quā bienaventurados 159.b	
○ quā bienaventurados 139.a	

O soberano Dios, las gen-
tes. 96.

O soberano Dios de mi.
136.a

O soberano Dios de las ve-
ganças. 114. a

O suprema Deidad. 59.b

O tu buen pastor. 97.b

O Tyranno. 61.a

O vos fieruos. 139.b.

Oyd esto todos. 56.b

Oyd vos gentes. 91.b

P.

Piensen los insensatos. 61.b

Por cierto que en. 70.a

Por cierto que. 84.b

Porque se alborotan. 2.b

Porque te apartas. 10.a

Por ventura. 66.a.

Pues que yo tengo. 11.b

Q.

Quando yo llame. 90.a

Quando yo Señor. 30.a

Quando Israel. 140.a

Quando yo inuoco. 155.b

Quando el Señor libro.

158.a

R.

Resulta de mi. 52.b

S.

Si el Eterno Dios. 1 54.a

Socorre me con tu ayuda.

12.a

Sus fundamentos. 104.b

T.

Todos los moradores.

119.b

Tu que moras. 111.b

V.

Venga me Señor. 50.b

Venid, celebremos. 115.b

Y.

Yo amo al Señor. 141.b

Yo auia propuesto. 45.b

Yo cantare la misericor-

dia. 106.b

Yo celebrare. 37.a

Yo celebrare al eterno.

138.b

Yo espere al Señor. 46.b

Yo inuoco. 170.b

Yo leuanto mis. 156.

Yo leuanto mis. 1 57.a

Yo quiero cantar. 120.a

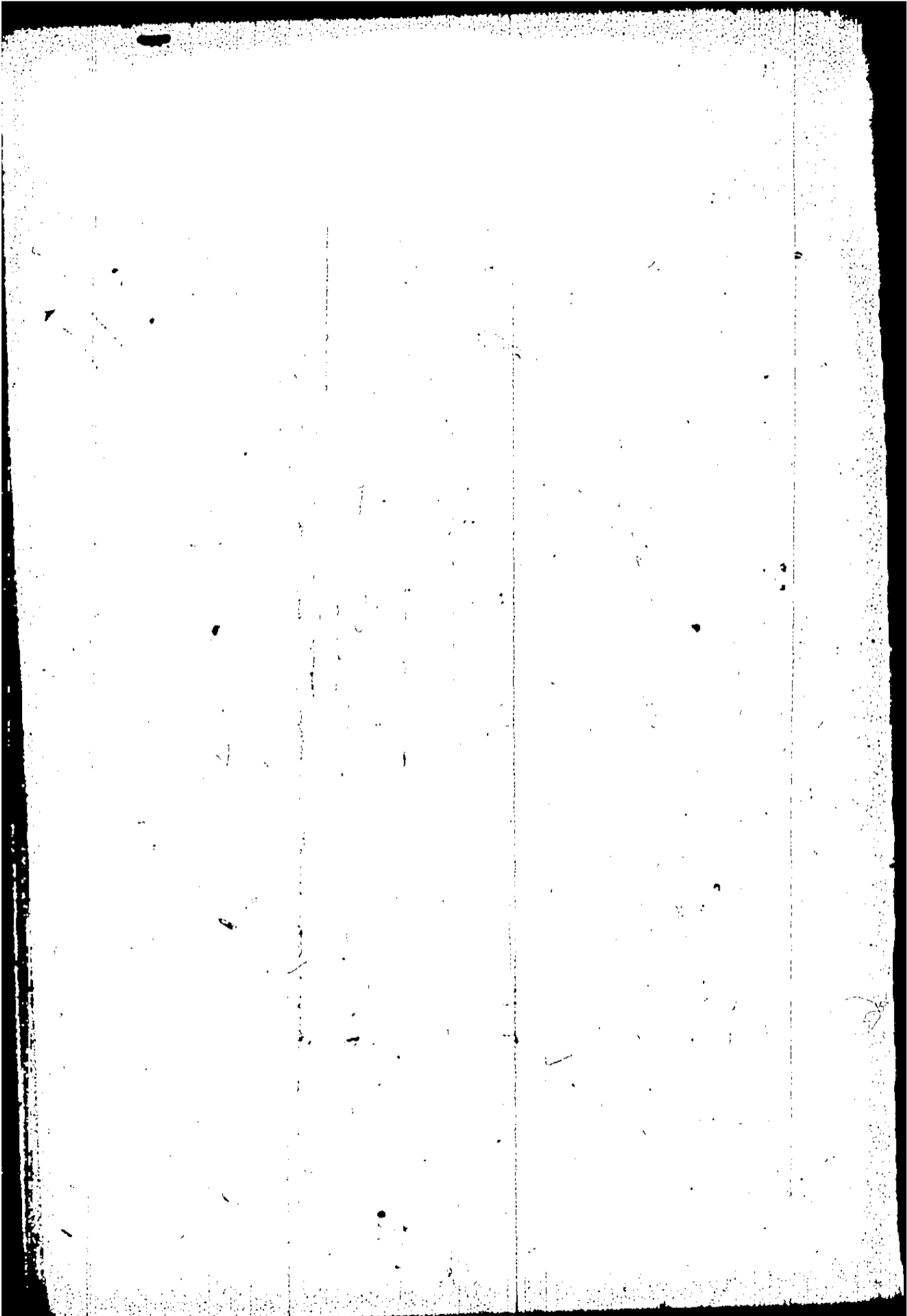
Yote

Yote celebrare.
Yote celebrare.

8.6
31.6

Yote celebrare.
Yote enfalçare.

166.4
173.4



146.07.
MIS PRO.

VERDADERO PALONOR DE
LA VERDADERA
LA VERDADERA LA VER-
DADERA HEBRICA.

146.07.18

VERDADERO PALONOR



COMITE PORTVHAL

EN LEON, EN CASA DE SE.
Luis G. G. G. G.
J. G. G.

Doctos. vno d. J. G. G.
F. G. G.